

El Colegio de México

DEMOCRATIZACIÓN EN COREA DEL SUR Y LA POLÍTICA EXTERIOR
HACIA COREA DEL NORTE

Tesis presentada por
Eduardo Luciano Tadeo Hernández
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD: COREA

Centro de Estudios de Asia y África

2013

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTO

En algún momento, escribiré un texto titulado “las mujeres de mi vida” para rendir homenaje a todas las mujeres que han contribuido a mi desarrollo como persona, pero en esta ocasión sólo dedico este trabajo de investigación a dos de ellas: Guadalupe Marlene Hernández Mecott y Zeltzin Yael Tadeo Hernández. La primera, quien me dio la oportunidad de ver la luz y continúa apoyándome en mis viajes hacia el horizonte -mi madre-; la segunda, cómplice en la caminata silenciosa de la vida, mi *alter ego* -mi hermana-.

Desde luego, agradezco a mi padre, Luciano Tadeo Estudillo, por enseñarme, a su modo y manera -como dice Eduardo Galeano- sobre triunfos y derrotas en las batallas del espíritu.

A todos aquellos familiares, ausentes por naturaleza o decisión y presentes por voluntad o necesidad, gracias por brindarme el coraje de continuar con valentía, afrontando nuevos retos y generando sueños por las madrugadas.

Mi familia adoptiva, los Park, reciban una reverencia con respeto y sinceridad. Park Joo-sung, gracias a ti pude darme cuenta que lo verdaderamente transnacional es la nobleza en el ser humano, por siempre ocuparás un lugar importante en mi mundo.

A mis amigos y amigas, los guardianes fieles de mi boca y corazón, los exhorto a continuar este viaje insólito a mi lado. Prometo no ser callado y rescatar con cariño nuestro presente y pasado. Jonathan Herrera, los ojos y la sonrisa dicen más que las palabras; Martin Leonardo, hay palabras que tú sólo entiendes; Citlalli B., en la distancia escucho latir tu corazón; Hector Elí, verte crecer me hace crecer contigo; José Luis y Javier R. Aquino, amé viajar con ustedes, pero esto aún no termina; a mi generación del Centro de Estudios de Asia y África, éxito en la vida futura.

Este apartado quedaría incompleto sin el agradecimiento a quienes dejaron gran parte de su materia gris y pasión en mi formación y en esta tesis. En primer lugar, el Dr. Juan Felipe López Aymes, mi padre académico; después, a mis profesoras de coreano, Kim Hye-kyung y Kim Yun-hee, por enseñarme a través de la cultura; Alfredo Romero Castilla, José Luis León Manríquez, Juan José Ramírez Bonilla, Silvia Seligson, John Duncan, Marisela Connelly, David Kang y Hwang Tae-jun por alimentar mi identidad coreanista e internacionalista; agradezco al ex embajador de la República de Corea en México, el Sr. Cho Whan-bok, por facilitarme el acercamiento con funcionarios del antes Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio.

Finalmente, gracias al Colegio de México, en su conjunto, por hacerme despertar y ver el poder e importancia del conocimiento.

가는 말이 고와야 오는 말이 곱다

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
PRIMER CAPÍTULO	
DEMOCRATIZACIÓN Y POLÍTICA EXTERIOR	7
1.1 Democratización	8
1.2 Democratización de la política exterior	18
SEGUNDO CAPÍTULO	
ANTES DE LA DEMOCRATIZACIÓN	27
2.1. Las Reformas Yusin	28
2.2. La Política Exterior Autoritaria	36
TERCER CAPÍTULO	
TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA: CAMBIO EN LA POLÍTICA EXTERIOR	43
3.1 Movimiento <i>minjung</i> y nuevas ideas sobre Corea del Norte	44
3.2 Roh Tae-woo y el inicio de la democratización	49
3.3 La <i>Nordpolitik</i> en un contexto de transición	55
CUARTO CAPÍTULO	
CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA: CONSECUENCIAS Y LÍMITES DEL CAMBIO POLÍTICO	62
4.1 Kim Young-sam: la consolidación democrática y la política hacia Corea del Norte	63
4.2 Kim Dae-jung: el <i>minjung</i> en el poder y la política del rayo de sol	69
4.3 Roh Moo-hyun: la continuidad en la política del rayo de sol	78
4.4 Lee Myung-bak: el fin de la política del rayo de sol	84
CONCLUSIONES	92
REFERENCIAS	97

INTRODUCCIÓN

Más de seis décadas han pasado desde la división de la península coreana, dos Estados han surgido en un territorio que antes fue controlado por Japón y, previamente por una sola dinastía de cuatro siglos. A pesar de los esfuerzos por la reunificación, el paralelo 38 continúa figurando como la marca divisora entre el Norte y Sur. Entender por qué permanece un régimen de Guerra Fría en el Noreste Asiático implica tomar en cuenta diversos actores y contextos. Sin embargo, para efectos de facilitar el análisis he decidido enfocarme en la política exterior de la República de Corea¹ (Corea del Sur) hacia La República Democrática Popular de Corea (Corea del Norte), tratando de entenderla a partir del proceso de cambio de régimen político.

En el verano de 2012, mientras conversaba con Hwang Jee-hye², investigadora del Instituto de Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional (IFANS, por sus siglas en inglés)³ no pude evitar notar su sorpresa al escuchar sobre mi intención de escribir sobre la política exterior de Corea del Sur hacia Corea del Norte. Su observación fue clara: “nosotros sólo la llamamos política hacia Corea del Norte”. El comentario de Hwang me llevó a pensar que hablar de política exterior⁴ en las relaciones inter-coreanas era inapropiado. Sin embargo, conforme seguía el curso de la investigación, me iba percatando que mi propuesta tenía sentido y que su percepción, compartida por otros miembros del IFANS, reflejaba en retórica la dicotomía de la práctica de la política exterior surcoreana hacia Corea del Norte. Por un lado, existe la idea de una sola Corea, la parte social de la política exterior, la cual observa el Ministerio de Unificación. Por otra, encontramos la idea del Norte como una amenaza, con un acercamiento basado en la seguridad.

¹ En la tesis, la República de Corea, Corea del Sur o Corea se refieren exactamente a lo mismo.

² Los nombres coreanos en el texto se escribirán en su forma romanizada, siguiendo la lógica de escritura coreana: primero el apellido, después el nombre. Sin embargo, en las citas se sigue el reglamento del Centro de Estudios de Asia y África.

³ El IFANS pertenece a la Academia Diplomática Nacional de Corea, que a su vez forma parte del Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea (MOFAT, por sus siglas en inglés).

⁴ En esta tesis se utilizará política exterior y política hacia Corea del Norte de manera equivalente. La razón es porque considero que las aproximaciones hacia Pyongyang por parte del gobierno de Corea del Sur no siguen una política similar a las que se adoptan para el ámbito meramente doméstico, tiene por el contrario componentes de carácter internacional que necesariamente implican el uso de la diplomacia y la negociación.

Estos temas los trata el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, quien tiene como misión buscar un Tratado de Paz y participar en las negociaciones a seis bandas. Cabe mencionar que, dependiendo de las administraciones, las posturas de ambos ministerios han sufrido cambios importantes.

Pero, ¿cómo surgió esta dualidad en la política exterior surcoreana? Para responder esta cuestión y enfrentar este reto analítico, propongo formular la siguiente pregunta: ¿La democratización modificó la política exterior hacia Corea del Norte? Identificando que hubo un cambio importante en el acercamiento a Pyongyang desde el inicio de la transición democrática en Corea en los años ochenta deduzco que la misma democratización de la política exterior es consecuencia del propio proceso de democratización política interna.

Por lo anterior, en esta tesis argumento que la democratización en Corea del Sur presentó la posibilidad de una mayor participación de actores sociales y políticos en el ámbito doméstico y, entonces, en la política exterior. Esto permitió la inclusión de ideas sobre la unificación pacífica en las políticas gubernamentales. Sin embargo, la política exterior de seguridad se mantuvo, teniendo como resultado dos objetivos paralelos en el acercamiento hacia Corea del Norte que no encontraron compatibilidad entre sí.

El objetivo general es indagar cuál fue la trascendencia de la democratización en Corea del Sur para la política exterior hacia Corea del Norte, particularmente mediante el análisis de las leyes *ex ante* y durante la democratización, la indagación de cómo cambiaron las relaciones entre el gobierno y los diversos actores sociales y políticos en el proceso de transición y consolidación democrática. Por tal razón, delimito los capítulos a partir de los periodos presidenciales de Park Chung-hee, Chun Doo-hwan, Kim Young-sam, Roh Moo-hyun, Kim Dae-jung y Lee Myung-bak. Para no excederme y facilitar el análisis, sólo me centro en variables como la relación entre

el ejecutivo y Asamblea Nacional, la importancia de los ministerios y la relación entre el gobierno y la sociedad.

El documento ha sido dividido en cuatro capítulos. El primero se enfoca en analizar los conceptos de democratización y política exterior para mostrar en donde podemos encontrar una relación entre ambos. A la luz de tal relación, se presta atención al complejo escenario doméstico, especialmente cuando los viejos y nuevos intereses se encuentran en un mismo espacio y necesitan ser negociados para dar cabida a un nuevo tipo de régimen político. Este capítulo busca discutir si una política exterior democrática es concomitante a una democracia consolidada.

El segundo capítulo estudia el régimen constitucional Yusin durante el periodo de Park Chung-hee, como punto de referencia del entorno político autoritario que a su vez encuentra reflejo en la política exterior hacia Pyongyang; muestra claramente cómo se trataba el acercamiento hacia Corea del Norte a partir de una visión de seguridad, aunque en retórica hubiera arengas presidenciales sugiriendo un enfoque distinto. Además, será posible notar la poca participación de diversos ministerios y de la ciudadanía en tal política.

El tercer capítulo presta atención al inicio de la transición democrática en Corea del Sur en los años ochenta, por lo cual estudia en primer lugar el régimen de Chun Doo-hwan, su política exterior hacia Corea del Norte y los movimientos sociales críticos de su régimen y acercamiento hacia Pyongyang, específicamente el movimiento *minjung*. Me parece que la incorporación de este movimiento en el análisis sobre las nuevas ideas acerca de Norcorea es la parte más original del análisis. En el capítulo se muestra la manera en la cual expresiones como la pintura *minjung* dan cabida a la crítica sobre Estados Unidos y al llamado por la reunificación nacional. También, la atención del capítulo se centra en el cambio de régimen político a partir de su sucesor, Roh Tae-woo. Aquí se analizan los cambios normativos importantes para iniciar la democratización de la política en Corea del Sur y cómo estos afectan la política exterior hacia

Norcorea, mostrando que existen nuevas ideas sobre Pyongyang que van más allá de una visión de seguridad: la *Nordpolitik*.

El cuarto capítulo pone en contexto la política exterior hacia Pyongyang durante el proceso de consolidación democrática (1993-2013). El estudio recae en cuatro periodos presidenciales: Kim Young-sam, Kim Dae-jung, Roh Moo-hyun y Lee Myung-bak. En cada quinquenio será posible observar como el tema de Corea del Norte es fácilmente politizado en la lógica de líderes progresistas y líderes conservadores, advirtiendo de la complejidad de lograr una estrategia continua hacia Norcorea en un contexto de democratización política. Será esta sección donde el lector notará la mayor participación de actores sociales y políticos en la política exterior, mostrando el carácter dual del acercamiento hacia Pyongyang, desde una visión social y de seguridad. Asimismo, se pone en evidencia los límites en la participación de diversos actores en tal política, puesto que, finalmente, las decisiones en política exterior continúan siendo tomadas por el ejecutivo central.

La tesis pretende ser una contribución a los trabajos sobre las relaciones inter-coreanas y abonar a la discusión sobre la democratización de la política exterior, la cual debe servir no sólo a los intereses de una o varias elites, sino idealmente debe estar cimentada, como otro tipo de políticas, en las necesidades de los ciudadanos.

Por último, esta investigación es el producto de dos años de trabajo: una estancia de investigación en la República de Corea, diálogo con funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, académicos de la Universidad Nacional de Seúl y la Universidad de Corea, y una investigación bibliográfica exhaustiva en el Colegio de México y en Corea. Por tanto, aunque la tesis es un esfuerzo por incluir la visión coreana de la relación inter-coreana en el análisis, termina también, evidentemente, incluyendo una perspectiva mexicana de la situación en la península coreana.

PRIMER CAPÍTULO DEMOCRATIZACIÓN Y POLÍTICA EXTERIOR

Para alcanzar el progreso político, el repertorio humano tiene sólo una invención probada: la democracia. “Mal sistema -decía Churchill- salvo en un sentido: todos los demás son peores”.

-Enrique Krauze

Después de todo, el conflicto entre las necesidades de la política exterior y el proceso democrático asume un mundo de naciones inevitablemente encerradas en una lucha por la seguridad y la ventaja.

-Alan Tonelson

En junio de 1987, Clyde Haberman, reportero del *New York Times* (NYT), informaba mediante un reporte especial sobre la difícil situación política en Corea del Sur: “miles de protestantes organizados lucharon contra la policía en las calles durante toda la noche y hasta el día de hoy. Fue la peor violencia en las calles que Seúl ha visto en años. El suceso eclipsó lo que iba a ser el día triunfante para el Presidente Chun Doo-hwan y su sucesor elegido, Roh Tae-woo, candidato a la presidencia por el Partido de la Justicia Democrática”.⁵

Semanas después, la historia política de Corea daría un giro inesperado. El candidato elegido por Chun Doo-hwan hizo una declaración prometiendo elecciones libres, volviendo la promesa sobre el establecimiento de la democracia una realidad y permitiendo lograr una primera victoria al *Minjung*,⁶ después de un largo tiempo de contienda. Así, inicia el proceso de democratización en Corea del Sur, con una elite que decide ceder poder para otorgarlo a los ciudadanos.

⁵ El miércoles 10 de junio de 1987, Chun Doo-hwan había preparado una gala para celebrar la elección de Roh Tae-woo como el candidato del Partido de la Justicia Democrática. Las protestas opacaron la celebración, pero no cambiaron la decisión tomada por Chun. Clyde Haberman, “Violent Protests Rock South Korea”, *New York Times*, 11 junio 1987.

[<http://www.nytimes.com/1987/06/11/world/violent-protests-rock-south-korea.html>, consultado en 2013]

⁶ Para el propósito de esta tesis el *minjung* es concebido como el conjunto de grupos sociales oprimidos en aspectos políticos, económicos, sociales y culturales en Corea del Sur. Una discusión sobre los usos del término se reserva para el tercer capítulo.

Este primer capítulo busca establecer los elementos conceptuales y analíticos para el estudio del proceso de democratización en Corea del Sur y la importancia de incorporarlos en el examen de los cambios en política exterior. Esto es porque, consideramos que una democracia consolidada debería reflejarse en una política exterior democrática. Los objetivos son plantear la necesidad de estudiar la democracia como un proceso y también evaluar cómo la política doméstica afecta la política exterior.

1.1 Democratización

Este apartado pretende mostrar conceptualmente las etapas que pueden ser útiles para analizar los cambios en el ámbito político de los Estados. Intentaremos poner en perspectiva tales etapas con la experiencia de Corea del Sur a final de los años ochenta. En esta tesis, el cambio político se refiere a democratización y no democracia, porque prefiere leerse el cambio de régimen como un proceso. Enseguida la discusión.

Partiendo de su etimología griega, demos (pueblo)/kratos (poder), la democracia es comúnmente descrita como la doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. La definición proporciona dos elementos importantes a considerar: en primer lugar, la mención sobre doctrina política está ligada a la idea de organización del poder en el Estado, por tanto, hace referencia inmediata al tipo de relaciones existentes entre actores regulados por el marco estatal; en segundo lugar, al establecer como premisa la participación del pueblo, introduce el aspecto representativo.

Aunque la idea de representación del pueblo en los asuntos del gobierno es una definición clásica de este tipo de régimen, el problema con ésta radica, sin embargo, en observar la democracia como un estado político más que como un proceso.

Una manera de solucionar el problema de la definición estática de democracia podría ser cambiando el uso del sustantivo democracia por el sustantivo democratización, porque el segundo contiene en su definición un verbo activo, que propicia la reflexión sobre un proceso. A propósito, Morlino comenta: “La democratización comprende tanto la transición de regímenes no democráticos, sobre todo autoritarios, a distintos regímenes democráticos, como los sucesivos eventuales procesos de instauración, consolidación, crisis y también de crecimiento de la calidad democrática”.⁷

Existen desde luego otras formas de entender el proceso de democratización. Frances Hagopian y Scott Mainwaring proponen estudiar la democratización a partir de la distinción entre el gobierno democrático y el régimen democrático, sugiriendo que existen ciertos elementos del régimen anterior, como las elites, que permanecen en el juego político a pesar de las nuevas condiciones democráticas, lo que en un momento determinado dificulta la consolidación democrática.⁸ En corto, introducen el tema de los límites del cambio político y la gradualidad del proceso de democratización.

Otro acercamiento es el de O'Donnell y Philippe C. Schmitter, quienes hablan de dos transiciones: la democracia política y socialización de la transición. La primera se refiere a la mayor participación política por parte de los ciudadanos. Mientras la segunda, considerada como una posible consecuencia de la primera, se caracteriza por dos procesos: 1) convertir a los diferentes actores sociales en ciudadanos, con derechos y obligaciones similares que decidan las

⁷ Leonardo Morlino, *Democracias y democratizaciones*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009, p. ix.

⁸ Scott Mainwaring y Frances Hagopian, “Democracy in Brazil: Problems and Prospects”, *World Policy Journal*, Vol. 4, núm. 3, 1987.

acciones sobre las cuales deberán trabajar las instituciones; 2) proveer beneficios igualitarios a la población a partir de los bienes y servicios producidos por la sociedad.⁹

Las propuestas de estos cinco autores coinciden en tratar la democratización como un proceso en donde existen diversas etapas. Asimismo, existe una consideración sobre los alcances dentro del proceso de democratización y, entonces, presentan la *problematiqué* desde el momento de la transición en donde el cambio de régimen implica negociación entre viejos y nuevos intereses. El aspecto más importante en torno al acercamiento conceptual al proceso de democratización es el de las nuevas instituciones, que dan cabida a la participación ciudadana y, entonces, modifican la relación entre el gobierno y los actores sociales.

Partiendo de lo expuesto anteriormente dividiré el proceso de democratización en tres etapas. La primera se refiere estrictamente al cambio de régimen, más cercana a la propuesta de O'Donnell y Schmitter; la segunda es la consolidación democrática, según la propuesta de Morlino; la tercera es, siguiendo también a Morlino, la maduración democrática, que se refiere al perfeccionamiento constante de la democracia.

La transición democrática, consolidación democrática y maduración democrática harán referencia al cambio de régimen, el proceso de reforzamiento de las instituciones democráticas y la mejora cualitativa de las mismas. Esta descomposición del proceso de democratización es útil para analizar la evolución del desarrollo político en Corea del Sur, sobre todo cuando nos enfrentamos a un escenario en donde existen diversos actores con deseo y posibilidad de inferir en las políticas del gobierno.

⁹ Guillermo O'donnell, y Philippe C. Schmitter, *Transitions from authoritarian rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1986.

Transición democrática

Por transición democrática entenderemos el proceso de cambio de régimen; es decir, el cambio de las normas y reglas del sistema político a fin de garantizar una mayor inclusión de diversos grupos sociales. En otras palabras:

Las transiciones están delimitadas, por un lado, por el inicio del proceso de disolución de un régimen autoritario y, por otro, debido a la instauración de algún tipo de democracia, el regreso a alguna forma de regla autoritaria o el surgimiento de una revolución alternativa. El signo típico del inicio de la transición democrática se observa cuando los líderes autoritarios empiezan a modificar sus propias reglas para otorgar garantías seguras para los derechos de grupos e individuos.¹⁰

Esta consideración sirve para ubicar en la historia política de Corea del Sur el momento a partir del cual puede estudiarse la transición democrática, aunque desde luego este caso de estudio tiene sus propias dificultades y es necesario identificarlas. Jennifer Lind señala dos momentos del proceso de democratización en ese país: la primera a partir de reformas democráticas iniciadas durante el gobierno de Park Chung-hee, quien llegó al poder mediante un golpe de Estado en 1961. La segunda ocurrida después 1987, cuando la República transitó de un régimen mixto¹¹ a uno democrático. Además advierte, que tanto en el gobierno de Park como en el de Chun, los intentos por democratizar fueron fallidos.¹²

La pregunta es si debería estudiarse o no el proceso de transición democrática a partir del periodo de Park Chung-hee, o quizá antes. Mi argumento es que esos esfuerzos fracasaron y, por tanto, merecen otro tipo de acercamiento. En cuanto al momento “adecuado” para empezar con los estudios de la transición en Corea, la propuesta de que sea el año de 1987, se debe a que en aquel año se generaron los cambios constitucionales que sustentarían el proceso de democratización.

¹⁰ *Ibid.*, p. 6.

¹¹ Un régimen mixto es aquel en el que convergen normas autoritarias y normas democráticas.

¹² Jennifer Lind, “Democratization and Stability in East Asia”, *International Studies Quarterly*, Vol. 55, pp. 409–436.

Si aceptamos la lógica de Huntington, Corea del Sur forma parte tanto de la segunda ola democrática después de la II Guerra Mundial, como del segundo retroceso democrático entre 1960-1975. Sin embargo, el inicio del proceso de democratización vigente tuvo lugar en 1987, por lo que puede considerársele parte de la tercera ola democrática.¹³

Así, la Declaración de Junio de 1987 por Roh Tae-woo en donde apoyaba la elección directa del presidente marcó un hito en la historia política de la República de Corea. Las elites militares encontraban necesaria una reforma política para responder a las protestas nacionales. Eso ocasionó el desagravio del *minjung*: el inicio de la democratización, promesa manifestada por los líderes desde el establecimiento del Estado y hasta entonces incumplida, tomaba lugar. Debe aclararse que esta tesis no se encarga de analizar por qué surge el proceso de democratización, sino cuál es su trascendencia en la toma de decisiones y participación social.

Según las reflexiones de O'Donnell podemos deducir cuan importantes son los cambios que implican reconocer y garantizar derechos ciudadanos civiles y políticos en la transición democrática. Estos derechos deben ser registrados y garantizados, en el primer escenario cobran relevancia los cambios constitucionales, que establecen las nuevas reglas del sistema político y en el segundo, trascienden los mecanismos creados para hacer efectivo el goce de los derechos ciudadanos.

Para hablar de democratización, sin embargo, son necesarios cambios en el régimen, no sólo el reconocimiento de algunas libertades o derechos. Cuando hablamos de libertades civiles hacemos referencia a la liberalización política, esta es diferente a la transición democrática, en donde hay un cambio de régimen.¹⁴ Además, puede existir en términos generales un proceso

¹³ Samuel Huntington, "Democracy's Third Wave", *Journal of Democracy*, Vol. 2, Núm. 2, 1991, pp. 12-34.

¹⁴ Scott Mainwaring, "Transitions to Democracy and Democratic Consolidation: theoretical and comparative issues", *Helen Kellogg Institute for International Studies*, Núm. 130, 1989, pp. 1-17.

liberalización, sin el acompañamiento de la democratización y viceversa. Si esto sucede estaremos frente a una “dictablanda” en el primer caso y a una “democradura” en el segundo-

.¹⁵

En el proceso más general, en la democratización se busca que las reglas y procedimientos de la ciudadanía sean aplicados a las instituciones políticas o expandidas para incluir personas que no eran tomadas en cuenta o extenderla para cubrir temas e instituciones en donde no se incluía la participación de la ciudadanía.¹⁶ Por esta razón, la transición democrática sienta las bases de la incorporación de los ciudadanos en los proyectos políticos, en el capítulo posterior pondremos en perspectiva los cambios pro-democráticos con la permanencia de ciertos aspectos que limitan la participación ciudadana.

Consolidación democrática

El proceso de consolidación democrática es el *alter ego* de la etapa anterior. Representa la oportunidad de afianzar cambios estructurales para garantizar el fortalecimiento y duración del régimen democrático. Según Morlino:

Si la consolidación democrática es precisamente el proceso mediante el cual se fijan las estructuras y las normas democráticas, y las relaciones entre las instituciones políticas y la sociedad civil, entonces, dicho proceso implica el reforzamiento del régimen democrático, para evitar la posibilidad de crisis futuras. En términos más concretos, observando a un régimen democrático en términos de relaciones bien defendidas entre las instituciones de representación y de gobierno, y la sociedad civil, la consolidación puede verse también como la construcción de relaciones estables entre las instituciones de gobierno que se acaban de crear, las estructuras intermedias que se fijan en sus estructuras y la propia sociedad civil.¹⁷

En este mismo sentido, resulta importante la presencia de partidos políticos fuertes y competitivos.¹⁸ Ellos forman parte de las estructuras intermedias, porque en su naturaleza está

¹⁵ O'Donnell y Schmitter, *Transitions from authoritarian rule...*, *op.cit.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ Morlino, *Democracias y democratizaciones*, *op.cit.*, p. 117.

¹⁸ Dohchull Shin, “Political Parties and Democratization in South Korea: The Mass Public and the Democratic Consolidation”, en Sang-yong Choi, (Ed.), *Democracy in Korea: Its Ideals and Realities*, Seúl, The Korean Political Science Association, 1997, pp. 251-294.

fungir como puente entre el gobierno y los ciudadanos, representando los intereses de los últimos. No obstante, la simple existencia de partidos no garantiza *per se* la existencia de un régimen democrático, es importante que trabajen en un ambiente en donde existan límites y oportunidades para todos, independientemente de qué tan grandes sean, por eso es tan relevante el aspecto de la alternancia política.

Hablar de un régimen supone tratar la interacción entre el agente y la estructura. Por tal razón, durante la consolidación, la estructura y los agentes encuentra una oportunidad de redefinición. Por un lado, los actores --i.e., elites políticas y la ciudadanía-- se ven en la necesidad de re-establecer las relaciones en el ámbito político y social en función de la transición democrática, lo cual implica un proceso de negociación que no es necesariamente estable debido a la diversidad de intereses emergentes y, sobre todo, los previamente establecidos. Por el otro, las nuevas reglas del sistema político deben encontrar su mayor expresión en el equilibrio entre los poderes y el incremento de la participación ciudadana en la formulación de políticas públicas y la presencia de una mayor diversidad de grupos intermedios, incluyendo los partidos políticos.

Hay una forma complementaria de entender el proceso de consolidación democrática, no a partir de premisas positivas, sino lo opuesto. A este respecto, J. Samuel Valenzuela expresa lo siguiente:

...El proceso de acercamiento a la consolidación democrática consiste en eliminar las instituciones, procedimientos, expectativas que son incompatibles con los trabajos mínimos de un régimen democrático, permitiendo así que aquellos que son creados o recreados con la transición a la democracia puedan desarrollarse aún más. Esto es posible cuando la autoridad de un gobierno electo y los oficiales legislativos han sido propiamente establecidos y cuando la mayoría de los actores políticos y el público en general espera que el régimen democrático perdure.¹⁹

A partir de las propuestas de Valenzuela puede reflexionarse que la transición a la democracia tan sólo sienta las bases para poder adoptar un régimen político con elementos democráticos, pero no

¹⁹ J. Samuel Valenzuela, "Democratic Consolidation in Post- Transitional settings: notion, process, and facilitating conditions", *Helen Kellogg Institute for International Studies*, Núm. 150, diciembre, 1990, p. 16.

establece una democracia *per se*. Esto último es posible hasta el proceso de consolidación, en donde todavía los líderes y los ciudadanos tienen que enfrentar problemas de carácter estructural, como la corrupción y la poca institucionalización de los partidos políticos, para re-definir sus nuevos compromisos político-sociales.

La consolidación no sólo tiene que ver con un cambio de estructuras para limitar el poder, también hace referencia a un proceso de socialización de los valores democráticos en los ciudadanos a fin de que se cree un respaldo genuino por ese tipo de régimen político y germine en ellos la semilla de la participación política. El respaldo por el régimen democrático es una condición *sine qua non* para la consolidación democrática. En otras palabras, “el consenso nace por la percepción extendida a nivel de masas de que no hay alternativas”.²⁰ Antes de la transición democrática las manifestaciones en contra del gobierno del régimen en Corea del Sur eran por la percepción de había otras opciones; observar el tipo de manifestaciones a partir de la transición democrática es una forma de evaluar el respaldo de la ciudadanía por la democracia.

En el proceso de democratización, la consolidación democrática puede alcanzar un estado deseable. Depende en gran medida del concepto de democracia del cual se parta, sea minimalista --centrado en las elecciones-- o maximalista --enfocado en la existencia de un régimen civil antes del militar-, la garantía de derechos civiles y otras protecciones legales en temas económicos o sociales.²¹ En mi opinión una democracia consolidada debería reunir las características de ambas posturas.

²⁰ Morlino, *Democracias y democratizaciones*, *op.cit.*, p. 119.

²¹ Larry Diamond y Byung-Kook Kim, “Introduction”, en Diamond y Kim (Eds.), *Consolidating Democracy in South Korea*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2000.

Calidad democrática

¿Es la consolidación democrática el fin del camino hacia una relación óptima entre el estado y la sociedad? Incluso si se llega a un punto óptimo, como sea que se defina, ¿el marco de reglas puede ser perfectible? ¿Será posible transitar a un momento político en donde se pueda trabajar sobre la calidad democrática, por ejemplo, dar cabida a nuevos agentes e intereses en la distribución y ejercicio del poder? La respuesta es sí y la forma de llevarlo a cabo sería tomar en consideración el aspecto ideal de la democracia. Morlino argumenta sobre dos objetivos centrales en este proceso: la libertad y la igualdad. Sugiere que “una democracia de calidad es una buena democracia, un ordenamiento institucional estable que mediante instituciones y mecanismos que funcionan correctamente, consigue la libertad y la igualdad de los ciudadanos”.²²

Existen al menos cinco dimensiones de variación: 1. La primacía del estado de derecho; 2. La rendición de cuentas; 3. La reciprocidad –respuesta de los gobernantes a las exigencias ciudadanas; 4. un respeto absoluto de los derechos, los cuales pueden incrementarse a partir de las diversidades políticas; 5. el aumento de la igualdad política, social y económica.²³

Analizar el estado ideal de la democracia, dentro del amplio proceso de democratización, es útil para calificar a aquellos regímenes políticos considerados maduros y a su vez sustentar cuando es posible argumentar que se ha terminado la etapa de la consolidación democrática. En general, trabajar sobre ambas etapas es difícil, en cuanto existen diferentes variables particulares, que pueden ayudar a explicar la dificultad para lograrlas con éxito. Al respecto Burnell argumenta que algunos de los retos que enfrenta la democratización están precisamente en la consolidación y la mejora de la calidad de las nuevas democracias.²⁴

²² Morlino, *Democracias y democratizaciones*, *op.cit.*, p. 186.

²³ *Ibid.*, p. 187.

²⁴ Peter Burnell, "New challenges to democratization", en Richard Youngs y Peter Burnell (Eds.), *New challenges to democratization*, Nueva York, Routledge, 2010.

Cuando pensamos en los retos específicos del estudio de la democratización en Asia, podríamos considerar elementos de carácter cultural como el confucianismo, sin embargo para esta tesis no serán el eje central del análisis. Considero que la influencia de la democracia liberal en Corea del Sur facilita el uso de conceptos más o menos universales sobre la democratización y democracia.

Por lo anterior, sería un error no reconocer que el entendimiento de la democratización trasciende las experiencias en “occidente”. Así, es válido hablar de las etapas de democratización en una región como el Noreste Asiático. Mucho más cuando Corea del Sur es aliado de Estados Unidos, el mayor exponente de la democracia en el mundo.

Me parece que Corea del Sur se encuentra en un momento democrático de consolidación. Coincido con el argumento de Larry Diamond y Kim Byung-kook que la democracia ha fallado en llegar a ser una democracia efectiva, responsiva y guiada por la rendición de cuentas.²⁵

Según el reporte de *Freedom House*²⁶, Corea es considerada libre. Por tanto, se le considerada una democracia electoral al reconocer una competencia política abierta, respeto por las libertades civiles y espacios privados para los medios de comunicación.²⁷ A pesar de esto, queda pendiente por resolver hasta donde la democracia ha sido consolidada y en este sentido, averiguar cuáles han sido los principales avances y los posibles retrocesos durante el proceso, en especial en el tema de la inclusión ciudadana en el diseño de políticas públicas.

En algún momento, el presidente surcoreano Kim Dae-jung (1998-2003) hablaba de la existencia de elementos en el pensamiento confuciano con una relación directa a las prácticas democráticas. Sin dejar de lado las implicaciones de las tradiciones culturales en el Noreste asiático y su trascendencia en la cultura política de Corea del Sur, el interés de esta tesis está en

²⁵ Diamond y Kim, *Introduction, op.cit.*

²⁶ Es una organización estadounidense independiente de vigilancia, encargada de buscar la expansión de la libertad alrededor del mundo mediante la defensa de la democracia y los derechos fundamentales de los ciudadanos.

²⁷ Arch Puddington, *Freedom in the world 2013: Democratic Breakthroughs in the Balance*, Freedom House, 2013.

indagar el sitio que tiene la política exterior en el proceso de democratización, enfatizando el aspecto de las nuevas reglas de interacción entre agencias del gobierno y entre éste y la sociedad.

1.2 Democratización de la política exterior

En la sección anterior propusimos la existencia de tres etapas en el proceso de democratización de un régimen político: la transición democrática, la consolidación democrática y el aumento de calidad democrática. Ahora la pregunta es si la política exterior es afectada y de qué forma por y durante el proceso de democratización. Siendo la política exterior parte de las políticas públicas de un gobierno, lógicamente, el proceso para diseñarla debería responder a los cambios en el sistema político, específicamente el tipo de régimen.

Las nuevas normas democráticas creadas durante el momento de la transición y fortalecidas durante el momento de transición juegan un papel importante en este menester, porque son las que sentarán las bases del *modus operandi* en la relación gobierno-ciudadanos. También, específicamente en el momento de consolidación democrática, la incorporación de diferentes intereses de la sociedad en la toma de decisiones (i.e., políticas públicas, objetivos de política exterior, etc.), respetando las reglas institucionales, podría considerarse como un reflejo un reflejo del fortalecimiento del régimen democrático. Por tanto, el asunto a resolver tiene que ver con el aspecto representativo de la democracia, en donde no sólo los partidos políticos sean los que funcionan como agentes intermedios, sino en donde otros grupos ciudadanos puedan inferir en los asuntos del gobierno.

En el capítulo anterior se ha hablado de la implicación de las tres etapas en el proceso de democratización política del país: la transición -la cual implica un cambio de régimen, del reforzamiento de las normas del sistema político, como parte de la consolidación, y de elevar los

ideales de igualdad y libertad, en la mejora de la calidad democrática. En todos los momentos hay un ajuste de las reglas del juego político y, por tanto, en las relaciones entre los actores en función a los procesos de diseño, formación y ejecución de políticas públicas.

Atendiendo la naturaleza de la política exterior de los estados, pero específicamente de Corea del Sur, la cual antes del inicio de la transición estaba basada centrada de manera exclusiva en la rama ejecutiva, considero necesario analizar las siguientes relaciones: entre los poderes ejecutivo y legislativo, dentro del poder ejecutivo (ministerios) y entre el gobierno y la sociedad (empresas y organizaciones no gubernamentales). Estos serán los elementos analíticos en un momento *ex ante* y *a posteriori* del inicio de la democratización.

En el proceso de justificación de los elementos analíticos es importante hablar sobre la política exterior para comprender en dónde existe relación con el tema de la democratización. Frederic. S. Pearson y J. Martin Rochester definen la política exterior como el “conjunto de prioridades o preceptos establecidos por los líderes nacionales para servir como líneas de conducta a escoger entre diversos cursos de acción –comportamientos-, en situaciones específicas y dentro de sus luchas por alcanzar sus metas”.²⁸

Raúl Valdez Aguilar, por su parte dice que “la política exterior está conformada por los objetivos que los Estados persiguen en sus relaciones internacionales”²⁹. Tanto la definición de Pearson y Rochester como la de Valdez coinciden sobre la existencia de objetivos y su búsqueda en el ámbito internacional. Ambas definiciones dejan en claro que la política exterior es una herramienta del gobierno y en el caso de los primeros especifican que reflejan la preferencia de los líderes. El tema del liderazgo surge como una consideración importante. La interrogante,

²⁸ Frederic Pearson y Martin Rochester, *Relaciones Internacionales: situación global en el siglo XXI*, Santa Fe de Bogotá: McGraw-Hill, 2000, p. 113.

²⁹ Raúl Valdéz Aguilar (Ed.), *Esencia y Apología de la Diplomacia: selección de lecturas para el Servicio Exterior Mexicano*, Ciudad de México, Instituto Matías Romero-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2008, p. 1.

desde luego, es si el liderazgo político para democratizar el régimen modificó en consecuencia la forma de hacer política exterior y los objetivos y estrategias de la misma.

Respecto al rol de la democracia en la política exterior, en lo general, y las decisiones tomadas por el ejecutivo, en lo particular, David H. Clark y Timothy Nordstrom argumentan que “las fuerzas democráticas, especialmente aquellas relacionados con la rendición de cuentas en el ámbito electoral y los límites institucionales, modifican los cálculos de la política exterior del ejecutivo”.³⁰

Clark y Nordstrom critican la teoría de la paz democrática, la cual argumenta que las democracias no pelean entre sí, y plantean la importancia de considerar las diferencias en la política exterior a partir de las diferencias entre democracias. En concreto, dicen que hay dos dimensiones, las cuales pueden trascender en la conducta de la política exterior: “Primero las estructuras institucionales y las reglas fundamentales del juego varían entre los Estados democráticos, pero son ampliamente estáticas en los Estados que evitan el cambio de régimen. Segundo, el proceso político normal varia dentro de los Estados a través del tiempo y entre los Estados en maneras que influyen en la política exterior”.³¹ Considerar el proceso político como elemento activo y cambiante es justo lo que permite analizar la importancia de las relaciones entre los diversos actores de un Estado específico en un momento determinado. Podríamos sugerir a partir de estas observaciones que la política exterior dependerá del tipo de interacción entre el ejecutivo, como el eje central en la política, y otros actores relevantes dentro del ámbito político: la sociedad, otros poderes políticos y otros ministerios.

Hasta el momento de la transición en Corea del Sur, los estudios sobre el diseño de política exterior estaban centrados en el estilo de liderazgo y las relaciones entre el personal del

³⁰ David H. Clark y Timothy Nordstrom, “Democratic Variants and Democratic Variance: How Domestic Constraints Shape Interstate Conflict”, *The Journal of Politics*, Vol. 67, Núm. 1, 2005, p. 251.

³¹ *Ibid.*, pp. 267-268.

presidente, incluyendo sus asesores. Además de esta agenda tradicional, es necesario tomar en cuenta la importancia de otros actores como la ciudadanía y las organizaciones no gubernamentales³², porque para evaluar el proceso de democratización, sobre todo en la consolidación democrática, es necesario considerar la flexibilidad del gobierno respecto a la participación ciudadana en el diseño de la política exterior.

La relación gobierno-sociedad es trascendente para nuestro caso de estudio, porque es útil a fin de observar la manera en la cual las ideas distintas al gobierno son canalizadas para incluirse en las políticas gubernamentales, acción necesaria en una democracia. Así, el gobierno de Corea del Sur debe, en teoría, considerar a diversas voces ciudadanas pertenecientes a la sociedad civil organizada para el diseño de su política exterior.³³

Marcano Salazar en su estudio sobre política exterior y transición democrática sugiere considerar el poder que nace de las bases sociales, las presiones en el orden doméstico y las formas en las cuales los problemas públicos llegan a ser considerados en la toma de decisiones en materia de política exterior por iniciativa gubernamental.³⁴ Es decir, la forma en las cuales las nuevas relaciones, producto de la democratización, permite a la sociedad civil integrarse en los proyectos relacionados con la política exterior.

La democratización debe verse como un proceso en donde existe la necesidad de negociar intereses. En esta lógica, Lee Jones argumenta que “la atención debe darse a cómo los diferentes

³² Hoon Jaung, “Foreign Policy and South Korean Democracy: The Failure of Party Politics”, *Taiwan Journal of Democracy*, Vol. 1, Núm. 2, 2005, pp. 49–68.

³³ En el Noreste Asiático hay casos emblemáticos como el de China, en donde la opinión de la sociedad es trascendente para ciertos aspectos de política exterior. China no es un estado democrático y su sistema político es unipartidista, pero el caso permite reflexionar que el interés de la ciudadanía por influir en la política es un elemento común con la sociedad coreana, evidentemente los canales de participación son diferentes. Para más información sobre el caso de China consultar: Denny Roy, “China’s Democratized Foreign Policy”, *Survival: Global Politics and Strategy*, Vol. 51, Núm. 2, 2009, pp. 25-40.

³⁴ Luis Manuel Marcano Salazar, *Democracia y Política Exterior. De Betancourt (1959-1964) a Caldera (1969-1974): el impacto de la democracia en la formulación de la política exterior de Venezuela*, Caracas, Editorial Nuevas Letras-Instituto Universitario de Profesiones Gerenciales, 2001.

intereses socio económicos compiten para modificar y delimitar formalmente las instituciones democráticas y los resultados de la política exterior”.³⁵

Pensar los intereses socioeconómicos como la causa explicativa del surgimiento de una política exterior determinada no es incorrecto, sin embargo, deja de lado la idea sobre las instituciones democráticas como las normas que limitan los derechos y obligaciones de los gobernantes y los gobernados. En el caso de Corea del Sur, Young argumenta que la opinión pública y los grupos de interés parecieran haber estado ausentes en la generación de política exterior, pero la consolidación democrática ha logrado cambiar esta situación.³⁶ Por tanto, para nuestro caso de estudio, las instituciones democráticas tienen una gran importancia en el cómo se incluye, o no, a ciertos sectores de la sociedad civil.

Después de todo ¿Si los intereses socio económicos no son limitados por las restricciones emanadas del proceso de la democratización, podría hablarse de una democracia? El hecho es que el punto esencial del proceso de democratización es establecer formas de canalizar los intereses en la formulación de políticas públicas. En este sentido, Choi Seok-young argumenta que “normalmente la democracia moderna consiste en 3 diferentes ramas: la administrativa, la legislativa y la judicial. La rama administrativa debe trabajar en conjunto con todas estas ramas, este es el sector institucional oficial. En la sociedad moderna tenemos actores totalmente diferentes que juegan un papel fuera de este aspecto oficial. Está la sociedad civil y, después, la prensa”.³⁷

Choi, como funcionario público, nos da una versión oficial calificando a Corea como una democracia. Como nosotros analizamos el proceso de democratización, partiendo de que todavía

³⁵ Jones Lee, “Democratization and foreign policy in Southeast Asia: the case of the ASEAN Inter-Parliamentary Myanmar Caucus”, *Cambridge Review of International Affairs*, Vol. 22, Núm. 3, 2009, p. 402.

³⁶ Whan-kihl Young, *Transforming Korean Politics: Democracy, Reform and Culture*, Armonk, M.E. Sharpe, Inc., 2005.

³⁷ Entrevista realizada por el autor de esta tesis al Señor Choi, quien ocupaba el cargo de Jefe Negociador de Tratados de LibreComercio/Vice-ministro de Comercio en el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea.

no existe una consolidación total, los actores mencionados deberán ponerse en contexto en las diversas etapas de democratización. Además, retomando el tema de los intereses y actores viejos y nuevos la importancia de las empresas, como actor social, también debe ponerse en perspectiva.

Hugo Fazio Vengoa, reflexiona sobre las formas distintas de hacer política en un momento de dictadura militar y otro en el momento de la inauguración democrática-transición democrática-, considerando los cambios en instituciones y normas respecto a la política exterior, lo cual se refleja en la modernización de las instituciones. Además argumenta que puede haber escenarios en donde no todos los actores sean considerados iguales, a pesar de estar en un proceso de democratización.³⁸

En un momento *ex ante* a la transición democrática las empresas fueron importantes dentro de la política doméstica coreana, no por su influencia en la toma de decisiones, sino por coordinarse con el gobierno para lograr la implementación de los planes quinquenales de desarrollo. “Durante el régimen autoritario, atención primaria fue otorgada a la tarea del desarrollo y desempeño económico. La tecnocracia y *chaebol* elegidos fueron los agentes a partir de los cuales el régimen buscó los objetivos desarrollistas”.³⁹ En el proceso de democratización los *chaebol* dejaron de ser el instrumento de gobierno y se convirtieron en agentes con gran poder y en ocasiones con agenda política propia. Por tanto, es importante analizar su importancia para la política exterior coreana y su capacidad de influencia sobre la misma.

Según Kim Eun-mee, “desde principios de la década de los ochenta, el bienestar y la política exterior serían los nuevos objetivos en Corea del Sur, dado que el desarrollo ya no podría ser el único dentro de la agenda. La política exterior era importante en las administraciones

³⁸ Hugo Fazio Vengoa, “Transición democrática y política exterior en Chile”, Santa Fe de Bogotá, *Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes*, Núm. 40, 1995.

³⁹ Young, *Transforming Korean Politics...*, *op.cit.*, p. 231.

anteriores, pero no tenía tanta relevancia como el desarrollo económico”.⁴⁰ Cuando estos nuevos intereses se leen a lo largo de la democratización, se observa que no necesariamente hay un desinterés por el tema económico, más bien otros temas toman relevancia dados los cambios en el régimen político.

La interrogante a responder es por qué surgen cierto tipo de estrategias y temas en política exterior en momentos específicos, por qué continúan y por qué dejan de existir. El tipo de régimen es una de las causas del aspecto *sui generis* de las estrategias y temas de la política exterior. El argumento de esta tesis sigue esta lógica: la democratización trajo consigo la inclusión de una política hacia Corea del Norte con carácter social, pero mantuvo el tema de la seguridad como un aspecto paralelo de la política exterior.

Aquí, es prudente hablar de fines y objetivos. Según, Luis V. Pérez Gil los primeros son los intereses a largo plazo y los segundos los intereses a corto y mediano plazo. Por tal razón, expresa que los fines, por ser de naturaleza estatal, requieren o deberían requerir, de un consenso nacional, mientras los objetivos dependerán del gobierno en turno, independientemente del régimen político doméstico.⁴¹

Antes de la transición a la democracia, los fines y objetivos de la política exterior eran definidos exclusivamente por la lectura de la realidad doméstica por los presidentes. Así, desde la fundación de la República en 1948, no había consenso nacional en la formulación de ambos. Los diversos grupos sociales no tenían voz ni voto sobre estos temas. Aunque existieron estrategias en política exterior desde Rhee Syng-man, los fines del Estado fueron establecidos a partir de Park Hung-hee y su proyecto desarrollista. El propio proyecto de desarrollo económico parece

⁴⁰ Eun-mee Kim, , *Big Business, Strong State: collusion and conflict in South Korean Development*, Albany, State University of New York, 1997, p. 1.75.

⁴¹ Luis V. Pérez Gil, *Elementos para una Teoría de la Política Exterior*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2012.

haber sido la apuesta al fortalecimiento de Corea del Sur frente al Norte en un contexto de Guerra Fría, cuando el régimen de Pyongyang era considerado una amenaza comunista.

Durante el gobierno de Park Chung-hee el fin de la política exterior era fortalecer al Corea del Sur frente a Corea del Norte y algunas estrategias fueron las siguientes: el establecimiento en la década de los sesenta relaciones diplomáticas con 20 países de América Latina, incluyendo a México, Argentina, Colombia y Venezuela,⁴² como una estrategia de reconocimiento internacional. A través del mismo lente puede leerse la normalización de relaciones con Japón, la cual era una forma indirecta para llevar a cabo un acercamiento estratégico con Estados Unidos.

Cuando observamos estos hechos se puede cuestionar los conceptos de fin y objetivos propuestos por Pérez. Al parecer el tipo de régimen no es causa para que un Estado no formule fines y objetivos en política exterior. Hablar de consenso nacional en los fines es una trampa conceptual, puesto que por nación puede entenderse muchas cosas. Ahora bien, en un proceso de democratización, introducir el tema del consenso tiene mayor sentido, porque implica la inclusión de diversos actores sociales y políticos en la construcción de los fines de la política exterior y las estrategias y objetivos a llevar a cabo.

En un momento de transición a la democracia y consolidación democracia, el establecimiento y fortalecimiento de las reglas del juego, también inciden en qué tipo de temas podrían ser mayor o menor objeto del escrutinio público. Por ejemplo, la garantía de la libertad de expresión a partir de finales de los ochenta eliminó la posibilidad del ejecutivo de utilizar a las fuerzas armadas en contra de la población por protestar frente al sistema político. Sin embargo, algunas reglas como el mantenimiento de la Ley de Seguridad Nacional, representaron una herramienta para el ejecutivo a fin de controlar la política exterior hacia Corea del Norte. El

⁴² MOFAT, "Countries and regions",
[www.mofa.go.kr/ENG/countries/latinamerica/index.jsp?menu=m_30_30_10, consultado en 2011.]

proceso de democratización llevó a actores de la oposición a tomar relevancia en la política nacional, al grado de ganar la presidencia de la República en contiendas electorales en la década de los noventa y a principios del siglo veintiuno, estos cambios contribuyeron a modificar los fines y entonces a incluir temas distintos en la agenda de política exterior.

En este sentido, Pérez observa que “en realidad los fines sólo cambian cuando se produce una mutación en las estructuras sociales, culturales o en la organización política de la comunidad estatal o en ambas a la vez”.⁴³ En primer lugar, Corea del Norte no era considerada exclusivamente una amenaza, también se veía como la otredad del propio nacionalismo coreano. En segundo lugar, esto significó un cambio de fines en la política exterior de Corea del Sur. Si bien la unificación fue un interés desde la formación de la República, a partir de los ochenta, empezó a hablarse de reunificación pacífica, mostrando como la democratización afectaba la percepción sobre el Norte, la cual no dependía de manera exclusiva del ejecutivo, involucraba a otros actores sociales.

Nuestro caso de estudio está enfocado en la democratización en Corea del Sur y los cambios generados en la política exterior hacia el régimen de Pyongyang. Para entender qué es lo que cambia es necesario entender que había en un momento anterior. Por tal razón, el siguiente capítulo presenta un acercamiento al modo de hacer política exterior en Seúl, específicamente respecto a su relación con Corea del Norte en un periodo previo al inicio de la transición democrática.

⁴³ Pérez Gil, *Elementos para una..., op.cit.*, p. 119.

SEGUNDO CAPÍTULO ANTES DE LA DEMOCRATIZACIÓN

Sin importar que tan libre una democracia deba ser, debe haber un límite de tolerancia y ese límite tendría que ser diferente en cada nación.

-Park Chung-hee

A principios de la década de los setenta la República de Corea tenía apenas poco más de 20 años de haberse formado como Estado. Durante ese tiempo no fue posible confeccionar reglas y estructuras democráticas para organizar la vida política del país. Por el contrario, Rhee Syng-man (1948-1960), primer presidente de Corea del Sur, buscó perpetuarse en el poder, aunque de manera fallida, ya que después de diversas protestas sociales fue enviado al exilio.⁴⁴

Como es deducible, la consolidación del Estado conlleva diversas negociaciones sobre el tipo entidad deseada para el futuro. La creación de Corea del Sur no fue la excepción. Un momento decisivo en su historia fue el golpe de estado dirigido por Park Chung-hee,⁴⁵ quien detentó el poder durante los años sesenta y setenta. Tras el golpe militar, Park dirigió un nuevo orden político, económico y social en el país, gracias a lo cual fue posible desarrollar Corea rápidamente: entre 1962 y 2008, el ingreso per cápita aumento de 87 a aproximadamente 19 231 dólares estadounidenses.⁴⁶ Pero, esto es historia conocida.⁴⁷ La atención en este capítulo estará sobre el *modus operandi* del régimen político durante el periodo de este presidente.

El estudio se conduce en los siguientes ejes: en primer lugar, presento un análisis de la Constitución Yusin para destacar la ausencia de equilibrios de poder y mostrar el juego político de Park para perpetuarse en la presidencia; en segundo lugar, analizo la relación entre Yusin y la

⁴⁴ Rhee fue muy activo en la vida política de Corea. A finales del siglo XIX, durante la dinastía Chosŏn, formó parte del Club de Independencia, asociación cuyo objetivo era coadyuvar en la modernización de Corea para evitar que fuera afectada por intereses del exterior.

⁴⁵ Park Chung-hee es un personaje cuya identidad es difícil de interpretar. Formó parte del ejército japonés durante la dominación colonial en la península coreana, en un momento posterior se unió temporalmente al ejército norcoreano para después terminar alistado en las fuerzas militares de Corea del Sur, una vez que dio información importante sobre elementos de Corea del Norte.

⁴⁶ Korea.net, "Crecimiento económico" [spanish.korea.net/AboutKorea/Economy/Overview, consultado en 2013.]

⁴⁷ Robert Wade, *Economic Theory and the Role of Government in East Asia Industrialization*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1990.

política hacia Corea del Norte; en tercer lugar, estudio la política exterior de Park hacia Corea del Norte en los años setenta, enfocándome en los principales actores en la misma para identificar la posibilidad de participación de otros poderes políticos y de la sociedad. Hago uso del análisis de discurso a lo largo del capítulo para indagar sobre las ideas de Park respecto a la democracia y la política hacia Pyongyang.

Es importante advertir que Park Chung-hee, como sus antecesores y sucesores, hablaba de la democracia como parte inherente de la identidad política de Corea del Sur. En este sentido, antes de calificarlo como dictador, autoritario, demócrata, o cualquier otro adjetivo, advierto que el periodo elegido tan sólo muestra una de las facetas de Park como presidente.

2.1. Las Reformas Yusin

Desde su llegada al poder principios de los sesenta, Park Chung-hee llevó a cabo cambios en el ámbito político y constitucional en la República de Corea. Un claro ejemplo es la disolución de la 5ª Asamblea y la transferencia de la función legislativa al Consejo Supremo para la Reconstrucción Nacional. Posteriormente, el consejo celebraría un referéndum para reescribir por quinta ocasión la Constitución y regresar la Asamblea a una casa unicameral, estableciendo un sistema de gobierno centrado en un presidente fuerte.⁴⁸ En 1972, Park decidió crear un sistema político para fortalecer su figura y continuar en el poder: el sistema Yusin, cuya traducción recuerda el proyecto japonés conocido como la “restauración meiji”. La decisión más importante en este periodo fue la redacción de la Constitución Yusin para formalizar su poder presidencial. En seguida analizamos los cambios introducidos por este texto legal.

⁴⁸ Asamblea Nacional de la República de Corea, “The 5th National Assembly (1960.7.29~1963.12.16)”. [korea.na.go.kr/int/his_05.jsp?leftid=EA consultado en 2012.].

Los cambios más importantes en la constitución incluían el permiso para que el presidente designara un tercio de los miembros de la Asamblea Nacional, garantizándose así una mayoría de dos tercios y la habilidad para declarar ley marcial cuando lo considerara conveniente. Posteriormente, promulgó el decreto No. 9, mediante el cual prohibió cualquier crítica al presidente y también prohibió la actividad de los sindicatos.⁴⁹

De acuerdo a las normas establecidas por Yusin, las elecciones presidenciales se llevarían a cabo mediante un colegio electoral, similar al de Estados Unidos. Este fue llamado la Conferencia Nacional Para la Unificación (CNU). Para Park Chung-hee era necesario proteger al país de Corea del Norte, por ello el término unificación significaba el fin o el triunfo sobre el régimen de Pyongyang.⁵⁰

La CNU representó la oportunidad de asegurar la continuidad de Park en el poder. Por un lado, por el aspecto de la elección presidencial. Por otro, para garantizar el cumplimiento de los intereses presidenciales en el poder legislativo de la República. Dado que esta conferencia era estratégicamente elegida por el presidente y el tercio de la Asamblea Nacional podía ser asignado por el ejecutivo, Park llenaba esta cuota seleccionando a miembros de la CNU.⁵¹

La Asamblea Nacional tomaba una posición distinta en la distribución del poder nacional. El mismo Park Chung-hee escribió: el “énfasis en la relación entre el ejecutivo y el legislativo debería estar centrado no tanto en el principio de controles y contrapesos, como en los principios de armonía y cooperación para el logro común de los objetivos nacionales”.⁵² Así, el presidente usaba conocidos valores confucianos para respaldar su tipo de régimen. En mi opinión, el

⁴⁹ Patricia Buckley Ebrey, Anne Walthall y James Palais, *Modern East Asia: from 1600 A Cultural, Social and Political History*, Boston-Nueva York, Houghton Mifflin Company, 2006.

⁵⁰ Michael Breen, “Park got dictatorial powers with Yushin Constitution in 1972”, *The Korea Times*. Octubre 31, 2010. [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2010/10/116_75537.html, consultado en 2013]

⁵¹ Hyug-baeg Im, “The Origins of the Yusin Regime: Machiavelli Unveiled”, en KIM, Byung-koom y Vogel, E. F. (Eds.), *The Park Chung Hee Era: the transformation of South Korea*, Cambridge, Harvard University Press, 2011.

⁵² Chung-hee Park, *Korea Reborn: a model for development*, Englewood Cliffs-N.J, Prentice-Hall, 1979, p. 54.

problema no está en esta aproximación, sino en la ambivalencia de hablar de una representación nacional, en una realidad en donde no había instancias para canalizar intereses ciudadanos.

Aunque la Constitución Yusin fue promulgada el 27 de octubre de 1972, fue finalizada en un referéndum el 21 de noviembre de ese mismo año, bajo un contexto nacional de ley marcial. El 15 de diciembre, se celebraron elecciones para conformar la CNU, órgano que sería el encargado de elegir al presidente en las elecciones programadas para ese mes. Una semana después, el 23 de diciembre, 2 357 de los 2 359 miembros de la conferencia, escogidos con cuidado por el gobierno, eligieron a Park por un periodo de seis años.⁵³

El apoyo fue de más del noventa por ciento, lo cual generó dudas sobre la veracidad de los resultados. Esto reflejaba el control extremo sobre temas electorales en lo particular y la vida política de Corea en lo general. En el sistema los votos tenían un rol formal, pero no reflejaban preferencias críticas de los ciudadanos porque simplemente no había opción.

Después de las elecciones, el presidente ejerció poder absoluto porque el balance político por parte de otros órganos del estado no tenía cabida. Bajo este sistema, respaldado supuestamente por 91.5% de los votantes, Park pudo llevar a cabo otras decisiones, relacionadas con sus planes de desarrollo quinquenales y, específicamente, el deseo de apoyar a la industria química y pesada.⁵⁴ También el énfasis en el desarrollo económico, estuvo basado en gran medida en la seguridad. Específicamente esta decisión coincide con la doctrina Nixon que implicaba una reducción del apoyo norteamericano a sus aliados en el Pacífico, sugiriendo que sus aliados deberían encargarse de manera más activa de la preservación de la estabilidad regional. Todo era parte de lo mismo, finalmente la amenaza tenía nombre y apellido: Corea del Norte.

⁵³ Chosun Ilbo, “60 Years of the Republic: The Yushin Constitution”. Agosto 28, 2008.

[http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2008/08/28/2008082861026.html, consultado en 2013.]

⁵⁴ *Idem*.

Las cartas estaban puestas sobre la mesa. Había un claro ímpetu por controlar las reglas del juego político para establecer normas que favorecieran al poder ejecutivo central *vis a vis* otros poderes de la República. Así, sin el equilibrio básico sobre el cual toda república debería actuar, los poderes legislativo y judicial estaban supeditados a los intereses del presidente. Por tanto, las reformas constitucionales –como Yusin- y otros juicios estaban a disposición de Park Chung-hee y grupos militares como el *hanahoe*.⁵⁵ En efecto, a pesar de presentarse como general retirado, la milicia continuaba teniendo gran trascendencia en la política doméstica.

El poder militar encontró cabida ante la promesa del desarrollo económico, la cual era una justificación de las fórmulas, poco democráticas, del gobierno de Park. No obstante, la existencia de Corea del Norte fue la justificación para legitimar el autoritarismo del régimen una década después de haberse establecido en la cúpula política surcoreana.

Así, las reformas políticas más importantes, por sus alcances y trascendencia en el ámbito doméstico, sucedieron en los setenta. En 1972, la Constitución Yusin fue promulgada y la cuarta República establecida.⁵⁶ Un nuevo orden, nuevas leyes y el mismo líder político: Park Chung-hee. La nueva plataforma legal estaba basada en una intención de atender las necesidades del entorno doméstico, como la continuación de los planes de desarrollo y el mantenimiento de una estrategia de seguridad hacia Corea del Norte, e internacional, el apoyo a la lucha contra el comunismo en el marco de la Guerra Fría. Resulta claro que, por ejemplo, a nivel regional el apoyo estadounidense parecía ser ambivalente y ante el miedo de quedar “vulnerable” el presidente buscó consolidar el poder a nivel doméstico. El propio Park Chung-hee reflexionaba:

No fue sino hasta las Reformas Yusin de 1972 que –la República de Corea- descubrió un sistema democrático relevante adecuado a su condición histórica y a su realidad...Externamente, las Reformas Yusin representaron el propósito de asegurar la supervivencia nacional y la seguridad, respondiendo a los cambios

⁵⁵ José Luis León Manríquez, y Juan Felipe López Aymes, “Corea del Sur”, en José Luis León Manríquez y Juan Felipe López Aymes, (Coord.), *Historia Mínima de Corea*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2009.

⁵⁶ Michael E. Robinson, *Korea's Twentieth Century Odyssey: a short history*, Honolulu, University of Hawaii Press, 2007.

internacionales. Internamente, pretendían dejar para la posteridad una Corea unida, mediante la ampliación de la producción y la prosperidad. A fin de lograrlo, una gran reforma se llevó a cabo en todas las esferas de la actividad nacional, incluyendo la política, la economía, la vida social y la cultura. Era una reforma demasiado multifacética como para lograrse a corto plazo. Tratando de erradicar factores que han obstaculizado los esfuerzos nacionales para incrementar el poder, incluyó la reforma de las instituciones para hacerlas más eficientes y responsivas a la producción. Buscando renovar la consciencia nacional y reformar la actitud espiritual de los líderes y del público en general, también significó una revolución espiritual. Considerando todo, las Reformas Yusin fueron un esfuerzo creativo diseñado para crear una nueva forma de cultura y tradición en Corea.⁵⁷

Es evidente que hay un uso del nacionalismo en el discurso de Park. Por un lado, existe la necesidad de responder a la coyuntura, doméstica e internacional, en donde el progreso se vislumbra como el camino adecuado para consolidar el poder de la República, a fin de garantizar su supervivencia frente a la amenaza que representaba Corea del Norte. Por el otro, observamos gran énfasis en la cultura y la tradición, como elementos importantes para insertar a Corea en los procesos internacionales. En este segundo aspecto, es en donde se centra otra parte importante de las reformas Yusin, al proclamar la necesidad de crear una democracia a la coreana, la cual tomaría en cuenta experiencias occidentales, pero construida a partir de la realidad histórica y cultural del país.

Park requería fortalecer la República de Corea para afrontar amenazas del exterior, por cual impuso muchos límites a la sociedad coreana. En este sentido, el régimen Yusin trascendió en la vida de los ciudadanos, especialmente en aquellos con una participación activa en la lucha por la transición a la democracia. Ejemplos de ello son el despido de reporteros de los periódicos Chonsul Ilbo y Dong-A Ilbo, para evitar que continuaran peleando por el derecho de expresión, y las ejecuciones de miembros del Partido Popular Revolucionario y la Liga Nacional de Estudiantes y Jóvenes Democráticos.⁵⁸ El descontento social por la política exterior de Park y el régimen Yusin puede también encontrarse en expresiones artísticas como los poemas de Ko Un,

⁵⁷ Park, *Korea Reborn...*, *op.cit.*, pp. 47, 50.

⁵⁸ Hae-gu Jung y Ho-ki Kim, "Development of Democratization Movement in South Korea".

[iis-db.stanford.edu/pubs/22591/Development_of_Democratization_Movement_in_South_Korea-1.pdf, consultado en 2013.]

quien a propósito escribe un conjunto de versos titulado “carta”⁵⁹, el cual describe bien su sentimiento respecto a las condiciones políticas de la época:

Mi hermano,
Mi hermano soldado herido
De la Guerra de Vietnam.

Estoy borracho,
Hoy, detesto las mentiras,
Odio las mentiras.

Nunca trabajé en una oficina o una fábrica de dulces.

Eso fue una mentira.

Siete años antes, tan rápido
Como llegué a la estación de trenes de Seúl,
Seguí mi camino,
Seguí el camino de una menospreciada puta.

Mi hermano,
Mi hermano,
Mi hermano lisiado.

Me emborraché,
Sólo cuando estoy borracho me siento en casa.
Aún una puta, una puta tiene casa.⁶⁰

El autoritarismo del régimen era objeto de crítica de diversos actores sociales. A partir de las reformas de 1972 había aún mayor justificación para ello. El periodo presidencial de Park Chung-hee había estado caracterizado por el liderazgo extra-constitucional del propio presidente en conjunto con el jefe de la Secretaría Presidencial, el jefe de los guardas presidenciales, el director de la KCIA y un grupo de especialistas sugeridos por Park.⁶¹ El Periodo Yusin reforzó ésta forma de gobernar, enfatizando el liderazgo presidencial. No obstante, la realidad es que había una vulnerabilidad importante en el sistema Yusin: “estaba destinado a perdurar siempre y

⁵⁹ Este poema es la traducción del coreano al inglés realizada por Choi Don-mee. El autor de esta tesis tradujo el texto del inglés al español, por tanto los errores son únicamente su responsabilidad.

⁶⁰ Mee-Choi Don, “Ko-un: letter”. [voiceseducation.org/content/ko-un-letter, consultado en 2012.]

⁶¹ John Kie-Chiang Oh, *Korean Politics*, Ithaca, Cornell University Press, 1999.

cuando se mantuviera el suficiente crecimiento económico como para satisfacer las demandas sociales”.⁶²

La forma en la que terminó la vida de Park Chung-hee, asesinado en manos del líder de la agencia coreana de inteligencia, refleja la crítica a su modo de ejercer el poder y hacer política. No obstante, no puede negarse la habilidad del militar, hecho presidente, para mantener por siete años un régimen político no democrático, sea bajo justificaciones nacionalistas o de defensa.

La naturaleza de Yusin se entendía en el afán de la seguridad nacional. El liderazgo de Park, era justificado como necesario, ante la amenaza que Corea del Norte representaba en aquellos momentos. Llama la atención el nombre designado para el colegio electoral encargado de elegir al presidente a finales del año de 1972. De antemano, este colegio sugería que la tarea del mandatario elegido tendría que estar centrada en la unificación como objetivo central de la política nacional. No obstante, esta aproximación no implicaba necesariamente un acercamiento pacífico hacia el Norte y esto es entendible. Habría que recordar que Yusin, surge en un contexto de Guerra Fría, en donde las inercias del juego acercaban a países teóricamente enemigos, como China y los Estados Unidos.

La defensa nacional era una prioridad. Park pensó en la ley como el elemento que permitiría sentar las bases para lograrla, desde luego, a partir del aumento de su poder en el sistema político. Siempre estuvo consciente de la importancia de la ley, como base de las relaciones sociales y políticas en una sociedad. Es por esto que, en un discurso a finales de los sesenta, expresaba: “debemos fomentar nuestro espíritu de respeto a la ley, para que la gente la respete y obedezca en cada aspecto de la vida, bajo el entendimiento de que el orden y la

⁶² Hyun-yun Cho, “Modern History of Democracy and Democratization Movement in Korea”, *Korea Democratic Foundation*. [www.kdemo.or.kr/en/communication/democracy, consultado en 2013.]

estabilidad constituyen una precondition para nuestra defensa nacional y construcción económica”.⁶³

Con la Constitución Yusin inició lo que él llamó un programa de revitalización, en donde la unificación era el motivo legitimador principal para las reformas. En general, el tema de la división, fue utilizado por ambos regímenes, Pyongyang y Seúl, para fortalecer y mantener el poder político a nivel doméstico. A pesar de ello, los gobiernos pronunciaban arengas centradas en el tema de la unificación. Finalmente, estos pronunciamientos no tenían un eco real y eran únicamente recursos discursivos.⁶⁴ Específicamente, la justificación que llevó a Park Chung-hee a adoptar una nueva constitución en 1972, fue la necesidad de solidificar el camino hacia la reunificación.⁶⁵ El vecino del Norte había inspirado y servido de legitimador, para su proyecto de revitalización de la política y la vida social en Corea del Sur. Las reformas Yusin establecieron las normas sociales y políticas a seguir en la década de los setenta. El poder se centralizó aún más en la figura presidencial, por lo cual el balance o equilibrio respecto a otros poderes era prácticamente inexistente. La disidencia no era reconocida y los límites en las libertades eran vistos como necesarios ante la inminente amenaza de Corea del Norte. En este sentido, puede argumentarse que Yusin sí fue un recurso creativo, no para fortalecer la democracia, sino para usar el tema de la seguridad nacional y la unificación a fin de mantener en el poder a Park Chung-hee, marginando a la sociedad y a otros poderes políticos. Por esta razón, en el siguiente apartado, el análisis de política exterior considera el periodo previo al inicio de la democratización, en donde antes que las normas y leyes estaba el presidente Park y sus intereses estratégicos en su visión de la relación hacia Pyongyang.

⁶³ Shin-bum Shik, *Major Speeches by Korea's Park Chung Hee*, Seúl, Hollym Corporation, 1970, p. 86.

⁶⁴ Chong-suk Lee, “The Yusin Regime and the National Division Structure” en LEE, B.(Ed.), *Developmental Dictatorship and the Park Chung Hee: the shaping of modernity in the Republic of Korea*, Nueva Jersey, Homa & Sekey Books, 2003.

⁶⁵ Kyung-moon Hwang, *A History of Korea*, Hampshire-Nueva York, Palgrave Macmillan, 2010.

2.2. La Política Exterior Autoritaria

El tipo de régimen refleja la forma de hacer política exterior y la forma de establecer objetivos y estrategias dentro de la misma. Hablar de una república supone en términos teóricos un balance entre los poderes políticos. Tiene especial importancia la interacción entre el ejecutivo y legislativo porque en el primero recae la facultad de presentar propuestas a propósito del interés nacional en materia de política exterior, mientras en el segundo existe la posibilidad de verificarlas o modificarlas para luego aprobarlas, o bien, rechazarlas.

Durante el periodo de Park Chung-hee, el primer escenario tomó lugar, con una diferencia: no había posibilidad de discernir. Como explicamos en el apartado anterior, el régimen Yusin significó un control del presidente sobre los asuntos políticos, en lo particular, y la vida en sociedad, en lo general. Durante el tiempo en el poder, lo acompañaron cinco Asambleas Nacionales, en cada una de ellas con la mayoría del partido que representaba.

Específicamente, desde 1972 hasta 1979, las 9a y 10a Asambleas Nacionales fueron inauguradas. Las elecciones para conformar la primera se llevaron a cabo el 27 de febrero de 1973. Una particularidad de esta Asamblea era la presencia del Yuchonghwoe, el cual era un grupo integrado por personajes electos por la NCU, a partir de la designación previa del Presidente Park. La Asamblea duro 6 años fungiendo como un campo de batalla tanto para quienes apoyaban, como para aquellos que repudiaban el sistema Yusin.⁶⁶ Tomando en consideración que el cuerpo legislativo estaba integrado por aliados estratégicos de Park, no es extraño observar que durante la 9va Asamblea Nacional, de 952 iniciativas de ley presentadas tan sólo dos fueron rechazadas. Esto es relevante porque es un periodo de más de una década en la

⁶⁶ Asamblea Nacional de la República de Corea, “National Assembly in the Past”. [korea.na.go.kr/int/his_09.jsp?, consultado en 2012]

que este suceso toma lugar, en comparación, por ejemplo, con la 10a Asamblea, que duró poco más de un año y rechazó cinco iniciativas de ley (tabla 1.1).

Tabla 1.1 *Status* de las iniciativas de ley entre la sexta y la décima Asamblea Nacional.

Sección	Iniciativas presentadas	Aprobadas	Rechazadas	Abolidas	Retiradas	Pendientes	Abolidas para el fin del periodo
La 6ta. Asamblea Nacional (Dic. 17, 1963~Jun. 30, 1967)	1,194	671	7	266	33	-	217
La 7ma. Asamblea Nacional (Jul. 1, 1967~Jun. 30, 1971)	884	654	9	88	19	-	114
La 8va. Asamblea Nacional (Jul. 1, 1971~Oct. 17, 1972)	245	111	4	9	5	-	10
La 9na. Asamblea Nacional (Mar. 12, 1973~Mar. 11, 1979)	952	797	2	62	8	-	83
La 10ma. Asamblea Nacional (Mar. 12, 1979~Oct. 27, 1980)	308	185	5	1	2	70	45

Fuente: Asamblea Nacional de la República de Corea [korea.assembly.go.kr/index.jsp, consultado en 2012]

La política exterior, ante la dominación de la Asamblea Nacional por parte de aliados del presidente, yacía en las manos de Park Chung-hee. Considerando la unificación una prioridad de Corea del Sur, justificó todas sus decisiones en el interior y sus estrategias hacia el exterior. Usó la imagen de Corea del Norte como detractor de la paz en la península coreana y tomó medidas que, en su lógica, reflejaban el consenso nacional.

En este sentido debe leerse el discurso especial emitido el 19 de abril de 1975, en donde Park pidió a los coreanos respaldo ante el tema de seguridad, argumentado que debido a la situación en Vietnam existía una posibilidad de invasión a la República de Corea por parte de los comunistas norcoreanos. Mediante una sesión especial el 10 de mayo de 1975, la Asamblea Nacional mostró unánimemente apoyo al presidente, exhortando a preservar la seguridad nacional.⁶⁷ El concepto de unanimidad debe ser cuestionado, sobre todo cuando quien presenta este acercamiento es el Instituto para Estudios del Este Asiático⁶⁸, cuya postura era evidentemente pro-Yusin.

No habiendo oportunidad de participación independiente de la Asamblea Nacional en el tema de la política exterior hacia Corea del Norte, las decisiones y acciones se concentraban en el presidente Park y su grupo de confianza. En este momento existía una Oficina para la Unificación Nacional, pero no tenía voz ni voto dentro de la política exterior hacia Corea del Norte. La capacidad de acción en estos menesteres ni siquiera recaía en el Ministerio de Relaciones Exteriores, sino en la Agencia Central de Inteligencia de Corea (KCIA, por sus siglas en inglés).

El 15 de agosto de 1970 Park Chung-hee emitió una declaración en donde expresaba la necesidad de convencer a Corea del Norte para que abandonara su estrategia de unificación por la fuerza. El resultado de esta declaración se presentó un año después, cuando la sociedad coreana de la Cruz Roja propuso el 12 de agosto de 1971 una reunión entre delegados de Corea del Norte y Sur a fin de tratar asuntos relaciones a las familias separadas. Cabe resaltar que Park ordenó contactos secretos con el régimen de Pyongyang a partir de noviembre de ese mismo año. Una vez hechos los primeros contactos, decidió enviar a Lee Hu-rak, entonces director de la KCIA, a

⁶⁷ The Institute of East Asian Studies, *Foreign Policy for Peace and Unification*, Seúl, *The Institute of East Asia Studies*, 1975.

⁶⁸ Hay un problema de concordancia entre la fecha de publicación del libro que consulté para indagar sobre la política exterior de Park Chung-hee, 1975, por parte del Instituto para Estudios del Este Asiático y la fecha de la inauguración de éste último, la cual fue en 1978. Sin embargo, debo destacar que el Instituto fue fundado por el Dr. Kang In-duk, quien sería Ministro de Unificación durante el gobierno de Kim Dae-jung. A pesar de esta inconsistencia en las fechas, el Instituto ya empezaba a publicar materiales desde 1974. La figura de Kang es clave para entender el apoyo a Park a través de publicaciones; después de todo, él fue funcionario en el gobierno de Park en temas relacionados con Corea del Norte. Asimismo, era partícipe de las políticas de seguridad hacia Pyongyang del entonces presidente.

una misión secreta a Pyongyang en mayo de 1972. A partir de esta reunión surgió el *South North Joint Communique* del 4 de julio.⁶⁹

La KCIA, más que cualquier otra agencia, fue vital para el mantenimiento del control durante el gobierno del presidente Park. Con el ejemplo anterior, podemos constatar que aún antes de iniciarse el régimen Yusin no existían equilibrios entre los poderes de la República. Los Ministerios funcionaban de manera *ad hoc* y la visión sobre la política exterior, dada la monopolización de la KCIA en los acercamientos con Corea del Norte, estaba dictada por la seguridad.

Una vez iniciado el régimen Yusin, se mantuvo una postura similar respecto al Norte y el tema de la seguridad tomó aún mayor relevancia dentro del discurso del Presidente Park. Continuaba existiendo desconfianza y descalificación respecto al régimen de Pyongyang. En enero de 1974 Park Chung-hee expresaba: “los comunistas en el norte hablan de paz, pero debemos percibir los planes secretos, esquemas y trampas extremadamente peligrosos y escondidos detrás de la dulce y acogedora palabra paz”.⁷⁰

A propósito del 29no Aniversario de la Liberación Nacional, el 15 de agosto de 1974 y ocho meses después haber emitido el discurso expuesto en el párrafo anterior, el presidente hablaba de tres elementos básicos para la reunificación pacífica, enfatizando que Corea del Norte había estado obstaculizando las oportunidades para la unificación nacional: “1. Un pacto de No Agresión debería ser firmado entre el Norte y el Sur; 2. Norte y Sur deberían tener mayor apertura respecto al otro y promover confianza mutua; 3. Con base en los puntos 1 y 2, la unificación del país debía llevarse a cabo a través de medios electorales”.⁷¹

⁶⁹ The Institute of East Asian Studies, *Foreign Policy for Peace...*, *op.cit.*

⁷⁰ *Ibid.*, p. 169.

⁷¹ *Ibid.*, p. 179, 182.

Las arengas de Park atendían a las fechas festivas o acontecimientos trascendentes para Corea del Sur, pero, en mi opinión, lo referente a la reunificación pacífica carecía de una intención genuina. La combinación entre condenas y descalificaciones del régimen de Pyongyang, por un lado, y propuestas de acercamiento, por el otro, no eran en ninguna forma compatibles. Esta misma ambigüedad puede trasladarse a su idea del consenso nacional respecto a su política hacia el Norte.

¿Era real la inclusión de la sociedad en su proyecto de política exterior hacia Corea del Norte? ¿Existía un consenso nacional real más allá del discurso? Aunque en sentido estricto los partidos políticos y la sociedad civil son dos cosas distintas, los primeros funcionan como el puente entre el gobierno y la sociedad. La realidad es que los partidos políticos de oposición durante el periodo de Park estaban limitados y en ocasiones eran criminalizados. Un ejemplo de ello es la sentencia a prisión hecha al líder del Partido Socialista Unido, Kim Chol, por haber defendido varios años antes –de 1973, fecha en la cual lo condenaron- la idea del reconocimiento de Corea del Norte como una realidad política. La ambigüedad del gobierno de Park fue que diez días después, el 23 de junio, hizo una declaración mostrando la voluntad de que ambas Coreas entraran a la Organización de Naciones Unidas.⁷²

No sólo la oposición era víctima del autoritarismo del presidente, también lo era la población crítica del gobierno, como los estudiantes que apoyaban la causa de la unificación. Estos sectores eran tachados de disidentes y comunistas. Esos eran los adjetivos que utilizaba el Embajador de Corea del Sur en Estados Unidos, Hahm Pyong-choon, quien tenía como meta persuadir a miembros de la Administración Nixon para que apoyaran las políticas de Park.⁷³

⁷² T.K., *Letters from South Korea*, Sekai (Ed.), Tokio, Iwanami Shoten Publishers, 1976.

⁷³ *Idem*.

Los dos ejemplos anteriores son parte de las confesiones expresadas por un coreano en el libro “letters from South Korea”, publicando en Japón en 1976. El autor era T.K., un seudónimo creado para evitar la represión del gobierno de Park Chung-hee por expresar crítica y descontento respecto al régimen Yusin. En el 2003 se reveló que el proyecto se llevó a cabo por un grupo de cristianos en Corea y que T.K era el Dr. Chi Myung-gwan, quien vivía en Tokio en aquella época.⁷⁴ Esto demuestra que opiniones diversas sobre el régimen y sus políticas, incluida la visión sobre Corea del Norte, eran fácilmente condenadas por el gobierno, por tanto debían de buscar estrategias alternativas para darse a conocer.

Durante la década de los setenta, diversos arrestos fueron cometidos bajo el respaldo de la Ley de Seguridad Nacional, la cual criminalizaba todo atentado comunista contra Corea del Sur, aunque la lógica en la práctica era más bien todo atentado contra Corea del Sur-entiéndase por ello el gobierno- debe ser criminalizado como comunista. En este sentido, cualquier intento de propuesta distinta o contrastante sobre la política del gobierno a Corea del Norte, era una forma de amenaza al régimen de Seúl.

Así, el trabajo de Kim Nak-jung,⁷⁵ quien activamente luchó por la reunificación, fue condenado. Él propuso ante autoridades de Corea del Norte y Sur un plan para llevar a cabo la reunificación, lo cual le causó diversos arrestos bajo el argumento de espionaje para los norcoreanos, este fue el caso de las dos detenciones cometidos a su persona en 1963 y 1973 durante el gobierno de Park Chung-hee.⁷⁶

Si bien a partir de estos casos específicos no se puede generalizar la existencia de toda una población opuesta a la política exterior de Park hacia Corea del Norte, sí es posible confirmar que

⁷⁴ Toshimasa Yamamoto, “letters from south korea”, *Japan Christian Activity News* [ncc-j.org/english/jcan/2004 Summer.pdf, consultado en 2013]

⁷⁵ A pesar de sus experiencias continuó trabajando en los años ochenta y noventa sobre temas relacionados con la reunificación.

⁷⁶ Amnistía Internacional, “*Republic of Korea (South Korea): Long term prisoners still held under the National Security Law*”. [www.amnesty.org/en/library/info/ASA25/015/1998/en, consultado en 2012]

el consenso nacional del cual se jactaba el presidente era un recurso retórico muy útil, pero finalmente una falacia. Había grupos e individuos cuya idea sobre la unificación era diferente, por ello eran criminalizados, hechos prisioneros y en ocasiones torturados. Podemos, entonces, describir el periodo Yusin no sólo como anti-democrático y anti-republicano, el adjetivo justo tendría que ser autoritario. En consecuencia, la política exterior también era autoritaria. En periodos posteriores permaneció algo del legado de Park desde la visión de seguridad. No obstante, dado el inicio del proceso de democratización, otros enfoques fueron necesarios para responder ante esas otras voces que entendían a Corea del Norte de manera diferente: no como un enemigo, sino como la otra la otra parte de la nación. Estos cambios en política exterior y el legado de Park son los temas de estudio en el siguiente capítulo.

TERCER CAPÍTULO

TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA: CAMBIO EN LA POLÍTICA EXTERIOR

Las ramas ejecutiva y legislativa de la nueva República deben ser compañeras para completar las tareas y solucionar los problemas de acuerdo a los deseos de la gente y por el bien de la nación.

-Roh Tae-woo, 1988.

La unificación debe lograrse independientemente, guardando un espíritu de autodeterminación nacional y bajo los principios de paz, el no uso de fuerza militar y una unidad nacional mediante procesos democráticos.

-Roh Tae-woo, 1989.

Tan sólo intenté deshacerme de todos los obstáculos para lograr la reunificación.

- Sin Hak-ch'ol (pintor *minjung*), 1989.

La muerte de Park Chung-hee en 1979 no resultó en un deceso de su legado. Aunque hubo intentos por establecer un régimen democrático, nuevamente los militares se hicieron presentes a través de Chun Doo-hwan, retardando la aparición de un gobierno civil legitimado por los ciudadanos.

A pesar de esta realidad debe reconocerse que sí se iniciaron cambios en el ámbito económico, social y político, llevando finalmente a iniciar la transición a la democracia en el transcurso de los años ochenta. Visiones alternativas sobre Corea del Norte, abandonando la imagen de amenaza, encontraron cabida en el ámbito social y esto llevó, junto con otros elementos como el contexto de post-Guerra Fría, a una revisión por parte del gobierno de su política exterior.

El periodo de transición democrática está centrado específicamente en los esfuerzos del presidente Roh Tae-woo por modificar el tipo de régimen y responder a las demandas sociales por un sistema más democrático. Su periodo de gobierno marcó el inicio de la democratización en la República de Corea.

La política exterior hacia Corea del Norte en un periodo de transformación de las instituciones políticas será el tema de esta sección. Analizaré las implicaciones del cambio en el tipo de régimen en el momento de establecer una política exterior y, a su vez, indagar si hay relación entre las acciones de los miembros del movimiento *minjung* (pueblo o masa popular)⁷⁷ y la agenda gubernamental sobre Pyongyang. Para cumplir con estos objetivos divido este capítulo de la siguiente manera: primero, estudio las nuevas ideas sobre Corea del Norte a partir del movimiento *minjung*, contrastándolas con la política exterior de Chun Doo-hwan; segundo, trato el tema de la transición democrática con Roh Tae-woo y su implicación para el diseño de política exterior; tercero; utilizo el caso de la política hacia Corea del Norte (*Nordpolitik*) del presidente Roh para mostrar como las nuevas ideas sobre Norcorea se reflejan en el cambio de la política exterior de Corea del Sur, en el contexto de transición democrática.

3.1 Movimiento *minjung* y nuevas ideas sobre Corea del Norte

Después del intento fallido de establecer un régimen democrático tras la muerte de Park Chung-hee, un descontento sobre la política y los políticos tuvo lugar en Corea del Sur. Los grupos críticos del gobierno no contuvieron su repudio a las prácticas autoritarias dirigidas por militares y, eventualmente, decidieron hacerlo explícito en los espacios sociales. Esta es parte de la razón explicativa del por qué el movimiento *minjung* tuvo una presencia particular durante el periodo gubernamental de Chun Doo-hwan.

⁷⁷ El debate sobre la definición de *minjung* como movimiento social es todavía vigente. Sin embargo, existe cierta coincidencia en que se trata del grupo de los oprimidos en el ámbito social, económico, político y cultural. Es un grupo no en un sentido homogéneo, sino en la lógica de identidades diversas que encuentran, naturalmente, relaciones entre sí. Las proclamas del movimiento, a pesar de las diferencias notables, pueden resumir de la siguiente manera: buscar acabar con el gobierno autoritario y mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos en un ambiente democrático y de pleno goce de derechos. Además, existe un sentir nacionalista, en cuanto que hay un rescate de la identidad coreana como un discurso que señala la opresión imperial y autoritaria. Como parte del movimiento encontramos a estudiantes, religiosos, obreros, literatos, académicos y demás grupos relegados por los líderes en el poder. Por lo general, desde una visión histórica, pueden encontrarse ejemplos de la naturaleza *minjung* desde finales del siglo XVIII, pero para nuestro estudio nos centraremos en las expresiones de resistencia y crítica al gobierno de la República de Corea, especialmente en los años ochenta. En este sentido, la relación con el tema de Corea del Norte yace en la crítica a la forma en la cual el gobierno utiliza la imagen de una amenaza para perpetuar la opresión a nivel doméstico. Liberarse, en esta lógica, implica permitir que otras visiones alternativas, no sólo sobre Pyongyang sino la realidad coreana en general, tengan cabida en el espacio público.

El movimiento *minjung* cobró mucha importancia en los años ochenta, y las ideas propagadas por ellos establecieron los fundamentos para la nueva visión sobre Corea del Norte.

Hwang Kyung-moon lo caracteriza de la siguiente manera:

(Minjung) es un movimiento no en un sentido de una organización coherente, sino en cuanto a un estado de ánimo poderoso que creó cierta perspectiva sobre la cultura coreana, la cultura, las relaciones exteriores y particularmente la historia y la división nacional. Desde su perspectiva, los coreanos habían sido despojados de su primacía en la historia de Corea por un gobierno corrupto y autoritario, grandes negocios y poderes externos, los cuales conspiraron para dividir a las masas coreanas y suprimir sus deseos.⁷⁸

Antes, en el periodo de Park Chung-hee, la idea del consenso nacional sobre definir a Corea del Norte como una amenaza fue utilizada hasta el agotamiento. El movimiento *minjung* muestra que tal consenso era realmente un elemento discursivo del entonces presidente y que, después de todo, había otras expresiones opuestas respecto a la política del gobierno hacia Corea del Norte. A partir de las ideas del *minjung* en la década de los ochenta, Corea del Norte dejaba de ser el enemigo comunista como lo conceptualizaba Park y regresaba a ser la otra mitad que daba sentido a la identidad de los coreanos.

El *minjung*, además, rompió con la imagen de Corea del Sur como un Estado unificado mediante una nueva propuesta de cómo ver a Corea del Norte. De hecho, para varios activistas del movimiento, Corea del Norte llegó a ser una alternativa de igualdad frente al estado capitalista surcoreano.⁷⁹ El discurso del desarrollo y la amenaza a la seguridad debido al régimen de Pyongyang ya no eran razones útiles para justificar el poder presidencial y las acciones opresoras por parte de éste. Por esto, hubo una reacción ciudadana sin precedentes ante la masacre de Kwangju⁸⁰.

⁷⁸ Hwang, *A History of Korea, op.cit.*, p. 256.

⁷⁹ Nam-hee Lee, *The Making of Minjung: Democracy and the Politics of Representation in South Korea*, Ithaca, Cornell University Press, 2007.

⁸⁰ La masacre de Kwangju es un acto de represión gubernamental ocurrido en 1980, cuando estudiantes protestaron en contra de ley marcial establecida por Chun Doo-hwan y exigieron la democratización. Eventualmente, diversos grupos sociales se unieron a la demanda, convirtiéndola en una expresión nacional de crítica a la dictadura. La respuesta del gobierno fue un constante acoso militar, causando cientos de bajas civiles y una indignación que marcaría la historia de la lucha por la democracia en Corea del

Una vez que Chun Doo-hwan arrestó al comandante militar más importante en Corea del Sur el 12 de diciembre de 1979, unos meses después del asesinato de Park Chung-hee, instauró su mano dura en la conducción de los asuntos del gobierno. Ante tal escenario un grupo de trabajadores y estudiantes decidieron protestar por el golpe de estado pidiendo la eliminación de la ley marcial y el establecimiento de una democracia funcional. La respuesta fue agresiva: la extensión de la ley marcial a todo el país, la clausura de los campos estudiantiles y el arresto de Kim Dae-jung,⁸¹ opositor perteneciente al movimiento *minjung*.

Dada la naturaleza militar del gobierno *de facto*, no podría esperarse otra reacción más que la represión. Las fuerzas militares recibieron órdenes de actuar contra los manifestantes en Kwangju, lo que tuvo en consecuencia un sangriento fin de las protestas, con un total de muertes todavía debatible. Aunado a esto, Estados Unidos permitió que las tropas coreanas llevaran a cabo la supresión planeada por Chun.⁸² La percepción de los coreanos sobre la participación de Estados Unidos al consentir la operación militar en contra de civiles es el elemento que sustentó los sentimientos nacionalistas y anti-norteamericanos, fortaleciendo el alejamiento discursivo respecto a Estados Unidos, consecuencia de las nuevas ideas introducidas por el *minjung* sobre el régimen de Pyongyang.

La masacre de Kwangju marcó la esencia del *minjung* durante toda la década, por lo cual podemos considerarlo un precedente importante al inicio oficial de la democratización en Corea del Sur. De hecho, como argumenta León Manríquez, “no sólo marcaría un nuevo ciclo de

Sur. El anti-americanismo a partir de esa experiencia surgió debido al rol de los Estados Unidos en el evento, quizá más de omisión que de acción. Desde la guerra de Corea las tropas estadounidenses habían estado establecidas en la República de Corea, liderando tanto sus acciones como las de las tropas coreanas. En este sentido, el uso de los militares coreanos por parte de Chun para reprimir las protestas de Kwangju sugieren un apoyo por parte del mando norteamericano, quien tuvo la posibilidad de evitarlo, pero decidió no intervenir.

⁸¹ Hwang, *A History of Korea, op.cit.*

⁸² Bruce Cumings, *Korea's Place in the Sun. A modern history*, Nueva York:, W.W. Norton & Company, 1997.

crecimiento económico cum represión en los años ochenta, sino que también suele figurar en la historia política coreana como el principio del fin del orden autoritario”.⁸³

En este recuento de hechos, la política exterior hacia Corea del Norte desarrolló un nuevo discurso. Así, no obstante el autoritarismo de Chun, debe reconocerse que la primera fórmula para la reunificación pacífica surgió durante su periodo presidencial. En enero de 1982 propuso su fórmula: reconciliación nacional y unificación democrática. Para ello planteaba celebrar una conferencia consultiva con delegados de ambas coreas a fin de redactar una nueva constitución, así como la celebración de elecciones y la firma de un documento de relaciones básicas, con el reconocimiento de ambas coreas.⁸⁴

Debido a lo acontecido en Kwangju y a que las elecciones presidenciales mediante las cuales fue elegido se veían como un fraude, Chun pudo haber tratado de utilizar la política de unificación ganar legitimidad. La propuesta de una cumbre, las reuniones secretas con Pyongyang y su fórmula de unificación deben entenderse en este sentido.⁸⁵

El régimen militar de Chun Doo-hwan no hizo cambios en la política de reunificación, sin embargo, esperando promover una cumbre entre el Norte y Sur que pudiera fortalecer su débil posición política en el ámbito doméstico, apoyó el diálogo secreto entre las dos coreas iniciado por el funcionario nacionalista de la KCIA, Jae Nang-sohn. Además, el ex primer ministro norcoreano Ho Dam se encontró con Chun secretamente en Seúl en septiembre de 1985, preparando el camino para una política más suave hacia el Norte por parte de Roh Tae-woo.⁸⁶

⁸³ José Luis León Manríquez, “Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad” en Romer Cornejo (Ed.), *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo: algunos casos de Asia, África y América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006, p. 57.

⁸⁴ C. K. Byung, *Approaches to National Unification by the Two Koreas*, Seúl, Kyungnam University-Edmund A. Walsh School of Foreign Service George Town University, Korea Press Foundation, 2002.

⁸⁵ *Idem.*

⁸⁶ Selig S. Harrison, *Korean endgame: a strategy for reunification and us disengagement*, Princeton, Princeton University Press, 2002.

Al principio del capítulo mencioné que el legado de Park Chung-hee trascendió al régimen de Chun, los dos casos expuestos en el párrafo anterior son muestra de que todavía los encuentros secretos eran el común denominador en el acercamiento a Pyongyang. Hubo, sin embargo, esfuerzos por establecer diálogo entre Pyongyang y Seúl. Por ello, el 20 de octubre de 1980 por decreto presidencial (#10049) se estableció la Secretaría para el Diálogo entre el Norte y Sur, además de abrir un centro sobre Corea del Norte en noviembre de 1986.⁸⁷

En la política exterior hacia Corea del Norte, todavía la oficina del presidente monopolizaba gran parte del proceso. Aunque existía la Oficina para la Unificación Nacional, la cual tenía *status* de Ministerio, la realidad es que había poca injerencia del mismo en la gestión de la política hacia Pyongyang. No obstante, los esfuerzos de acercamiento iban adquiriendo canales institucionales.

En el ámbito de la relación con el poder legislativo y la sociedad civil, el proceso de acercamiento con Norcorea mantuvo un patrón de control autoritario. Después del incidente de Kwangju en 1980 Chun prohibió la participación de 567 políticos en la vida política nacional. Esto cambió en 1985 cuando decidió quitar los límites a la mayoría de los políticos, aunque mantuvo mano dura respecto a profesores y estudiantes, forzando a 465 de estos últimos a entrar al servicio militar en donde fueron asesinados o nuevamente educados.⁸⁸

En 1985, a pesar del continuo autoritarismo de Chun, los estudiantes, junto con otros sectores sociales lograron tener una participación activa respecto al tema de la reunificación, contribuyendo así a cambiar las ideas sobre Pyongyang. Así, se formó la Coalición del Movimiento Popular para la Democracia y la Reunificación (CMPDR) –*minju tong'il minjung undong yonhap, mint'ongyon*, en coreano. Para esta agrupación, la democratización y la

⁸⁷ Ministry of Unification, “brief history: 1980”. [<http://eng.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000629#>, consultado en 2012]

⁸⁸ Ebrey, Walthall y Palais, *Modern East Asia...*, *op.cit.*

unificación eran prácticamente lo mismo.⁸⁹ La coalición fue integrada por sindicatos, religiosos, campesinos, maestros y, desde luego, estudiantes, incluyendo a la Coalición Estudiantil Nacional para la Lucha por la Democracia.⁹⁰

La CMPDR fue muy activa en el ámbito político; apoyó a la oposición en las elecciones de 1985 y trabajó con ella para gestionar la revisión constitucional.⁹¹ Los grupos estudiantiles, tuvieron una participación importante en las actividades de la coalición, la cual tuvo un papel preponderante para la transición democrática en Corea del Sur, pero también para impulsar el tema de la reunificación en el debate público. Por esto es válido expresar que los estudiantes fueron actores trascendentes dentro del movimiento *minjung* y, entonces, no sólo en la lucha contra el autoritarismo y la opresión desde arriba, sino también en incluir el tema de Corea del Norte en su agenda.

Lee Nam-Hee habla de la construcción del *minjung* a partir de los intelectuales y estudiantes, mediante la creación de una esfera pública contra gubernamental. Los protagonistas de esta aproximación cultural y política era la gente oprimida y la crítica central no era acerca de la modernización, propiciada por el Estado, sino sobre sus efectos colaterales.⁹² De esta manera, los movimientos sociales en la década de los ochenta hicieron ver al gobierno que un cambio de régimen era impostergable. Era necesario dar cabida a la democracia.

3.2 Roh Tae-woo y el inicio de la democratización

El régimen autoritario de Chun Doo-hwan no pudo mantenerse por tiempo indefinido como era la intención inicial; el 13 de abril de 1987, el presidente decidió unilateralmente que la constitución

⁸⁹ G. Shin et al., “The Korean democracy movement: an empirical overview” en G. Shin y P. Chang (Eds.), *South Korean Social Movements: from democracy to civil society*, Abingdon, Routledge, 2011.

⁹⁰ George Lakey, “South Koreans win mass campaign for democracy: 1986-1987”. “[Retrieved from <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/south-koreans-win-mass-campaign-democracy-1986-87>]

⁹¹ David Adesnik y Sun-hyuk Kim, “South Korea: the puzzle of two transitions” en STONER, Kathryn y McFaul, Michael (Eds.), *Transitions to Democracy: a comparative perspective*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2013.

⁹² Lee, *The Making of Minjung...*, *op.cit.*

no sería modificada, a pesar del debate sobre un posible cambio en el sistema político. Por esta decisión el gobierno enfrentó la desaprobación ciudadana. Eventualmente, diferentes protestas tomaron lugar, incluyendo las estudiantiles.⁹³ La oposición también se unió a las fuerzas disidentes para llevar a cabo demostraciones a lo largo y ancho del país. Como consecuencia de las protestas se anunció la Declaración del 29 de Junio sobre las Reformas Democráticas,⁹⁴ marcando el inicio formal del camino hacia la democratización.

Las protestas de junio de 1987 duraron aproximadamente 19 días. El número de participantes superó cualquier expectativa reuniendo a más de cuatro o cinco millones de personas en 34 ciudades distintas y 4 condados. Se calcula que el número total manifestaciones de trabajadores fueron tres mil.⁹⁵

Inesperadamente, el candidato elegido por Chun Doo-hwan para representar en las presidenciales al Partido de la Justicia Democrática, Roh Tae-woo, anunció un plan de democratización el 29 de junio de ese año. Presentó un total de 8 puntos, en donde incluía referencias sobre enmiendas a la constitución, elecciones presidenciales directas, la restauración de derechos civiles y la concesión de amnistía a Kim Dae-jung.⁹⁶ El plan fue considerado como el triunfo del *minjung*, para quien la deuda democrática había quedado pendiente desde la fundación de la República de Corea.

Siguiendo a la declaración de junio, los prisioneros políticos fueron liberados, además de otorgarles amnistía y la capacidad de recuperar su participación en la vida política de la República. Leyes fueron establecidas para garantizar las actividades de los sindicatos –prohibidas

⁹³ Sung-Joo Han, “South Korea: politics in transition” en CHOI, Sang-Yong (Ed.), *Democracy in Korea: its ideals and realities*, Seúl, Seoul Press, 1997.

⁹⁴ Asamblea Nacional de la República de Corea, “The 12 national assembly”. [korea.na.go.kr/int/his_12.jsp?, consultado en 2012]

⁹⁵ Korea Democracy Foundation Newsletter, “Democratization Movement in Korea: Struggle for Democracy in June and Grand Workers’ Struggle between July and September, 1987”. [kdemocracy.or.kr/mail/newsletter/mail_article_200704_01.html, consultado en 2012]

⁹⁶ Han, *South Korea: politics in transition*, op.cit

en regímenes anteriores– garantizar la libertad de prensa y la autonomía de gobiernos locales a través de lecciones de los gobernantes de condados y jefes de administraciones locales.⁹⁷

En las elecciones de 1987, Roh ganó la elección con aproximadamente un tercio de los votos –36.8%– favoreciéndose de la división de los dos candidatos de la oposición.⁹⁸ Podríamos concluir que el riesgo de permitir elecciones directas finalmente resultó a su favor. Es decir, a través de la declaración de 1987, tomó el riesgo y logro legitimar al mismo tiempo su elección como presidente.

Según Lee Chang-sup existen dos teorías en la historiografía de la democratización nacional. La primera opina que la elite gobernante adquirió un compromiso calculado de una transición democrática paso a paso. La segunda sugiere que los líderes ilegítimos se doblegaron ante las demandas populares.⁹⁹ A mi parecer, hay una combinación de ambas posibilidades: Roh, como parte de la elite calculó y vislumbró necesario un cambio de régimen que, a su vez, era impostergable dado el gran descontento social.

Después de la tormenta viene la calma. El régimen de Chun, antecesor y protector de Roh, estuvo caracterizado por una importante ola de violencia, infligida ante los opositores del régimen. No obstante los deseos de Chun por continuar en el poder, su sucesor decidió dar un paso que marcaría el inicio de la democratización en Corea del Sur y el reemplazo de la violencia por una forma pacífica de hacer política y normar la participación ciudadana de acuerdo con estándares mínimos de libertades civiles y políticas.

La Constitución de 1987 representó formalmente el inicio de la democratización en Corea del Sur. “La ley se volvió el mecanismo para la resolución del conflicto social, creando la

⁹⁷ Chang-Yoon Choi, “Korea: an emerging democratic power” en Christopher J. Sigur (Ed.), *Democracy in Korea: The Roh Tae Woo Years*, Nueva York, Carnegie Council on Ethics and International Affairs, 1992,

⁹⁸ Hyug-Baeg Im, “Politics of Democratic Transition from Authoritarian Rule in South Korea” en CHOI, Sang-Yong (Ed.), *Democracy in Korea: Its Ideals and Realities*, Seúl, Seoul Press, 1997.

⁹⁹ Chang-sup Lee, “Revisiting June 29 in 1987”, *The Korea Times*.
[koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2013/01/298_114038.html, consultado en 2012]

posibilidad de un Estado de Derecho, en donde el diálogo y la negociación primaron antes que la violencia. El texto constitucional se convirtió, en teoría y práctica, en la ley regidora del sistema político coreano”.¹⁰⁰

Sin embargo, la creación de política exterior mantendría ciertas similitudes a aquellas existentes durante el estado autoritario respecto a la importancia del poder del presidente. En la Constitución de 1987, la cual se mantiene hasta la fecha, esto quedaría establecido, mostrando que la transición hacia la democracia no sería necesariamente muestra de una democratización *ipso facto* de la política exterior, aunque desde luego sí tendría algún efecto sobre ella.

El gobierno surcoreano mantuvo en el texto constitucional la supremacía del ejecutivo en la política exterior, reflejando una estructura símil a otros regímenes democráticos, por lo que ésta situación no es un caso aislado entre los países que han tenido una transición democrática. Sin embargo, en la práctica pueden observarse particularidades del caso coreano.

La Carta Magna de la República de Corea estableció que el presidente sería el Jefe de Estado y representante frente asuntos del exterior (Artículo 66), tendría la capacidad de concluir y ratificar tratados internacionales, declarar la guerra o proclamar la paz (Artículo 73) y además encabezaría ciertos grupos *ad hoc* que tendrían incidencia en el diseño de política exterior, tales como el Consejo de Estado (artículo 89) y el Consejo de Seguridad Nacional (Artículo 91). Aunado a esto, se estableció que los jefes de los ministerios serían elegidos por el presidente, con la recomendación del primer ministro (Artículo 94).

No puede realizarse un análisis objetivo del proceso formal institucional de formulación y ejecución de política exterior si no se toma en cuenta el papel de la Asamblea Nacional como contrapeso del poder ejecutivo. Ésta, según la Constitución de 1987, tiene el derecho de consentir

¹⁰⁰ Dae-Kyu Yoon, *Law and Democracy in South Korea: democratic development since 1987*, Seúl, Kyungnam University Press, 2010, p. 26.

la conclusión o ratificación de tratados relacionados con la asistencia o seguridad mutua; tratados concernientes a organizaciones internacionales importantes; tratados de amistad, comercio y navegación; tratados que involucren cualquier restricción en la soberanía; tratados de paz; tratados que puedan crear obligaciones financieras indeseables para la población o tratados con respecto a asuntos legislativos. Asimismo, tiene que aprobar cuestiones como la declaración de guerra, el envío de tropas al exterior y la permanencia de fuerzas extranjeras en territorio nacional (Artículo 60).

Especialmente los temas de ratificación de tratados de paz y la facultad de decidir sobre fuerzas extranjeras en la República de Corea resultan importantes para nuestro caso de estudio. Aquí es en donde se pueden encontrar elementos claves de la politización de los procesos de política exterior en cuanto al acercamiento hacia Corea del Norte.

La Asamblea Nacional también tiene la facultad de recomendar una remoción del cargo del primer ministro o algún miembro del Consejo de Estado (Artículo 63). Quizá, la facultad más importante es el derecho de acusación o petición para llevar a juicio al presidente, los líderes de los ministerios, jueces de la corte institucional, entre otros (Artículo 65). El sólo hecho de poder remover del cargo temporalmente a estos personajes para iniciar un juicio en su contra, sugiere un gran poder en términos democráticos para evitar un comportamiento ilegal y anti-constitucional por parte del ejecutivo. Evidentemente no hay garantía de que el recurso no pueda ser usado con fines políticos.

Hasta este punto, he presentado un panorama en donde se puede observar cierta continuidad en términos de la concentración de capacidades de política exterior en el poder ejecutivo. En el proceso de gestión, el marco institucional otorga al presidente la oportunidad de monopolizar el proceso. También provee a la Asamblea Nacional de facultades para fungir como un contrapeso político. Los límites de esta arquitectura institucional tanto para el ejecutivo como

la Asamblea Nacional, junto con la creciente participación de los grupos de la sociedad civil en lo referente a las nuevas ideas en política exterior sobre Corea del Norte, son indispensables para analizar la política exterior de Roh Tae-woo en un contexto de transición democrática.

En este sentido, los cambios constitucionales no sólo fueron evidentes en los temas de balance de poderes de la República, indispensables para la democratización, en lo general, y gestión de política exterior, en lo particular, también se reflejaron en el tema relacionado con Corea del Norte. Si bien, la unificación había estado presente en el texto constitucional, en la Constitución de 1987 se creó un artículo especial para tratar sobre el asunto, sobre esto Yoon Dae-kyu reflexiona:

La nueva Constitución de 1987, la cual es un símbolo de la democracia coreana, creó una nueva provisión (artículo 4) que establece: “La República de Corea deberá buscar la unificación y llevar a cabo políticas de unificación pacífica basadas en los principios de libertad y democracia”. La frase “defender la unificación pacífica” estuvo incluida en el preámbulo de la constitución de 1972 después del primer *joint communique* entre las dos Coreas y fue mantenido en la Constitución de 1980. Se mantuvo como una visión simbólica y a largo plazo. Sin embargo, la actual constitución, establecida en el movimiento democrático de 1987, instauró un artículo separado en el texto y mostró la fuerte voluntad estatal y su política sobre la unificación. Ha probado tener un efecto concreto en la práctica, debido a que las leyes en cuestión son justificadas o desafiadas con base en esta provisión.¹⁰¹

La Constitución de 1987 puede verse como el triunfo de los movimientos pro-democracia y anti-gobierno, críticos de la mano autoritaria de los líderes políticos coreanos, especialmente los presidentes con formación militar. Conuerdo con Yoon cuando observa que “en Corea del Sur, los movimientos de unificación y democratización están directamente relacionados”.¹⁰² La existencia de Corea del Norte era utilizada para justificar la limitación de derechos civiles y políticos, sin embargo, al cambiar el paradigma de pensamiento respecto al vecino del Norte, está lógica no funcionaba más. Entonces, la democratización garantizó un nuevo enfoque gubernamental al desmitificar la amenaza comunista. En política exterior este nuevo paradigma llevó como nombre la *Nordpolitik* del presidente Roh Tae-woo.

¹⁰¹ Yoon, *Law and Democracy...*, *op.cit.*, p. 259.

¹⁰² *Ibid.*, pp. 259-260.

Al hablar de un momento de transición a la democracia, o de inicio de la democratización, es necesario hacer la siguiente reflexión: “la democracia no es el objetivo último del desarrollo político, tan sólo es un medio para lograr tal objetivo. Sin embargo, la democracia ha sido capaz de encerrar otros bienes políticos en sí misma”,¹⁰³ por eso se entiende como un tipo de régimen deseable. Roh creó las condiciones para iniciar la democratización en Corea del Sur, gracias a ello el movimiento de unificación tuvo la oportunidad de observar sus ideas reflejadas en políticas públicas como la exterior, en donde el acercamiento hacia los aliados de Corea del Norte, que en otro momento era indeseable e inaceptable, tomaba cabida como principal estrategia de su gobierno. En la siguiente sección se analiza la *Nordpolitik* a partir de este momento inicial en el largo proceso de la democratización.

3.3 La *Nordpolitik* en un contexto de transición

La transición democrática se refiere al cambio de régimen. Justo eso fue lo que sucedió con la Declaración del 29 de Junio de Roh Tae-woo y posteriormente con su elección por vía directa por parte de la ciudadanía. Continuando con sus promesas democráticas, como veremos abajo, el gobierno de Roh articuló una política hacia Corea del Norte caracterizada por el cambio de imagen sobre ésta, de un país amenazante a un territorio con historia e identidad compartida, lo cual era sin duda parte de las demandas del movimiento *minjung* respecto a la visión sobre Pyongyang.

Para mantener legitimidad y responder a las nuevas demandas populares Roh Tae-woo actuó estratégicamente, buscando un acercamiento a principios de los años noventa con los aliados de Corea del Norte, como la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (1990) y la República Popular de China (1992), lo cual alteró las relaciones intercoreanas. Corea del Norte,

¹⁰³ Donald S. Macdonald, “Korea’s Transition to Democracy” en C.J. Sigur (Ed.), *Democracy in Korea: The Roh Tae Woo Years*, Nueva York, Carnegie Council on Ethics and International Affairs, 1992, p. 19.

estimulada por la *Nordpolitik* del Sur tuvo una política de parcial apertura respecto al contacto y a las visitas de occidente.¹⁰⁴

La *Nordpolitik* puede ser definida como “una estrategia diplomática para normalizar las relaciones con China, la Unión Soviética, y el Este de Europa, a fin de establecer mediante ello un mecanismo de coexistencia pacífica entre Corea del Norte y Sur”¹⁰⁵. Este acercamiento, tiene sentido en un contexto del fin de la Guerra Fría, cuando los países integrantes del bloque soviético empezaban a replantearse nuevas estrategias políticas y económicas.

Roh buscó legitimar su política a nivel internacional, por ello en el discurso emitido a propósito de la cuadragésima tercera sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas en 1988 expresó: “Encuentro importante que China, una nación que fue tradicionalmente un buen vecino para Corea, esté buscando terminar con la barrera de separación que ha durado más de medio siglo y que hoy esté expandiendo los intercambios mutuos y la cooperación con la República de Corea. También he tomado en cuenta la reacción positiva de parte del Secretario General de la Unión Soviética, Gorbachev”¹⁰⁶.

El ámbito doméstico era un espacio vital para difundir la *Nordpolitik*. La intención era mostrar que existía una nueva visión sobre Corea del Norte y que se estaba actuando en consecuencia, aunque también existía una determinación deliberada por mostrar que el problema radicaba en la actitud de Norcorea, la cual continuaba siendo poco cooperativa. En este sentido, el Presidente Roh emitió un discurso como parte de sus actividades radiofónicas semanales el 3 de julio de 1989, en donde expresaba:

Anunciamos al mundo nuestra intención de no ver a Corea del Norte como nuestro adversario, sino en el contexto de una comunidad nacional que comparte una herencia y puede caminar junta. Un rápido progreso

¹⁰⁴ Robinson, *Korea's Twentieth...*, *op.cit.*

¹⁰⁵ Sang-seek Park, “Northern Diplomacy and Inter-Korean Relations” en James Cotton (Ed.), *Korea under Roh Tae Woo: Democratization, northern policy and inter-Korean relations*, Canberra, Allen & Unwin Pty Ltd, 1993, p. 219.

¹⁰⁶ The Presidential Secretariat of the Republic of Korea, *Korea: a nation transformed, selected speeches of President Roh Tae Woo*, Seúl, The Presidential Secretariat of the Republic of Korea, 1990, p. 10.

fue llevado a cabo en nuestra política hacia el Norte, mostrando nuestra posición sobre no oponernos a que se celebren acercamientos entre nuestros aliados y Corea del Norte, facilitando así la oportunidad de abrir un espacio de cooperación entre nosotros y los países socialistas. Sin embargo, la actitud de Corea del Norte permanece siendo el principal problema.¹⁰⁷

El mensaje en el plano nacional era crucial para responder a las nuevas demandas populares que buscaban una política de acercamiento distinta hacia el Norte. Después de todo, todavía había sobrevivientes que sufrían por la separación de sus familiares desde la Guerra de Corea. En un proceso de democratización estas voces tenían que ser escuchadas. Al respecto Park Sang-seek reflexiona: “cuando el proceso de democratización se acelere, la aspiración de la gente del Sur por recobrar identidad nacional con la gente en el Norte se intensificará. Así, el ambiente de seguridad de la península coreana hace la diplomacia *Nordpolitik* posible, mientras que la aspiración popular para la reunión nacional la hace necesaria”.¹⁰⁸

Pensando en el equilibrio entre los poderes de la República durante la administración Roh, la Asamblea Nacional estuvo muy activa en la política exterior hacia Corea del Norte. En el tema específico de las Olimpiadas, Corea del Norte propuso una reunión inter-parlamentaria para discutir el asunto. Corea del Sur aceptó y una reunión preliminar en Panmunjon se llevó a cabo entre los legisladores, pero fue difícil llegar a un acuerdo, por lo cual tuvieron que llevar a cabo otra en octubre de 1988, en la cual iban a participar solamente algunos legisladores en las discusiones sustanciales.¹⁰⁹ Este es sin duda, un claro ejemplo de la participación activa del poder legislativo en los asuntos de la relación inter-coreana, su acción va más allá del rechazo o no de la política exterior del ejecutivo.

Mientras que en gobiernos anteriores la participación de ministerios en el tema de Corea del Norte era irrelevante y la relación inter-coreana estaba monopolizada por la KCIA, durante la

¹⁰⁷ The Presidential Secretariat of the Republic of Korea, *Korea: a nation transformed...*, *op.cit.*, p. 77.

¹⁰⁸ Park, *Northern Diplomacy...*, *op.cit.*, p. 223.

¹⁰⁹ National Unification Board en S. Park, “Northern Diplomacy and Inter-Korean Relations” en J. Cotton (Ed.), *Korea under Roh Tae Woo: Democratization, northern policy and inter-Korean relations*, Canberra, Allen & Unwin Pty Ltd, 1993.

presidencia de Roh Tae-woo la situación cambió notablemente, aumentando las propuestas de diversos ministerios sobre los proyectos que deberían suceder en la relación inter-coreana. Como muestra tenemos la proposición del Ministro de Educación de Corea del Sur, el 15 de julio de 1988, en la cual instaba a una reunión inter-ministerial de las autoridades educativas a fin de plantear intercambios de estudiantes entre las dos coreas. Además, a fin de presentar posturas oficiales y reflexionar sobre declaraciones emitidas, tanto el Ministerio de Asuntos Exteriores, como el Ministerio de Asuntos Culturales tuvieron una participación importante.¹¹⁰ Este nuevo contexto hace ver que la inclusión del tema de la reunificación pacífica en la agenda nacional es real y ya no se atiende de manera exclusiva el acercamiento con Corea del Norte a partir de premisas basadas en la seguridad.

Además, el *status* del jefe de la Oficina para la Unificación Nacional cambió de Ministro a Vice-Primer Ministro¹¹¹, en concordancia con el interés del presidente Roh Tae-woo por lograr un acercamiento con Pyongyang. La decisión fue parte de los cambios a nivel gubernamental por ubicar las nuevas ideas sobre Corea del Norte en el inicio del proceso de democratización.

El proceso de transición democrática, permitió ver de manera diferente a Norcorea, rescatando el deseo por la reunificación expresado antes de 1987 por el movimiento *minjung* a través de las coaliciones *ad hoc* creadas para atender esa lucha tales como la CMPDR. Durante la *Nordpolitik* de Roh Tae-woo fue posible observar una mayor participación de actores sociales en temas relacionados con Corea del Norte, no obstante continuaron existiendo límites a causa de normas institucionales como la Ley de Seguridad Nacional (LSN) y el control gubernamental de las relaciones con Pyongyang.

¹¹⁰ *Idem.*

¹¹¹ Entrevista vía e-mail con un funcionario de la División de Tratados, perteniente al Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea

El caso de Sin Hak-ch'ol es emblemático para ejemplificar la aplicación de la LSN y la expresión del *minjung* aún durante el proceso de transición democrática. Sin tomó la decisión de mostrar su deseo por la reunificación a partir de la pintura, arte al cual se dedicaba. Así, a finales de la década de los ochenta decidió presentar una obra titulada “Plantación de Arroz” (monegi, en coreano). Ésta muestra un contraste entre la tradición y la modernidad en Corea, debate que puede encontrarse desde finales del siglo XIX. El artista expresa la importancia del entorno colectivo, como un llamado a la reunificación nacional, al mismo tiempo que comunica su repudio por las influencias estadounidenses, lo cual se observa en la noción de inservible que otorga a elementos como la coca cola, el tío Sam y otro tipo de productos de Estados Unidos. Así, encontramos una expresión de anti-americanismo y proclama sobre la reunificación nacional a través del rescate de la identidad tradicional coreana, reflejada en el cultivo del arroz frente a la montaña de Paektu en Corea del Norte.

El trabajo de Sin forma parte del llamado arte *minjung* y la pintura se presenta en un contexto en donde la reunificación nacional y el cambio de ideas sobre Corea del Norte eran elementos inspiradores en el proceso creativo de los artistas. A pesar de que el gobierno de Roh, había implementado la *Nordpolitik* y abandonado, teóricamente, la idea de Pyongyang como una amenaza, la obra presentada por Sin fue reprobada por el gobierno. De esta manera en 1989, el artista fue encarcelado bajo el supuesto de haber violado la LSN.

Un funcionario del gobierno comentó que la imagen describió de manera muy positiva a Corea del Norte y, por tanto, podía deducirse que el autor buscaba iniciar un movimiento anti-gubernamental. En respuesta, Sin argumentó que tan sólo tenía la intención de representar el tema de la unificación tomando como referencia la plantación de arroz.¹¹² A pesar de haber iniciado el

¹¹² David Bank y Peter Leyden, “S. Korea Rooting Out Political Expression”, *The Tribune*. Noviembre 2, 1989. [articles.chicagotribune.com/1989-11-02/news/8901270521_1_south-korea-national-security-law-plowing, consultado en 2013]

proceso de democratización y de cambiar el discurso de política exterior hacia Corea del Norte, el gobierno de Roh hizo uso de controles institucionales para limitar la acción ciudadana, el *minjung* entonces disfrutaba parcialmente del triunfo de la transición de régimen. En este contexto, puede argumentarse que el movimiento trasciende en poner el tema de la reunificación en el debate público, pero la LSN permite la continuación del discurso anti-comunista por parte del gobierno.

Es posible observar este mismo fenómeno en las propuestas estudiantiles de acercamiento a Corea del Norte. Como mencioné anteriormente, los estudiantes han sido parte importante en el movimiento *minjung*. Un caso ejemplar es el del diálogo propuesto por Kim Jung-ki el 29 de marzo de 1988, quien era en ese entonces candidato al Consejo Estudiantil de la Universidad Nacional de Seúl. Kim propuso encuentros estudiantiles entre alumnos de ambas coreas. Finalmente, el acercamiento no se llevó a cabo por las presiones policíacas.¹¹³

El afán gubernamental por mantener la relación con Corea del Norte a partir de sus estrategias y parámetros fue impedimento para que actores sociales, como los estudiantes, pudieran tener acercamiento directo con Pyongyang. Si bien esta lógica puede justificarse en un contexto en el que el gobierno surcoreano abría nuevos canales de participación institucional en el ámbito público, lo cierto es que en lo que respecta a esta política, la participación ciudadana era en ocasiones marginalizada o criminalizada si se consideraba que tenía connotaciones comunistas.

El caso de los estudiantes muestra que a pesar de no existir una represión respecto a la propuesta de acercamiento hacia Corea del Norte, cuestión que les hubiera merecido un castigo ejemplar en el régimen de Park Chung-hee o Chun Doo-hwan, no necesariamente se incluía a la sociedad civil organizada, las uniones estudiantiles en este caso, para aportar en la política exterior. El gobierno era muy celoso sobre este menester y esto, en mi opinión, era porque

¹¹³ Shin et al., *The Korean democracy movement...*, *op.cit.*

todavía había un aspecto de seguridad el cual no respondía, necesariamente, a las demandas sobre unificación y diálogo entre ambas Coreas, aunque desde luego no era tan relevante como antes.

A pesar de existir todavía el tema de la seguridad y el control gubernamental en la agenda, el proceso de transición democrática iniciado con Roh Tae-woo tuvo como consecuencia que el movimiento *minjung* perdiera la connotación revolucionaria que fue álgida después de la masacre de Kwangju. Así, “el suceso de la democratización desde arriba, marginalizó el discurso del *minjung* y dio lugar al discurso del *simin*”.¹¹⁴ *Simin* significó el nuevo ciudadano, el cual podía participar en alguna organización formal reconocida por el Estado para expresar sus ideas y propuestas, no sólo respecto a Corea del Norte sino a la realidad surcoreana en general.

Aunque comparto el argumento de Lee, es importante mencionar que el tema de la reunificación-pacífica-, después de la transición democrática, fue una constante en las agendas y arengas presidenciales sobre política exterior. Si bien puede reflexionarse que es producto de los cálculos políticos de los líderes, es necesario reconocer que el *minjung* contribuyó, al menos, en hacer prevalecer la idea de que la democratización y la unificación eran dos proyectos que tenían que resolverse en conjunto. Esto no significa necesariamente que la sociedad intervino en el diseño de la *Nordpolitik*, pero sí en los esfuerzos por acercarse a Corea del Norte.

Después de la transición democrática, la política exterior hacia Corea del Norte continuó siendo un tema relevante en la agenda gubernamental. El legado de Roh Tae-woo se mantuvo en la cercanía con los aliados del Norte y, eventualmente, nuevos esfuerzos fueron sumándose para lograr la meta nacional de la “reunificación”. No obstante, el tema se convirtió en un recurso político capaz de hacer distinguir las esferas conservadora y progresista debido a las estrategias empleadas hacia Pyongyang. Estos temas serán discutidos en el siguiente capítulo.

¹¹⁴ Nam-hee Lee, “From minjung to simin: the discursive shift in Korean social movements” en G. Shin, y P. Chang (Eds.), *South Korean Social Movements: from democracy to civil society*, Abingdon, Routledge, 2011, p. 46.

CUARTO CAPÍTULO

CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA: CONSECUENCIAS Y LÍMITES DEL CAMBIO POLÍTICO

“Los coreanos no merecen la democracia”, mi padre solía decir, en sus momentos más difíciles y desalentadores como político fallido. Mi padre murió en 1995, dos años antes de que un partido de oposición llegara finalmente al poder, antes de poder ver la evidencia que comprobaba que estaba en un error”.

- Jung Ha-yun

La política exterior de Corea del Sur, así, no pudo superar el dilema práctico y teórico entre la política de seguridad del Estado, que significa básicamente una política de status quo, y la política de reunificación nacional, que es básicamente una política exterior revisionista.

- Kang Sung-hack¹¹⁵

El inicio de la democratización con Roh Tae-woo abrió la puerta a mayores expresiones sociales entorno a la política coreana y al tema de reunificación. Significó, también, la oportunidad de trasladar la gestión de la política exterior hacia Pyongyang de una elite militar a una élite civil, lo que, a su vez, propició la participación más activa de ministerios gubernamentales en Corea del Sur. Durante los siguientes quinquenios, los presidentes continuaron con el proyecto de consolidación democrática y la política de reunificación, cada uno presentando su propuesta y estrategia.

El gobierno de Kim Young-sam (1993-1998) se dio a la tarea de establecer nuevas normas para las empresas y la conducción de la política doméstica. La consecuencia de centrarse en la consolidación democrática en el estado surcoreano, sin embargo, fue el descuido de la política hacia Corea del Norte. Esta postura contrasta con los gobiernos de Kim Dae-jung (1998-2003) y Roh Moo-hyun (2003-2008), los cuales atendieron prioritariamente la relación con Pyongyang y buscaron un acercamiento pacífico. Finalmente, Lee Myung-bak (2008-2013) adoptaría una

¹¹⁵ Sung-hack Kang, *Korea's Foreign Policy Dilemmas: defining state security and the goal of national unification*, Folkestone, Global Oriental, 2011, p. xiv.

postura conservadora y poco flexible rompiendo con los avances logrados por las dos administraciones predecesoras.

Durante estos cuatro gobiernos, la participación de un mayor número de actores en política exterior tuvo lugar, iniciando por una mayor presencia del Ministerio de Unificación y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, hasta la participación de empresarios y organizaciones no gubernamentales (ONGs). A pesar de ello, ciertos controles presidenciales se mantuvieron constantes, causando un retraso en la democratización de la política exterior.

En este capítulo se analizarán para todos los periodos presidenciales, aunque no siempre en ese orden: las relaciones al interior del poder ejecutivo, específicamente las acciones de los ministerios; la relación entre el presidente y la Asamblea Nacional; finalmente, la relación entre el gobierno y la sociedad. El objetivo es observar la evolución de la gestión de la política exterior hacia Pyongyang en un momento en donde la participación de diversos actores sociales y políticos hace necesario conciliar entre la visión de seguridad y el ímpetu por la reunificación. Veremos hasta donde la democracia ha facilitado o complejizado el logro de este último objetivo.

4.1 Kim Young-sam: la consolidación democrática y la política hacia Corea del Norte

Contrario a su antecesor Roh Tae-woo, quien dio gran importancia a Corea del Norte creando la *Nordpolitik* como elemento central de política exterior, para Kim Young-sam Pyongyang se volvió un tema relativamente secundario de la agenda de política exterior. Antes bien, el interés por la consolidación democrática ocupó sus mayores esfuerzos en el ámbito doméstico e internacional.

La política exterior en lo general tenía objetivos más bien de carácter económico y comercial. Esto es claro en el cambio de nombre del Ministerio de Asuntos Exteriores promovido por Kim Young-sam, el cual desde ese momento se conoció como el Ministerio de Asuntos

Exteriores y Comercio –MOFAT, por su siglas en inglés-.¹¹⁶ No obstante, dentro de las políticas públicas, la política exterior no era la principal preocupación al inicio de su gestión. La política doméstica, el crecimiento económico y el bienestar social robaron la atención del ejecutivo. Además, Kim no consideró necesario crear una estrategia hacia el Norte, porque para él lo que había hecho Roh Tae-woo era suficiente. Sin embargo, inclusive la *nordpolitik*, estaba quedándose corta y era necesario un cambio de política.¹¹⁷

En el marco del mensaje de año nuevo en 1994, Kim-Young Sam respondió lo siguiente a Masaharu, un periodista del Mainichi Shimbun de Japón, quien preguntó sobre la situación en la península coreana: “Los Estados Unidos (EU) y Corea del Norte continúan negociaciones aún en esta mañana. Corea del Sur no ha sido excluida en este proceso. Reitero que nuestra posición es respetada por los EU. Hemos tenido consultas con Washington antes, durante y después de los contactos entre EU y Norcorea. Corea del Norte sabe esto, no creo poder revelar detalles de un proceso que todavía continúa. Por favor, entiendan, que se está llevando a cabo progreso en el tema”.¹¹⁸

Aunque el presidente demostraba certeza sobre la participación de la República de Corea durante todo el proceso de acercamiento a Pyongyang por parte de Estados Unidos, lo cierto es que el diálogo inter-coreano estuvo relegado a un segundo plano. Su gobierno permitió que fuera EU quien condujera las principales negociaciones porque simplemente había otras prioridades a nivel nacional.

Así, a pesar de la promesa de una nueva diplomacia, el gobierno de Kim Young-sam no logró llevar cabo diálogos significativos con el Norte. Fue debido a la intervención de actores

¹¹⁶ Barry K. Gills y Dong-sook S. Gills, “South Korea and Globalization: The Rise to Globalism?” en KIM, Samuel (Ed.), *East Asia and Globalization*, London, Rowman and Littlefield, 2000.

¹¹⁷ Whan-Kihl Young, *Transforming Korean Politics: Democracy, Reform and Culture*, Armonk, M.E. Sharpe, Inc., 2005.

¹¹⁸ Korean Overseas Information Service, *President Kim Young-sam's new year's press conference*, Seúl, Korean Overseas Information Service, 1994, p. 22.

exteriores, como la del presidente Jimmy Carter y sus acciones en junio de 1994, que existió la posibilidad de un acercamiento entre Pyongyang y Seúl. Fue gracias a ese empuje externo y no por iniciativa propia que Kim Youn-sam aceptó una reunión con Kim Il Sung, la cual no tuvo lugar debido a la muerte de líder norcoreano. En este mismo tenor, se llevaron a cabo pláticas de 1993 a 1994 sobre temas nucleares entre EU y Corea del Norte, siendo el gobierno de Corea del Sur tan sólo un respaldo del primero.¹¹⁹

En el mensaje de año nuevo mencionado arriba, Kim Young-Sam mostró su visión sobre cómo debería comportarse el régimen de Pyongyang frente a las tendencias mundiales: “El Norte también puede sobrevivir sólo si se integra a la globalización en este mundo en donde la competencia es desmedida. Entre más pronto se incorpore Norcorea a la comunidad global, más rápido todos los coreanos se globalizarán”.¹²⁰ Descalificando la poca inserción de Corea del Norte en los procesos globales, el presidente Kim sugería que Corea del Sur era el modelo ideal de Estado, porque a diferencia de la primera era un actor activo en la comunidad internacional. Esto significa que el presidente veía el futuro de los coreanos en la experiencia de la República de Corea.

En el discurso a propósito del aniversario número cincuenta de la liberación de Corea, el presidente expresó la importancia de un régimen de paz para lograr la reunificación. Reconoció sin embargo la dificultad de lograrla: “aunque todos nosotros tengamos un anhelo importante por la reunificación pacífica, impulsarla es difícil en realidad”.¹²¹ El contraste entre el deseo discursivo por reunificar y los esfuerzos reales por mejorar las relaciones intercoreanas, dejan ver

¹¹⁹ Young, *Transforming Korean*, *op.cit.*

¹²⁰ Korean Overseas Information Service, *President Kim...*, *op.cit.*, p. 9.

¹²¹ Wikisource, “제 50주년 광복절 경축사. 위키문헌”.

[ko.wikisource.org/wiki/제 50주년_광복절_경축사, consultado en 2013]

que el mandatario no tenía en realidad intención de priorizar la reconciliación con Pyongyang en su política exterior.

Así, no obstante el pronunciamiento de Kim Young-sam para mejorar las relaciones intercoreanas y terminar el paradigma de confrontación en su relación, en realidad su política exterior fue hostil e inclusive se convirtió en un obstáculo para la normalización de relaciones diplomáticas entre Corea del Norte y Japón y EU.¹²²

La política exterior de Kim Young-sam hacia Corea del Norte siguió cuatro estrategias principales: el diálogo a 4 bandas (propuesta de negociación entre China, Corea del Norte, Estados Unidos y Corea del Sur); el proyecto de reactores de agua ligera; la expansión de la cooperación e intercambios inter coreanos, y la asistencia alimentaria¹²³. En los dos primeros, el gobierno de la República de Corea fue más bien un apoyo para Washington que un protagonista de las estrategias, con lo cual puede considerarse la falta de una política independiente para relacionarse con Pyongyang.¹²⁴

A partir de estos hechos podríamos caracterizar como fallida la política exterior del entonces mandatario respecto al acercamiento con Corea del Norte. Esto resulta coincidente con la popularidad de Kim al final de su gestión como presidente, la cual obtuvo rangos muy bajos de aprobaci¹²⁵. La desaprobación ciudadana fue no sólo por la política hacia Pyongyang, sino por las promesas incumplidas de mejora económica y transformación de la política. El intento de consolidar la democracia en el sistema político y en la sociedad provocó una desatención de la

¹²² Gills y Gills, *South Korea and Globalization...*, *op. cit.*

¹²³ Ministerio de Unificación, *Peace and Cooperation: white paper on Korean unification*, Seúl, Ministerio de Unificación, 1996, pp. 56-63.

¹²⁴ La búsqueda de una política exterior independiente en la República de Corea ha sido un tema relevante a lo largo de su existencia. Tanto gobiernos anti-comunistas como progresistas han tratado de responder a esta cuestión. Específicamente, el tema de Corea del Norte ha sido muy importante para definir la cercanía o no respecto a la política exterior estadounidense, pero la realidad es que de una u otra manera la relación con Estados Unidos puede afectar la estrategia a llevar a cabo. Para mayor referencia consultar: Sung-Bin Ko, "South Korea's Search for an Independent Foreign Policy", *Journal of Contemporary Asia*, Vol. 36, Núm. 2, 2006.

¹²⁵ Young, *Transforming Korean*, *op.cit.*

estrategia de acercamiento a Pyongyang. Algo queda claro, para Kim importaba más consolidar a la República de Corea que reunificar la península coreana, modelo con el cual rompería completamente su sucesor, Kim Dae-jung.

En sus esfuerzos por lograr la consolidación democrática, el gobierno de Kim Young-sam tuvo al poder legislativo como aliado. La Asamblea Nacional #14 acompañó la administración de Kim, asumiendo un rol activo dentro de las reformas políticas impulsadas por el ejecutivo. En este sentido, puede hablarse de un “acomodo” entre poderes para poder continuar con el propósito de la consolidación democrática. La relación entre el ejecutivo y la Asamblea Nacional fue más de cooperación que confrontación. Aunque sobre ciertos temas como las elecciones locales, hubo disputas entre la oposición y el partido en el gobierno, la necesidad de reformas era clara para ambos bandos.¹²⁶ La concentración de los legisladores en atender los problemas de carácter doméstico identificados por el presidente, repercutió en una atención de este cuerpo político respecto a la política exterior hacia Pyongyang.

Cuando analizamos agencias especializadas en Corea del Norte, es lógico encontrar más actividad dentro de ellas, debido a su característica monotemática. A pesar de esto, la Oficina para la Unificación tuvo discontinuidad en el liderazgo. Aproximadamente seis ministros de unificación desfilaron por esta instancia. Sin embargo, debe destacarse la labor de Lee Hong-koo,¹²⁷ quien fue ministro de Unificación antes de ser nombrado primer ministro de la República de Corea. Durante su labor como ministro cambió la vocación propagandística de la Oficina de Unificación.¹²⁸ La gestión de Lee, la cual duró menos de un año, sirvió para llenar el puesto de

¹²⁶ Asamblea Nacional de la República de Corea, “The 14th National Assembly (1992.5.30~1996.5.29)”. [http://korea.na.go.kr/int/his_14.jsp?, consultado en 2012]

¹²⁷ Lee también ocupó el cargo de Ministro de Unificación durante Roh Tae-woo, tiempo en el cual trabajó por las relaciones intercoreanas. No obstante, la injerencia de la Oficina de Unificación tanto en el gobierno de Roh como de Kim Young-sam, aunque mayor en comparación con regímenes anteriores como el de Chun Doo-hwan y Park Chung-hee, era todavía limitada.

¹²⁸ Aidan-Foster Carter, “Good Day, Sunshine? Some Comments on Kim Dae-Jung’s New Nordpolitik”, *The Korea Journal of National Unification*, Vol.7, Núm. 2, 1998.

Ministro de Unificación dejado vacío por la promoción de Lee Yung-dug,¹²⁹ quien fue promovido como primer ministro, puesto que, como hemos mencionado, después ocuparía Lee Hong-koo.

El tiempo en el cual Lee Hong-koo mantuvo el puesto de Ministro de Unificación durante el gobierno de Kim Young-sam es demasiado corto como para aseverar sobre un cambio radical en dicha agencia gubernamental. Los esfuerzos en la oficina fueron más bien cambios a nivel doméstico y en su propio *modus operandi*, mas no se trasladaron en múltiples acciones activas entorno a la reunificación. Las propuestas de diálogo inter-coreano fueron limitadas, obviamente siguiendo la propia agenda gubernamental hacia Pyongyang del ejecutivo central.

El 28 de junio de 1994 hubo un intento importante para preparar la reunión de los líderes de ambas coreas, por tal motivo un encuentro a nivel de vice-ministros tuvo lugar,¹³⁰ dando cuenta de la todavía limitada participación de la Oficina de Unificación. A esto se aunó la poca coordinación entre las agencias dedicadas al tema de la política hacia Pyongyang, causando inclusive conflicto entre los discursos emitidos por estas instancias. Esto sucedió, por ejemplo, entre el Ministro de Asuntos Exteriores y Comercio, Han Sung-joo, y el Secretario superior para el Presidente en Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional, Chung Jong-wook, quienes tuvieron discrepancias sobre el tema de la inspección especial de las instalaciones nucleares de Corea del Norte.¹³¹

Estas inconsistencias respecto a la política exterior hacia Pyongyang llevaron a la pérdida de popularidad del presidente Kim, lo cual se sumó a la crítica sobre su falta de capacidad de

¹²⁹ Kyung-hyo Park, "Minister- and Vice-Minister Level Staffing of the Kim Young-sam Administration: Political Leadership, Professional Competency and Representativeness", *Korea Journal*, Vol. 30, Núm. 2, 1999.

¹³⁰ Ministerio de Unificación, *Peace and Cooperation...*, *op. cit.*, p. 111.

¹³¹ Sang-hyun Yoon, "South Korea's Kim Young Sam Government: Political Agendas", *Asian Survey*, Vol. 36, Núm. 5, 1996.

liderazgo e imposibilidad de llevar a cabo las reformas propuestas como parte de su proyecto de consolidación democrática.¹³²

La relación con la sociedad fue deteriorándose, la inclusión de ella en asuntos relacionados con la política exterior hacia Corea del Norte estuvo limitada a la agenda doméstica. En documentos oficiales del gobierno, puede hallarse el rol que consideraba Kim Young-sam debería jugar la sociedad surcoreana en esta política: “el gobierno de la República de Corea cree que el primer paso para una Corea unificada debe tomarse por los surcoreanos, dentro de su sociedad. Para formar una comunidad inter-coreana exitosa, el Sur debe aprender primero cómo construir una comunidad democrática ideal”.¹³³ Así, se confirma que la participación de la sociedad civil en la política exterior hacia Pyongyang no era uno de los objetivos del gobierno de Kim, antes bien se buscaba democratizar a la sociedad surcoreana y después pensar sobre el tema de Corea Norte. A diferencia de este presidente, su sucesor concentró los esfuerzos de su política exterior en el acercamiento a Pyongyang, logrando poner el tema de seguridad en segundo plano y atendiendo a la necesidad de creación de confianza mediante incentivos positivos.

4.2 Kim Dae-jung: el *minjung* en el poder y la política del rayo de sol

Kim Dae-jung fue blanco de varios intentos de asesinato durante el régimen de Park Chung-hee y Chun Doo-hwan, pero logró evadirlos gracias a la intervención de Estados Unidos. Para la década de los noventa se había posicionado con claridad en la escena política nacional. A diferencia de Kim Young-sam, que se había aliado con la fuerza opositora, Kim Dae-jung logró mantener una imagen de preservación de la causa progresista.

¹³² *Idem.*

¹³³ Ministerio de Unificación, *Peace and Cooperation...*, *op. cit.*, p. 55.

Esto se puede explicar en la representación de algunas posturas del movimiento *minjung*. Habiendo formado parte de este movimiento, como político opositor y crítico del gobierno de Park Chung-hee, Chun Doo-hwan y el autoritarismo en la República de Corea, al llegar al poder usó el nuevo discurso sobre Corea del Norte surgido en los años ochenta, en donde Pyongyang dejaba de ser una amenaza. El uso de este discurso se reflejaría de forma práctica en la política exterior hacia Norcorea, la política del rayo del sol, mediante la cual buscaría la reunificación pacífica a largo plazo. Estos esfuerzos de acercamiento inter-coreano serían el motivo de su elección para recibir el Premio Nobel de la Paz en el año 2000.

Desde los años setenta, Kim Dae-jung participó de manera activa cercano a la comunidad cristiana.¹³⁴ En una misa llevada a cabo en 1976 conmemorando el movimiento de independencia de 1919, varios líderes *minjung* se reunieron en la catedral de Myeongdong, en Seúl, para presentar el documento “Declaración de Democracia y Salvación Nacional”. Entre ellos se encontraba Kim.¹³⁵ Podemos, entonces, observar cuán importante era la relación entre las ideas de parte de la oposición en Corea y el *minjung* cristiano. En este sentido es notable que “la gran visibilidad de los católicos se deriva del conjunto de personalidades como el cardenal Stephen Kim Su-hwan, Kim Dae-jung y varios religiosos activistas que practicaban la teología *minjung*, pero no la discutían en esos términos”.¹³⁶

¹³⁴ El contacto de Kim Dae-jung con miembros de la comunidad cristiana, católicos y protestantes, fue notable en la lucha por la democracia y la reunificación. Un ejemplo de ello es la cercanía con el pastor Moon Dong-hwan, con quien inclusive marchó en mayo de 1983 en Nueva York como muestra de solidaridad a la huelga de hambre iniciada por Kim Young-sam en Corea del Sur Consultar: Dae-jung Kim, *Mi vida, mi camino*, Madrid, Felipe González Márquez (prologuista), Epasa Calpe, 2000. El pastor Moon Dong-hwan, quien es un hermano menor del pastor Moon Ik-hwan -famoso por luchar a favor de la reunificación y por visitar Corea del Norte- también ha trabajado de manera constante por la reconciliación entre ambas coreas. Consultar: Yang-hee Kim, “Emphasis on Reunification Through the Path of Living Together”, *Focusk*. [focusk.com/chicago/skin/board/mw.basic.news/mw.proc/mw.print.php?bo_table=B_eng&wr_id=157, consultado en 2013]. Los dos pastores conocieron a Kim Dae-jung, por tal razón, es posible argumentar que las ideas sobre reunificación de Kim tienen, en parte, influencia del *minjung* cristiano. Reconozco sin embargo que una investigación más exhaustiva es necesaria para establecer los alcances de tal relación.

¹³⁵ Donald Clark, “Growth and Limitations of Minjung Christianity in South Korea” en Kenneth M. Wells (Ed.), *South Korea's Minjung Movement: the culture and politics of the dissidence*, Honolulu, University of Hawaii Press, 1995.

¹³⁶ *Ibid.*, pp. 98-99.

Su identificación con el cristianismo en Corea del Sur fue un elemento importante en la lucha por la democracia y la reunificación de la península coreana. En sus memorias, escribe una oración a dios, hecha una vez emitida su sentencia de condena de muerte en 1980, por el supuesto crimen de conspiración de la sublevación:

¡Dios padre! Hágase tu voluntad en la tierra. Mientras me hacía mayor le había pedido y suplicado innumerables cosas. La construcción de un país rico y fuerte, la llegada de una democracia verdaderamente hermosa, la reunificación de mi pueblo con la eliminación de la dolorosa línea de demarcación....sin embargo, Dios Padre nunca le he pedido que nos otorgara el cumplimiento de las cosas, sino las fuerzas necesarias para lograrlo nosotros mismos...Dios Padre, acoge esta oración; distinta a las anteriores. Esta vez, te ruego el cumplimiento de lo que pido.¹³⁷

La fe cristiana fue, entonces, parte de los elementos inspiradores de Kim Dae-jung en la lucha contra el autoritarismo y por la reconciliación nacional. Como parte del discurso *minjung* cristiano, la defensa de los derechos humanos y la dignidad humana le preocupaban. Esto era expresado en lo que consideraba eran los requisitos básicos para el acercamiento a Pyongyang. Así, en la gira de 1983, Kim Dae-jung visitó la Universidad de California en Berkeley en donde aseveró que: “sólo un gobierno democrático puede disfrutar de un apoyo espontáneo y la dedicación de la nación entera para su defensa. Esto quiere decir que un dialogo pacifico con el Norte, será solo posible cuando el gobierno surcoreano garantice la libertad, justicia y la dignidad humana”.¹³⁸

Después de un largo camino siendo parte de la oposición y luchando contra los regímenes autoritarios en la República, Kim Dae-jung es elegido como presidente en 1997. A partir de entonces, mediante la política del rayo de sol explicitó su intención de reunificación pacífica. En su discurso inaugural, estableció los tres principios de su política exterior hacia Corea del Norte: “Primero, no toleraremos nunca provocación armada de ningún tipo; segundo, no tenemos ninguna intención de afectar o absorber a Corea del Norte; tercero, buscaremos activamente la

¹³⁷ Dae-jung KIM, *Mi vida, mi camino*, op.cit., pp. 29-30.

¹³⁸ Dae-jung KIM, *Building peace and democracy: Kim dae jung Philosophy & dialogues*, Nueva York, Korean independence monitor, 1987, P. 229.

reconciliación y cooperación entre el Norte y Sur, empezando con aquellas áreas en las cuales podamos llegar a acuerdos con facilidad”.¹³⁹

Debido a estos tres principios surgieron dos políticas que resultaron hasta cierto punto armonizadas por Kim Dae-jung, pero eventualmente incompatibles: una de ellas fue el acercamiento desde una visión de seguridad, la otra desde una visión de reunificación. Sin duda, Kim jerarquizó ambas, otorgando a la segunda mayor importancia. En este sentido debe leerse el logro de la primera cumbre histórica intercoreana celebrada el 13 de junio del 2000 en Pyongyang, en donde se encontró con el líder norcoreano Kim Jong-il.

Este encuentro no hubiera sido posible sin la labor del Ministerio de Unificación, el cual adquirió una gran importancia durante el gobierno de Kim Dae-jung. Según el Dr. Kim Byungki, “dado el gran peso político otorgado a las relaciones con Corea del Norte y la importancia del Ministerio de Unificación como una agencia líder, se llevó a cabo la práctica de colocar a personas con gran peso político en tal Ministerio”¹⁴⁰ (por ejemplo, Lim Dong-won,¹⁴¹ durante Kim Dae-jung).

A pesar de que había existido una Oficina de Unificación desde el periodo de Park Chung-hee, no fue sino hasta el periodo presidencial de Kim Dae-jung que este obtuvo el nombre

¹³⁹ Dae-jung Kim, “Inaugural Address by Kim Dae-jung the 15th-term President of the Republic of Korea”. [shlel.tripod.com/krinaug.htm, consultado en 2013]

¹⁴⁰ Byungki Kim, “The Role of State Institutions, Organizational Culture and Policy perception in South Korea’s international security foreign policy making process: 1998-present”, *International Journal of Korea Unification Studies*, Vol. 5, Núm. 1, 2006, p. 114.

¹⁴¹ Durante treinta años, Lim Dong-won formó parte de la milicia surcoreana. Posteriormente, ocupó el cargo de Embajador de la República de Corea en Nigeria y Australia. En el gobierno de Roh Tae-woo dirigió el Instituto de Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional y también coordinó la planeación sobre el control de armas. Consultar: Stanford University, “Peacemaker”. [http://fsi.stanford.edu/events/peacemaker, consultado en 2013]. En el periodo de Kim Dae-jung fue jefe de inteligencia de la República de Corea, además de fungir como su asesor en el tema de Corea del Norte, siendo artífice de la política del rayo de sol. En una entrevista concedida a *Frontline*, espacio de difusión de la cadena estatal estadounidense *Public Broadcasting Service*, explica que una de los motivos para implementar la política del rayo del sol había sido aprovechar el hecho de que en Corea del Norte Kim Jong-il cambiaba su estrategia; ya no era ofensiva sino de supervivencia. Consultar: *Frontline*, “Interview with Lee Dong-won”, *Public Broadcasting Service*. [pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/kim/interviews/won.html]. Su trayectoria militar y su participación en la política exterior hacia Corea del Norte en el gobierno anterior a Kim Dae-jung, lo hacían un candidato ideal para ocupar el cargo de Ministro de Unificación porque conocía, por un lado, los asuntos militares en la península coreana y, por otro, la nueva realidad política de Corea del Sur.

de Ministerio de Unificación¹⁴² el 28 de febrero de 1998 (M. of Unification, n.d.-a). Kang In-duk,¹⁴³ quien provenía de un sector conservador, fue ministro de unificación al principio del periodo presidencial para después ser reemplazado por Lim Dong-won. Durante el gobierno de Kim, el Ministerio de Unificación tuvo más preponderancia que otros como el Ministerio de Defensa, el cual estaba limitado ante el mando presidencial por parte de líderes civiles. Había, así, un nuevo *modus operandi* respecto a las relaciones inter-coreanas.¹⁴⁴

La importancia del Ministerio de Unificación se puede entender también a partir de los esfuerzos por llevar a cabo encuentros con su homólogo del Norte. En el año 2000, año del encuentro entre Kim Dae-jung y Kim Jong-il, las primeras cuatro reuniones inter-ministeriales se llevaron a cabo alternadamente en el Sur y el Norte. En la primera, celebrada en julio 29-31 en Seúl, participaron por parte de la República de Corea, el Ministro de Unificación Park Jae-kyu y por parte de la República Popular Democrática de Corea, el Consejero del Gabinete Superior Jon Kum-jin. Los acuerdos fueron los siguientes: re-establecimiento de la oficina de vinculación en Panmunjom, celebración de eventos en relación con la Declaración Conjunta del Norte y Sur y en ocasión del 15 de agosto, permitir la visita a sus hogares de origen de los miembros de *chongryun*¹⁴⁵ y re-conectar la línea del ferrocarril de Kyongui. En el segundo encuentro celebrado en Pyongyang del 29 de septiembre al 1 de agosto, los acuerdos giraron en torno a la cooperación económica, el intento de diálogo militar, la reunión de familias y proyectos de líneas de

¹⁴² Según una entrevista realizada vía e-mail a un alto funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores de Corea, la Oficina para la Unificación era el antiguo nombre del Ministerio de Unificación. Tenía la misma función que el Ministerio de Unificación, pero en términos de organización gubernamental era una agencia ministerial supervisada por el Primer Ministro. El *status* de la Oficina para la Unificación Nacional fue elevado a la categoría de Vice Primer Ministro en 1990, sin embargo en la administración de Kim Dae-jung se renombró Ministerio de Unificación y nuevamente el *status* regresó a un nivel ministerial en 1998.

¹⁴³ Kang In-duk tenía experiencia en el tema de Corea del Norte. No sólo representaba a un grupo conservador en un sentido político. Había sido un agente de la *Korea Central Intelligence Agency* y respaldado la política hacia Pyongyang de gobiernos anteriores a Kim Dae-jung. Estando consciente de la necesidad de crear el mayor consenso político a nivel doméstico respecto a la política del rayo de sol, el presidente Kim decidió incluir a Kang dentro de su gabinete presidencial. A diferencia de Kim Young-sam, Kim Dae-jung no pactó con partidos de oposición para llegar a la presidencia, sin embargo, como el caso de la colocación de Kang demuestra, el acercamiento con sectores conservadores se dio en la elección de los miembros de su gabinete. Consultar a C. Bluth, *Korea*, Cambridge, Polity Press, 2008.

¹⁴⁴ Carter, *Good Day, Sunshine?...*, *op.cit.*

¹⁴⁵ Comunidad de norcoreanos residentes en Japón.

ferrocarril y la prevención de inundaciones, además de enfatizar la importancia en la promoción de las visitas.¹⁴⁶

La tercera reunión inter-ministerial se llevó a cabo en la Isla de Jeju, Corea del Sur, del 27 al 30 de septiembre. En esta ocasión, hablaron de la importancia del diálogo ministerial y de dar seguimiento a los anteriores acuerdos. El tema de las reuniones familiares fue punto de discusión al igual que la cooperación económica, a lo que se sumó el interés por llevar a cabo intercambios académicos, culturales y atléticos.¹⁴⁷

En el marco de la cuarta y última reunión, celebrada el 12 de diciembre en Pyongyang, los delegados acordaron crear un comité a fin de promover la cooperación económica inter-coreana y el suministro de energía eléctrica. El re-establecimiento de las líneas de ferrocarril fue nuevamente un acuerdo, así como la construcción de un complejo industrial en Kaesong. Otros temas económicos y medidas de prevención de inundaciones por el río Imjin también fueron considerados.¹⁴⁸

Producto de la Cumbre entre los líderes coreanos en junio de 2000, se creó el compromiso de evitar otra guerra. Por tanto, también fueron implementados diálogos en el ámbito de la seguridad, aunque fueron menos en comparación con los de reunificación. Esto demostró que a pesar de los grandes esfuerzos por tratar temas de reunificación desde el ámbito social y la cooperación económica, el riesgo de un enfrentamiento militar, producto de la Guerra Fría, todavía mantenía vigencia. Es en este sentido que en septiembre 25 y 26, el Ministro de Defensa surcoreano Cho Soong-tae y el Ministro norcoreano de las Fuerzas Armadas del Pueblo, Kim Il-chol, se reunieron para celebrar el primer encuentro-inter-ministerial de ministros de defensa. Entre los acuerdos a los que llegaron figuran: eliminar obstáculos militares para el viaje,

¹⁴⁶ Ministerio de Unificación, *Peace and Cooperation: White paper on Korean Unification 2001*, Seúl, 2001, pp. 62-64.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 66.

¹⁴⁸ *Ibid.*, pp. 67-68.

intercambio y la cooperación entre civiles. Además de tomar la postura de la búsqueda de la paz como punto indispensable en la península coreana.¹⁴⁹

Aunque en política exterior, el Ministerio de Unificación había adquirido una importancia notable, la relación entre el presidente y otros poderes políticos, como el legislativo, encontraba todavía obstáculos importantes. A pesar de que Kim Dae-jung era un representante *minjung* que había llevado las nuevas ideas sobre Corea del Norte a su gobierno, la falta de diálogo con representantes populares de la oposición ocasionó descontento en la ciudadanía.¹⁵⁰ Esto es relevante dado el contexto de la Asamblea Nacional en el cual el partido de oposición todavía tenía mayor presencia en este recinto político. Aún en las elecciones celebradas en el año 2000, en la cual el Partido Democrático del Nuevo Milenio de Kim Dae-jung ganó 115 escaños, fue superado por el Gran Partido Nacional quien obtuvo un total de 133 curules.¹⁵¹ A pesar de esta coyuntura política, la administración Kim pudo llevar a cabo su proyecto de acercamiento hacia Corea del Norte, mostrando que el poder presidencial estaba todavía lejos de ser suficientemente equilibrado por otros poderes políticos, en este caso el legislativo. Esta misma situación se reflejaría en las relaciones con la sociedad civil organizada.

A pesar de que Kim Dae-jung representaba la imagen íntegra de un líder democrático, el acercamiento con la sociedad civil organizada puede también leerse como una estrategia para lograr respaldo para su política del rayo de sol. Durante el gobierno “de la gente”, como se denominó su gestión, las ONGs fueron aceptadas, aunque también condicionadas. El gobierno entonces expandió su nivel de fondos con la nueva ley para el apoyo a las organizaciones no

¹⁴⁹ *Ibid.*, pp. 76-77.

¹⁵⁰ Alfredo Romero Castilla, “sociedad civil y regionalismo en el proceso de democratización de Corea” en Juan José Ramírez Bonilla (Ed.), *Transiciones Coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*, Ciudad de México, El Colegio de México-Korean Foundation, 2009.

¹⁵¹ Comisión Nacional Electoral, “Resultados electorales”. [nec.go.kr/engvote/resource/news02.jsp, consultado en el verano de 2012]

lucrativas. Este apoyo legal e institucional, así como la comunicación con líderes de ONGs en tiempos de crisis para el gobierno, indican una relación cercana con estos grupos sociales.¹⁵²

Aunque el apoyo a ONGs no significa *per se* cooptación por parte del gobierno, hay indicios de acercamientos estratégicos de parte de Kim respecto a ciertos actores sociales para lograr respaldo por su política. Lee Hong-jong¹⁵³ reflexiona que la prensa en general tiene un rol de carácter social y en ocasiones es crítica de las políticas adoptadas por el gobierno. Sin embargo, en Corea del Sur identifica casos en los cuales existe cooptación por parte de este. Kim Dae-jung invitó a directivos de medios de comunicación en Corea a la cumbre intercoreana en el 2000. El objetivo era claro, disuadirlos de escribir artículos negativos respecto a su diplomacia del “rayo de sol”. A quienes criticaron la política, los periódicos Chosun Ilbo, Donga Ilbo, Jung Ang Ilbo, los mandó a investigar por asuntos relacionados con los impuestos.¹⁵⁴

A pesar del esfuerzo por mantener a la sociedad de su lado, la política del rayo de sol ocasionó el surgimiento de movimientos opositores a su estrategia de acercamiento a Pyongyang. Así, a la mitad de su gestión hubo un aumento y expansión de organizaciones de derecha, “el intenso debate sobre la política del rayo de sol –la política de atracción para Corea del Norte– trajo consigo un serio cisma entre los surcoreanos pro y contra la política de Kim”.¹⁵⁵ En este tenor surgen organizaciones como la de Ciudadanos Unidos por una Mejor Sociedad (CUBS, por sus siglas en inglés), la cual fue creada en el 2002 y se describe a sí misma como una organización pro-democrática y pro-mercado¹⁵⁶. La intención de CUBS era “movilizar voces conservadoras contra el gobierno de Kim, al mismo tiempo que contra atracar a organizaciones

¹⁵² Sung-soo Joo, “20 years of NGO revolution reshapes society” en *Insight to Korea*, Seúl, Herald Media, 2007.

¹⁵³ Hong-jong Lee, “The Press: A politician’s fair weather friend” en *Political Change in Korea*, Seúl, Korean Herald, 2008.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 294.

¹⁵⁵ Sunhyuk Kim, “Contentious Democracy” in South Korea an Active Civil Society and Ineffectual Political Parties”, *Taiwan Journal of Democracy*, Vol. 8, Núm. 2, 2012, p. 57.

¹⁵⁶ CUBS, “소개”. [cubs-korea.org/korean/sub5a.asp, consultada en 2013]

sociales progresistas”.¹⁵⁷ El surgimiento de ONGs conservadoras como CUBS indica que la política del rayo de sol no era respaldada en su totalidad por los coreanos, lo cual es natural en una sociedad democrática plural. No obstante, aquello que puede criticarse es el apoyo restringido del presidente Kim Dae-jung a ciertos grupos de la sociedad civil que pedían una política más crítica del régimen de Pyongyang.

Un ejemplo claro son los grupos que pedían mayor interés por parte del gobierno de Kim Dae-jung respecto a los secuestros de surcoreanos cometidos por norcoreanos. El tema fue tratado poco por parte del gobierno de Corea del Sur. A diferencia de Japón, nunca fue una condición *sine qua non* para el acercamiento hacia Corea del Norte. Aunque en el año 2000 se creó una oficina para atender el tema de los secuestros, en aquel momento sólo había un funcionario laborando y describía su trabajo como “frustrante”.¹⁵⁸ El gobierno de Kim dio menor importancia a estos temas para no crear obstáculo alguno en el acercamiento a Pyongyang. Este caso es muestra de que a pesar de existir un apoyo a la sociedad civil, el gobierno de Kim tuvo cuidado de no impulsar demasiado a los grupos que podían estropear su política del rayo de sol.

La relación de cercanía con las ONGs, así como con medios de comunicación y empresarios estuvo encaminada a lograr consenso sobre su política exterior hacia Corea del Norte. Aunque puede considerarse una estrategia gubernamental no propia de un líder democrático, la realidad es que si comparamos este *modus operandi* con el de Park Chung-hee o Chun Doo-hwan es obvio que a diferencia de estos dos, Kim estaba más abierto a atender demandas de diversos grupos sociales, aunque había unos más apoyados que otros. Algo similar intentó hacer el siguiente presidente, Roh Moo-hyun, quien siguió de cerca la línea de política exterior de su antecesor.

¹⁵⁷ K.-Y Shin, “The Dilemmas of Korea’s New Democracy in an Age of Neoliberal Globalisation”, *Third World Quarterly*, Vol. 33, Núm. 2, 2012, p. 303.

¹⁵⁸ Richard J. Samuels, “Kidnapping Politics in East Asia”, *Journal of East Asian Studies*, Vol. 10, Núm 3, 2010.

4.3 Roh Moo-hyun: la continuidad en la política del rayo de sol

El periodo de Roh Moo-hyun se caracterizó en política exterior por la continuación y expansión de la política hacia Corea del Norte iniciada por Kim Dae-jung. La elite progresista encontraba una vez más la oportunidad de llevar al terreno público sus ideas mediante la gestión de políticas. Aunque para algunos progresistas “Corea del Norte representa todo lo que el sur no hizo: nacionalismo, anticapitalismo y anti-imperialismo”¹⁵⁹, la realidad es que una vez en la presidencia Roh tenía la dificultad de mediar entre su relación con Pyongyang y la alianza respecto a Washington. En este sentido, como analizan Chae y Kim (2008):

...los progresistas son pragmáticos y centristas. Apoyan el acercamiento con Corea del Norte, pero tienen presente la amenaza que representa su programa de armas nucleares. Los progresistas son cautelosos frente a Estados Unidos, consideran que su viejo aliado es un potencial obstáculo en la reconciliación inter-coreana, pero continúan valorando enormemente la alianza militar entre Estados Unidos y Corea del Sur.¹⁶⁰

Roh Moo-hyun, siendo parte de la élite progresista, coincidía con estos dilemas. Aunque finalmente prefirió dar prioridad a la relación con Pyongyang, mantuvo también interés en Estados Unidos,¹⁶¹ en este contexto inician las negociaciones para lograr un Tratado de Libre Comercio con este país. En política exterior, resolver la situación con Corea del Norte desde un ámbito regional fue importante. En su discurso inaugural estableció que la época del Noreste Asiático comenzaba. Esto significaba que en contraste con Kim Dae-jung, cuya estrategia había sido separar lo económico de lo político, Roh apostaba por una política inter-coreana, una política regional y la alianza Estados Unidos-Corea dentro de una misma estrategia. Sin embargo, su administración se topó con la dificultad de lidiar no sólo con Corea del Norte, sino también con

¹⁵⁹ Chaibong Hahm, “The two South Koreas: A house divided”, *Washington Quarterly*, Vol. 28, Núm. 3, 2005, p.62.

¹⁶⁰ Haesook Chae y Steven Kim, “Conservatives and Progressives in South Korea”, *The Washington quarterly*, 2008, p.78.

¹⁶¹ Aunque la política exterior de Roh Moo-hyun hacia Estados Unidos distó de ser tan cercana como sería la de su sucesor en la presidencia, Lee Myung-bak, el hecho es que desde el principio de su gestión llevó a cabo proyectos que demuestran interés estratégico por el país norteamericano. Así, por ejemplo, su gobierno inició los primeros estudios, junto con el gobierno estadounidense, de un posible Tratado de Libre Comercio para posteriormente comenzar con las negociaciones. En este mismo sentido de interés estratégico debe leerse el envío de tropas surcoreanas a Iraq por parte de su gobierno.

Estados Unidos,¹⁶² que no estaba necesariamente de acuerdo con su estrategia para la relación inter-coreana.

En términos generales hubo una continuidad con la política del rayo de sol, sin embargo no se limitó a un enfoque meramente bilateral, sino incluyó un enfoque más regional en cuanto al acercamiento con los países del Noreste asiático. Esto desde luego no significó un acercamiento con Estados Unidos, país que prefería una política de cero flexibilidad respecto a Corea del Norte. De hecho “la decisión de Roh de mover a su país lejos de Estados Unidos y Japón y acercarlo a Rusia y China, era un distanciamiento radical de la diplomacia tradicional surcoreana”.¹⁶³

Roh Moo-hyun prefirió dar importancia a temas como el proyecto económico de Kaesong, el cual representó la cooperación más importante entre las dos coreas. Esto lo hizo pensando en que existía un valor estratégico en la cooperación económica: la disminución de la tensión política y militar en la península.¹⁶⁴

Durante estos cinco años, el Ministerio de Unificación tuvo gran relevancia al igual que en el gobierno anterior. Mediante el decreto presidencial 18131 se estableció la Oficina de Tránsito Inter-Coreana en 2003. Un año después, en enero, revisando la organización del Ministerio, el decreto presidencial 18251 consolidó la Oficina para el Intercambio Cultural y Social, dando cuenta de los avances en cooperación económica, cultural entre las dos coreas. Significativamente, en mayo de ese mismo año, se nombró el Centro sobre Corea del Norte, Centro de Unificación, con lo cual intentaron establecerse simbólicamente los objetivos de la política exterior de Roh Moo-hyun hacia Pyongyang. Durante los años siguientes hubo un aumento en el número de trabajadores en agencias relacionadas con el Ministerio, también

¹⁶² Choong-nam Kim, *The Roh Moo Hyun Government's Policy Toward North Korea*, East West Center, Núm. 11, 2005.

¹⁶³ *Ibid.*, p. 24.

¹⁶⁴ Kim, *The Roh Moo Hyun...*, *op.cit.*

denotando el interés por mantener la investigación y el monitoreo a fin de fortalecer los objetivos de la administración.¹⁶⁵ Evidentemente, por ser parte del poder ejecutivo, el Ministerio de Unificación dependía en gran medida de los objetivos presidenciales, por ello cambios importantes proceden de sus decretos. Es importante notar que esta entidad se encargaba de un acercamiento a partir de una visión social, enfocada específicamente a la reunificación; no obstante, había otros ministerios encargados de tareas más bien referidas al tema de seguridad.

Parte de los aciertos diplomáticos más importantes de su gobierno fue el respaldo a China en el establecimiento del diálogo a seis bandas,¹⁶⁶ una medida para tratar el tema de la seguridad en la región del Noreste asiático, basándose en el tema de la desnuclearización de la península coreana. El Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio fue el encargado de participar activamente en las diversas rondas de diálogo establecidas al respecto. Las reuniones fueron atendidas por los vice-ministros de este Ministerio, lo cual denota una descentralización de la labor diplomática. Los asuntos tratados por MOFAT reflejan la preocupación en el tema de la seguridad, por tanto, es el ministerio que todavía trata a Corea del Norte a partir de la lógica de una entidad que representa una amenaza, específicamente debido a las armas nucleares.

Esta dualidad encuentra cabida en las reflexiones del propio Roh Moo-hyun, quien, por un lado piensa a Corea del Norte en términos de una nación que ya no representa una amenaza para su país, simpatizando con el entonces líder norcoreano, mientras, por otro, mantiene una preocupación latente por cuidar la alianza con Estados Unidos, con quien temas de cooperación militar mantienen vigencia.

¹⁶⁵ Ministerio de Unificación, “Brief history: 2000”. [eng.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000629#, consultado en 2012]

¹⁶⁶ El mecanismo de diálogo representó el punto intermedio entre el deseo de Corea del Norte por la continuación de acercamientos bilaterales con Estados Unidos y la propuesta norteamericana de la fórmula P5+5, la cual consistía en incluir en la mesa de negociación a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Corea del Norte, Corea del Sur, Japón, Australia y la Unión Europea. Pyongyang había rechazado rotundamente la fórmula P5+5 y fue entonces que China, con la ayuda de Rusia y Corea del Sur, inició el diálogo a seis bandas. Consultar: C. Moon, “NAPSNet Special Reports: The Six Party Talks and Implications for a Northeast Asia Nuclear Weapons Free Zone”. [nautilus.org/napsnet/napsnet-special-reports/the-six-party-talks-and-implications-for-a-northeast-asia-nuclear-weapons-free-zone/#thirteen, consultado en 2013]

Casi al término de su gobierno, en una entrevista realizada por Sohn Jie-Ae de la CNN, Roh Moo-hyun hizo una alusión a su política exterior sobre Corea del Norte y la relación de la República de Corea con los Estados Unidos. Roh aseveró que conociendo a Kim Jong-il deducía que era un hombre con seguridad seguro de sí mismo y agradable, además de tener el perfil de negociador flexible. Reflexionando sobre el tema de Corea del Norte, apuntaba que el reto principal era trabajar en la construcción de confianza.¹⁶⁷

Respecto a la relación con Estados Unidos, aseveró que no era anti-americano como muchos pensaban, aunque desde luego tenía diferencias respecto a la política de Bush para con Corea del Norte. Esto lo complementaba argumentando sobre la importancia de la alianza Corea-Estados Unidos en el pasado, en el presente y en el futuro.¹⁶⁸

Las declaraciones confirman el contenido dual de la política exterior de Roh Moo-hyun, en donde, por un lado, está la intención de reunificación pacífica mientras que, por el otro, el tema de seguridad –en la lógica de la alianza con Estados Unidos- continúa siendo una preocupación. A pesar de esta dificultad, la celebración de un encuentro con Kim Jong-il en 2007, el segundo entre la historia presidencial de Corea del Sur, denotó la capacidad del ejecutivo de hacer trascender sus políticas y buscar dar seguimiento a la política del rayo de sol.

A pesar del acercamiento con Corea del Norte, la relación con la Asamblea Nacional no fue fácil. En 2004 la mayoría estaba en manos del partido de oposición, el Gran Partido Nacional (GPN), el cual promovió ese mismo año la facultad constitucional (Artículo 65) para poder llevar a juicio al presidente.¹⁶⁹ Finalmente, la corte constitucional de Corea del Sur, decidió regresar a

¹⁶⁷ J.-A Sohn, "Interview with South Korean President Roh Moo-hyun", *CNN International*. [edition.cnn.com/2007/WORLD/asiapcf/12/08/talkasia.roh/index.html, consultado en 2012]

¹⁶⁸ *Idem*.

¹⁶⁹ El motivo por el cual el Gran Partido Nacional promovió este recurso contra el presidente fue porque Roh Moo-hyun deseó públicamente que el partido Uri tuviera buenos resultados en las elecciones de la Asamblea Nacional, violando su neutralidad como presidente. Si bien es cierto que el incidente no tuvo como causa la política hacia Corea del Norte de manera directa, sino el pronunciamiento público de Roh, también lo es el hecho de que en este juego de política doméstica, buscar la pérdida de popularidad del presidente y su partido, previo a las elecciones, fue la estrategia-poco exitosa- del GPN para buscar obtener más

sus funciones al presidente Roh, quien había sido sustituido por el Primer Ministro Goh Kun, terminando con el recurso promovido por la Asamblea Nacional, que tenía como objetivo detener la agenda política del ejecutivo.¹⁷⁰ De no haber sido por la decisión de las cortes coreanas, la política exterior flexible de Roh hubiera tomado un rumbo distinto. Finalmente, la crisis fue superada y la política de acercamiento continuó su camino.

Después del recurso promovido por el Gran Partido Nacional, al celebrarse elecciones para la décimo séptima Asamblea Nacional este partido conservador perdió la mayoría en el poder legislativo, en donde de un total de 299 asientos obtuvo 121 frente a 152 del Partido Uri, el partido de Roh Moo-hyun.¹⁷¹ No sólo en el ámbito electoral los ciudadanos respondieron acorde al contexto político nacional, como parte fundamental de la democracia coreana, participaron durante el gobierno de Roh en reuniones y voluntariado, llevando a cabo peticiones y manifestaciones.¹⁷²

En este sentido, la población puede verse más participativa en los acontecimientos de la vida política del país, incluyendo la política exterior hacia Corea del Norte y el tema de la reunificación. Así, por ejemplo, en julio de 2006, después de que Pyongyang lanzará varios misiles balísticos, diversas organizaciones de la sociedad civil (La Solidaridad Popular para la Democracia Participativa, el Cuerpo Juvenil de Corea, la Red de Paz, Mujeres haciendo Paz, YMCA, La Federación Coreana de Movimientos Ambientales, Corea Verde y Asociaciones Unidas de Mujeres de Corea) se pronunciaron preocupadas porque el incidente llevara a pensar que la política del rayo de sol era un fracaso. Argumentaron, que el problema no era la política

lugares en la Asamblea. Si lo hubieran logrado, los conservadores tendrían la capacidad de revertir o limitar las acciones del presidente, en el tema de Corea del Norte y en sus políticas en general.

¹⁷⁰ Anthony Faiola, "Court Rejects S. Korean President's Impeachment", *Washington Post Foreign Service*. 2004. [washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A25441-2004May13.html, consultado en 2012]

¹⁷¹ Para llegar a la presidencia Roh Moo-hyun obtuvo el apoyo de nuevas generaciones que eran críticas de la política dura hacia Corea del Norte y se identificaban más con la elite progresista de la República. Es lógico, entonces, que ese mismo apoyo se haya visto reflejado en las elecciones de la séptima Asamblea Nacional. Consultar: Asamblea Nacional de la República de Corea, "The 17th National Assembly (2004.5.30~2008.5.29)". [http://korea.na.go.kr/int/his_17.jsp?, consultado en 2012]

¹⁷² Joo, *20 years of NGO...*, *op.cit.*

exterior de Roh, sino la posición hostil de Estados Unidos y la respuesta inapropiada de Corea del Norte.¹⁷³

Aparte de establecer un ambiente propicio para que las ONGs expresaran sus ideas de manera independiente, el gobierno creó canales oficiales para el contacto con la ciudadanía. En el *White Paper* publicado por el Ministerio de Unificación, se establece que en la política de Roh Moo-hyun el cuarto principio está relacionado con la inclusión de la gente en las políticas públicas, siguiendo los marcos legales e institucionales. En una evaluación sobre esta promesa, es evidente que se abrieron canales de comunicación para permitir la participación directa de la población. En concreto en el tema de Corea del Norte se crearon diversos comités y cuerpos consejeros de expertos, así como un Foro Abierto sobre la Unificación y el Diálogo con el Ministro de Unificación.¹⁷⁴

El Ministerio de Unificación presenta un panorama positivo respecto a la inclusión de los ciudadanos en la política hacia Corea del Norte, sin embargo, hay que notar que el proceso de discusión y debate es distinto al proceso de toma de decisiones. Los ciudadanos, expertos sobre todo, participaban en el primer proceso, quedando el segundo exclusivamente para los actores gubernamentales. Así, aunque el sistema de comités fue una estrategia de Roh Moo-hyun para incluir a mayores actores sociales en sus políticas, hubo límites porque los líderes políticos estaban en lo más alto de la jerarquía de toma de decisiones.¹⁷⁵

A pesar del acercamiento con las ONGs, la fortuna de haber sido regresado a su puesto presidencial por las cortes coreanas y ganar la mayoría en la Asamblea Nacional en las elecciones de 2004, no fue suficiente para evitar que la élite conservadora regresara al poder, modificando la

¹⁷³ Richardson, "Part IV: Korean Politics, Civil Society and the State in South Korea" en *2007 SAIS U.S.-Korea Yearbook*, The U.S.-Korea Institute (USKI) at SAIS, 2007.

[<http://uskoreainstitute.org/academics/sais-us-korea-yearbook/2007-yearbook/>, consultado en 2012]

¹⁷⁴ Ministerio de Unificación, "White Paper on Korean Unification 2005", Seúl, Ministerio de Unificación, 2005, pp. 18, 23.

¹⁷⁵ Moon-gi Jeong y Soo-gil Oh, "Searching for Participatory Governance in Korea", *Journal of Contemporary Asia*, Vol. 40, Núm. 2, 2010.

política hacia Corea del Norte y poniendo antes del tema de la reunificación la perspectiva de la seguridad en la península coreana. Lee Myung-bak, con antecedentes empresariales y un apoyo evidente por la política exterior de Estados Unidos, sería la persona a cargo de la presidencia y las relaciones inter-coreanas desde 2008.

4.4 Lee Myung-bak: el fin de la política del rayo de sol

Lee Myung-bak¹⁷⁶ llegó a la presidencia después de dos gestiones de gobiernos progresistas. Representando al Gran Partido Nacional, el mismo que promovió el recurso constitucional en contra de Roh Moo-hyun y se opuso a sus políticas hacia Corea del Norte, ganaría la elección presidencial en el 2007 con 11 492 389 votos frente a 6 174 681 de Chung Dong-young del Nuevo Partido Democrático Unido.¹⁷⁷ El triunfo en las urnas significó la oportunidad revertir las decisiones sobre Pyongyang de los gobiernos predecesores, creando una política exterior concordante con la de Estados Unidos.

Una vez en el poder, se apresuró a crear una postura particular respecto a Corea del Norte. En el documento oficial “La Estrategia de Seguridad Nacional de la República de Corea” la administración Lee estableció cuatro agendas principales para las relaciones-intercoreanas: el fortalecimiento de una estructura de paz y desnuclearización en la península coreana; crear fundamentos para la comunidad económica inter-coreana; consolidar cimientos para la comunidad socio-cultural intercoreana; promover la cooperación humanitaria. Aunque sus propuestas eran bastante alentadoras, era claro que los tres últimos objetivos dependerían del avance en el primero. Lee Myung-bak dejó esto en claro cuando en el documento expresó:

¹⁷⁶ A diferencia de los presidentes anteriores, cuyos antecedentes pueden circunscribirse en la milicia o en la oposición política, Lee Myung-bak tenía ante todo una vocación empresarial. Antes de iniciar su carrera política, se enfrentó al gobierno de Chun Doo-hwan para defender a Hyundai de las manos de la dictadura. En el ámbito internacional había tenido acercamientos con líderes de China, la Unión Soviética, entre otros. Este bagaje explica, junto con su pertenencia a un partido conservador, por qué adoptaría la política exterior conocida como “Corea Global”, en donde la relación con Pyongyang no era el principal interés y la relación con Estados Unidos y la comunidad internacional eran la mayor preocupación. Consultar: Hankyore, “Who is Lee Myung Bak?”. [http://english.hani.co.kr/arti/english_edition/e_national/230316.htm]

¹⁷⁷ Comisión Nacional Electoral, *Resultados electorales*, op.cit.

La República de Corea estará firmemente preparada para enfrentar cualquier amenaza militar de Corea del Norte, al mismo tiempo continuará manifestando que la decisión de Corea del Norte de detener su programa de armas nucleares representará la única opción benéfica no sólo para las relaciones inter-coreanas, sino para su futuro. Vamos a buscar un proceso de declaración, verificación y desmantelamiento del programa de armas Nucleares de Corea del Norte a partir del diálogo a seis bandas, “Visión 3000: Desnuclearización y apertura”.¹⁷⁸

Desde el principio de su gestión se hizo evidente que la política exterior hacia Corea del Norte sería distinta a la de su antecesor. En una entrevista con una investigadora del departamento de Estudios Americanos del Instituto de Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional de Corea del Sur, me percaté de que para ella el gobierno de Lee Myung-bak tenía una política hacia Corea del Norte similar a la del gobierno de Roh Moo-hyun. Mencionó que la única diferencia era la cláusula de reciprocidad.¹⁷⁹

Entendiendo que la investigadora representaba al gobierno en turno, es, por tanto, comprensible que no daría importancia a los obstáculos que esta nueva estrategia presentó al acercamiento hacia Corea del Norte. La realidad es que el presidente Lee Myung-bak terminó con la política del rayo de sol introducida por Kim Dae-jung.¹⁸⁰ La cláusula de reciprocidad implicó anteponer el tema de las armas nucleares como condición para el acercamiento entre las dos Coreas, lo cual refleja un acomodo respecto a la política exterior estadounidense, que todavía contiene el tema del terrorismo dentro de su agenda, a pesar de que a partir de 2009 Barak Obama del Partido Demócrata asumió la presidencia de los Estados Unidos.

Coincidiendo con Roh Moo-hyun, Lee Myung-bak buscó llevar al plano regional e internacional el tema de Corea del Norte; sin embargo, a diferencia de su antecesor, priorizó la

¹⁷⁸ Myung-bak Lee, *Global Korea: The National Security Strategy of the Republic of Korea*, Seúl, Cheong Wa Dae, 2009, pp. 16-17.

¹⁷⁹ Entrevista a investigadora del departamento de Estudios Americanos del Instituto de Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional.

¹⁸⁰ Un alto funcionario de la División del régimen de paz de la península coreana, perteneciente al Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, comentó en una entrevista que le realicé en el verano de 2012, que si bien la política del rayo de sol había servido para acercar a ambas coreas, hubo diversos problemas: a pesar del fortalecimiento de las relaciones económicas con Corea del Norte, no representó ningún cambio en la actitud de esta, Corea del Norte continuó con el programa nuclear. Además, había temor de que el apoyo económico fuera utilizado por Norcorea para fortalecer sus capacidades nucleares. La explicación del funcionario son los argumentos de la administración de Lee Myung-bak para justificar el término de la política de Kim Dae-jung, representan también el sentir de la elite política conservadora en Corea del Sur.

alianza con Estados Unidos y, entonces, sacrificó los avances en la relación inter-coreana a costa de una cercanía con su aliado norteamericano. Teniendo en consideración que en la constitución de la República de Corea se establece que es responsabilidad del presidente buscar la unificación pacífica de la península coreana (Artículo 69), crear una estrategia que promueva más la confrontación con Corea del Norte que un acercamiento para crear confianza mutua, puede considerarse una falta a la Constitución, sin embargo, dado que la constitución no es específica sobre cómo llevar a la unificación pacífica, cada gobierno puede interpretar este mandato de acuerdo a sus necesidades e intereses.

A diferencia de los quinquenios anteriores, el presidente Lee gozó desde el 2008 de mayoría en la Asamblea Nacional. Si en las administraciones precedentes la división en la Asamblea no representó gran riesgo para el seguimiento de la política exterior del presidente, un contexto de respaldo total del ejecutivo garantizaba una rápida adopción de mecanismos respecto a la relación con Pyongyang.

Hemos hablado de una política exterior flexible en los dos gobiernos previos, durante la administración de Lee la relación tuvo una lógica *quid pro quo*. Durante su gobierno menos personas –de ambas Coreas- se reunieron, menos viajaron, además de haberse autorizado pocos proyectos de cooperación, lo cual parece haber favorecido un acercamiento entre China y Corea del Norte. A pesar de esta situación, el complejo industrial de Kaesong continuó siendo un pilar importante para la cooperación inter-coreana.¹⁸¹

Kim Jin-ha, haciendo una evaluación del gobierno de Lee, considera que hay una similitud con las administraciones anteriores respecto al tema de la desnuclearización y apertura de Corea del Norte, además de evaluar de manera positiva el acercamiento con Estados Unidos.

¹⁸¹ Yonngong, “Inter-Korean relations effectively severed under Lee administration”, *Yonhap News*. Enero 18, 2013. [english.yonhapnews.co.kr/northkorea/2013/01/18/24/0401000000AEN20130118004800315F.HTML, consultado en 2013]

La única sugerencia que hace es la adopción de sanciones inteligentes, en donde se maximice el castigo al gobierno del Norte por el incumplimiento de sus promesas, pero se minimice el sufrimiento de los civiles.¹⁸²

En defensa de la política de Lee Myung-bak, Choi Jin-wook, investigador *senior* del Instituto de Corea para la Unificación Nacional, expresó que la agencia condujo una encuesta en el 2010 al término del segundo año del presidente y antes del hundimiento del Cheonan. En la pregunta referente a la razón del *impasse* para las relaciones inter-coreanas 51.5% respondieron que los errores de Corea del Norte habían sido mayores, frente a 4.2% quienes contestaron que los errores más notables habían estado en Corea del Sur. En este sentido, según Choi, la culpa del enfriamiento de las relaciones entre las dos Coreas debe atribuirse a la actitud de los militares de Corea del Norte.¹⁸³

Durante su administración el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Relaciones Exteriores tuvieron una participación importante. No obstante, el Ministerio de Unificación fue quien protagonizó la mayor parte de las acciones respecto al Norte. A diferencia de los dos gobiernos que antecedieron a Lee, esta instancia no representó únicamente la política de acercamiento desde el enfoque social o económico. El legado del presidente fue instaurar dentro de ésta una perspectiva de seguridad, dando cuenta de su política de acercamiento a Corea del Norte, condicionada por la desnuclearización de la península.

En su discurso inaugural el 12 de febrero de 2009, el Ministro de Unificación Hyun In-taek estableció, por un lado, la intención de construir diálogo y cooperación constante, así como mantener los programas de ayuda humanitaria y seguir trabajando por la unificación nacional, por

¹⁸² Jin-ha Kim, “In Search of Balance between Inducements and Sanctions: Evaluating the Lee Myung-bak Administration’s North Korea Policy”, *International Journal of Korean Unification Studies*, Vol. 21, Núm. 1, 2012.

¹⁸³ Jin-wook Choi, “On Demands for Flexibility in the Lee Myung-bak Government’s Policies”, *Online Series*, Núm. 63, 2011, pp. 2-3.

otro, declaró la importancia de la desnuclearización de Corea del Norte como un elemento clave para la mejora de las relaciones inter-coreanas.¹⁸⁴

En 2009 en el contexto de los funerales de Kim Dae-jung, Corea del Norte decidió enviar una comisión especial para presentar sus condolencias. En esta ocasión, se llevó a cabo una reunión entre el Ministro de Unificación de Corea del Sur y el Director del Departamento del Frente Unido, Kim Yang-gon de Corea del Norte.¹⁸⁵ Este acercamiento, muestra la importancia del Ministerio de Unificación para el acercamiento a funcionarios norcoreanos, en particular, y para la política hacia Pyongyang en general.

El día mes de 2010, la fragata Cheonan fue hundida debido a una explosión. Observamos una labor inter-ministerial en la parte de Corea del Sur dando respuesta al suceso que, según los surcoreanos, fue ocasionado por Corea del Norte. El Ministro de Unificación, el Ministro de Defensa y el Ministro de Asuntos Exteriores y Comercio dieron una conferencia de prensa conjunta, anunciando las medidas a llevar a cabo: el primero anunció la suspensión de la cooperación y los intercambios inter-coreanos dejando tan sólo abierta la posibilidad de asistencia humanitaria; el segundo prometió hacer labor diplomática para condenar ante la comunidad internacional el suceso y llevar el caso de Cheonan al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; el tercero declaró la reanudación de los programas de propaganda, la conducción de ejercicios conjuntos con los Estados Unidos en el Mar del Oeste y el fortalecimiento de actividades de vigilancia.¹⁸⁶ Finalmente, esta coordinación ministerial es la muestra clara que la política exterior de Lee Myung-bak tenía ante todo una visión de seguridad.

El presidente pudo mantener esta política, en parte, por la relación con la Asamblea Nacional. En las elecciones del 2008 el partido de Lee, el Gran Partido Nacional, aseguró la

¹⁸⁴ Ministerio de Unificación, *White Paper on Korean Unification 2010*, Seúl, Ministerio de Unificación, 2010.

¹⁸⁵ *Ibid.*, p. 34.

¹⁸⁶ *Ibid.*, pp. 48-49.

mayoría en la Cámara de Legisladores obteniendo 153 asientos (electos y proporcionales) frente a 81 del Partido Democrático Unido.¹⁸⁷ El resultado fue la ausencia de equilibrio de poder entre el ejecutivo y el legislativo y, por tanto, la posibilidad de llevar cabo su política exterior condicionante respecto a Corea del Norte. A pesar de este contexto, hubo acercamiento con la sociedad civil organizada para escucharla y también fue un periodo en el cual la importancia de las empresas fue evidente.

La relación con la sociedad civil organizada sucedió mediante diversos mecanismos. No obstante, los acercamientos no se llevaron a cabo en el marco de agencias o comités permanentes. El gobierno se reunió con diversos líderes sociales: miembros de ONGs, profesores, religiosos, entre otros; tuvo un acercamiento con la Asociación para la Unificación Nacional de Corea y el Consejo Coreano para la Reconciliación y Cooperación. Otra de las medidas del gobierno de Lee fue la celebración del Foro para el Beneficio Mutuo y la Prosperidad Común, en donde se discutió sobre Corea del Norte y la política de Unificación. También se celebró un taller plenario a partir del cual promovió el diálogo entre el Ministro de Unificación y 234 organizaciones. Otra estrategia de acercamiento con la sociedad fue la implementación de encuestas de opinión entre 2009 y 2010. A partir de estas percepciones pudo notarse que un 63% veían a Corea del Norte como un socio de cooperación, mientras el 11.3% lo percibían como enemigo.¹⁸⁸ A pesar de los intentos importantes por incorporar a diversos actores sociales, la estadística presentada lleva inmediatamente a preguntarse por qué Lee Myung-bak no respondió con su política exterior hacia Pyongyang a partir de la lógica ciudadana que veía a Norcorea no como un enemigo, sino como un socio de cooperación. Una hipótesis es que implementar una política exterior sin cláusula de

¹⁸⁷ Comisión Nacional Electoral, *Resultados electorales*, op.cit.

¹⁸⁸ Ministerio de Unificación, *White Paper on Korean Unification 2010*, op.cit., pp. 258-260.

reciprocidad hubiera significado el alejamiento de Estados Unidos, ese escenario era poco deseable para el presidente.

A pesar de la importancia dada a Estados Unidos, Lee no podía dejar de lado el interés de parte de algunas empresas coreanas por mantener contactos económicos con Pyongyang, especialmente, las dos empresas que, junto con el gobierno surcoreano, encabezaron el desarrollo del complejo de Kaesong: Hyundai Asan, la cual a su vez invirtió en tours, ahora suspendidos, a la montaña Kumgang; y *Korea Land and Housing Corporation* que ha financiado proyectos del complejo industrial.¹⁸⁹ Cabe mencionar la presencia de aproximadamente 123 compañías coreanas en norcorea, las cuales en conjunto han invertido alrededor de 500 millones de dólares en Kaesong.¹⁹⁰ Deducimos, entonces, el interés –económico– que tienen estas compañías sobre la relación inter-coreana.

Aunque las decisiones en el acercamiento a Pyongyang continuaban en manos del presidente, Hyundai, con intereses propios en Corea del Norte, decidió tener un acercamiento directo con autoridades norcoreanas. Así, en 2009, en una visita de 17 días a Pyongyang, la líder del conglomerado, Hyun Jeong-eun, se reunió con autoridades de Norcorea y trató el tema referente a la reunión de familias separadas a propósito del festival *Chuseok*. El gobierno surcoreano decidió apoyar la iniciativa y promovió diálogos inter-coreanos con la intermediación de la Cruz Roja. Los encuentros familiares fueron llevados a cabo entre septiembre y octubre.¹⁹¹ En esa visita la líder de Hyundai logró también conversar brevemente con Kim Jong-il, quien mostró gran simpatía por el anterior dirigente de la compañía, Chung Ju-yung. Durante la estancia de Hyun también la acompañó el Director del Departamento del Frente unido

¹⁸⁹ Korea Land Housing Corporation, “Company history”.
[world.lh.or.kr/engh_html/engh_about/about_3.asp, consultado en 2013]

¹⁹⁰ Pablo M. Díez, “Guerra económica entre las dos Coreas” *ABC.es*. Mayo 12, 2013. [abc.es/economia/20130512/abci-guerra-economica-entre-coreas-201305102101.html, consultado en 2013]

¹⁹¹ Ministerio de Unificación, *White Paper on Korean Unification 2010*, op.cit.

Norcoreano, quien también era líder del Comité Asia-Pacífico del Norte,¹⁹² La líder del conglomerado surcoreano buscaba un acercamiento para proteger los intereses de la compañía en Corea del Norte y contribuir a la mejora de las relaciones inter-coreanas.

El caso de Hyundai es un ejemplo de la importancia de los conglomerados en las relaciones inter-coreanas. No tanto porque modifiquen sustancialmente la agenda de política exterior del presidente, sino porque contribuyen a la realización de esta. Además, siendo sus proyectos de carácter económico, posibilitan un tipo de acercamiento que es difícil de concretar desde un aspecto político.

La política exterior de Lee Myung-bak terminó con la política del rayo de sol y la flexibilidad de gobiernos anteriores. Anteponer el tema de las armas nucleares antes de llevar a cabo cualquier acercamiento inter-coreano causó un alejamiento con respecto al régimen de Pyongyang, situación que se ha prolongado en los primeros meses de gobierno de su sucesora Park Geun-hye, también perteneciente al mismo partido político, ahora llamado *Saenuri*. La democratización es evidente en la participación de actores como las empresas o las ONGs en temas relacionados con la política hacia Pyongyang, pero todavía queda un gran camino por recorrer antes de poder considerar a la República de Corea como una democracia consolidada, más aún es difícil imaginar en el corto plazo una real democratización de la política exterior, cuando la visión que tiene primacía es la de seguridad.

¹⁹² Chosun News, "Hyundai Chairwoman Meets Kim Jong-il at Last", *Chosun Ilbo*. Agosto 17, 2009. [english.chosun.com/site/data/html_dir/2009/08/17/2009081700203.html, consultado en 2013]

CONCLUSIONES

En este apartado presento mis reflexiones sobre la democratización y la política exterior de Corea del Sur hacia Pyongyang. Asimismo, señalo los límites de la investigación y nuevas áreas para continuar con ella.

A lo largo del trabajo he analizado la política exterior surcoreana hacia Corea del Norte y me parece adecuado incluirla dentro del ámbito de la política exterior, porque más allá de trabajar por la reunificación de la península coreana, el gobierno surcoreano ha implementado estrategias de acercamiento que no consideran en el corto plazo un escenario de unificación, han sido en todo caso políticas de reconciliación nacional. Además, como es comprobable por la evidencia propuesta en el texto, los canales de comunicación y negociación con Norcorea siguen la lógica de la relación diplomática con cualquier otro Estado, con la diferencia de que, por un lado, no hay un reconocimiento *de jure* por parte de alguna de las dos coreas y, por otro, en esta relación existe un discurso nacionalista que alimenta el deseo de viejas generaciones de volver al territorio unido de la dinastía Choson. Pero, la realidad es que existen dos Estados, con una historia contemporánea distinta y con realidades sociales diversas. Las dos coreas han usado el nacionalismo para fortalecer sus propios modelos políticos.

Corea del Sur, aliada y amiga de los Estados Unidos de América (EUA) decidió seguir el proceso de democratización para cambiar su régimen autoritario y, en términos generales, lo ha logrado. La democratización en la República de Corea ha ocurrido en un tiempo relativamente corto, similar a otros procesos como el de desarrollo económico. Pero no es un asunto terminado. Por el contrario, cada vez hay más retos por resolver. Uno de ellos, como se ha expuesto aquí, es de la democratización de la política exterior. Si bien Corea puede ser considerada una democracia consolidada, observando los límites de la inclusión ciudadana en la política exterior queda claro que esa consolidación está todavía en proceso.

Por tal razón, considero que la democratización de la política exterior en Corea del Sur es un proceso todavía en marcha. El propio inicio de la democratización significó un gran triunfo para el movimiento *minjung*, el cual había luchado arduamente por un cambio en el tipo de régimen y, hasta cierto punto, por un acercamiento diferente hacia Pyongyang. Si bien no es posible a partir del análisis y los datos expuestos en la tesis argumentar que hay una injerencia directa del movimiento en el cambio de paradigma en la política hacia Norcorea desde Roh Tae-woo, sí puede aseverarse que al menos el dejar de verla en términos exclusivamente de seguridad tienen relación con las ideas *minjung* sobre Corea del Norte. A pesar de este cambio de paradigma, la participación social en la política exterior ha sido limitada.

Aunque un mayor número de actores sociales ha participado para aportar ideas o críticas sobre las estrategias de acercamiento del gobierno hacia Pyongyang, mediante diversos mecanismos de consulta, esto no se ha reflejado necesariamente en su injerencia en la toma de decisiones. El problema radica en que existe todavía otra parte de la política enfocada en el tema de la seguridad, la cual encuentra resonancia en la persistencia de la Ley de Seguridad Nacional. Mientras continúe tal institución, la participación social tendrá límites importantes.

El escenario de las relaciones al interior del poder ejecutivo denota cambios significativos en cuanto a la menor monopolización de la política por parte del ejecutivo, en comparación con los regímenes autoritarios. El Ministerio de Unificación y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio se han convertido en agencias prioritarias para la implementación de la política exterior hacia Norcorea. Cabe señalar que siguiendo la lógica del proceso de democratización, ambas agencias han sido afectadas cada vez que un nuevo presidente llega al poder. No es lo mismo, por ejemplo, el Ministerio de Unificación con Kim Dae-jung, cuando atendía sólo temas de cooperación y acercamiento con Pyongyang, a sus funciones con Lee Myung-bak, cuando adquiere, aparte de la noción de cooperación, todo un esquema de seguridad. Aquí se incluye la

dinámica de gobiernos conservadores y gobiernos progresistas que ideológicamente establecen su estrategia hacia Pyongyang a partir del tipo de relación que desean tener con Estados Unidos.

Esta división ideológica se ha observado también en los partidos políticos que integran la Asamblea Nacional, quienes han apoyado o rechazado la política exterior de los presidentes dependiendo de su identidad partidista. Además, el cuerpo legislativo ha adquirido cada vez más importancia sobre temas referentes a Pyongyang. Sin embargo, no ha sido muy significativo el contra-peso respecto al ejecutivo. El acercamiento más notable a este balance de poder se dio en el gobierno de Roh Moo-hyun, cuando el Gran Partido Nacional promovió un recurso para mandarlo a investigación y destituirlo del cargo, sin éxito. Pero todavía no existe un ejemplo paradigmático que denote un sistema claro de equilibrio, al menos no en este asunto.

Si en la Asamblea Nacional los presidentes no han encontrado una oposición significativa a su política exterior, en el ámbito empresarial tampoco. Hyundai, específicamente, ha participado activamente en el acercamiento a Norcorea desde Kim Dae-jung hasta Lee Myung-bak, mostrando que más allá de ser parte del juego político hay interés, más por la nostalgia en la reconciliación nacional que por las ganancias económicas, en fungir como puente de cooperación entre ambas coreas.

Así, el escenario doméstico confirma que la democratización sí ha afectado la manera de manejar la política exterior hacia Pyongyang. Ha trascendido en el surgimiento de dos políticas que han mostrado ser incompatibles: la de reunificación y la de seguridad. Cada uno de los actores que puede participar, sino en la decisión, en la consulta sobre la estrategia del gobierno, suele inclinarse por una de ellas.

A pesar de haber canales institucionales para la participación ciudadana, del aumento de la importancia de diversos ministerios y de la Asamblea Nacional, los límites de cambio político se reflejan en la importancia que todavía tiene el ejecutivo central en cuanto a la toma de

decisiones en materia de política exterior. Si bien esta facultad es constitucional, esto da muestra de que las leyes no siempre satisfacen las necesidades de una sociedad y por tanto deben evolucionar o cambiar junto con esta.

Han pasado un poco más de veinte años desde que Roh Tae-woo utilizó su estrategia diplomática conocida como la *Nordpolitik* para acercarse hacia Pyongyang, cambiando el paradigma de pensamiento sobre el Norte. Sin embargo, todavía no ha sido posible borrar del todo la desconfianza sobre el régimen de Pyongyang, lo cual se debe en gran medida a la propia naturaleza del régimen norcoreano. Ha quedado claro que la democratización ha influido en la política exterior de Corea del Sur. Esto puede considerarse positivo en la lógica del desarrollo doméstico de la República de Corea, pero ¿hasta dónde la democratización ha facilitado la resolución del conflicto inter-coreano?

Es evidente que desde la apertura democrática temas como el de Corea del Norte o la relación con Estados Unidos se han politizado al grado de identificar determinadas estrategias con partidos progresistas o conservadores. Esta realidad ha impedido la continuidad en la política hacia Pyongyang y, por tanto, dificultado la creación de confianza. Aunado a ello, tener dos ideas contra puestas sobre Pyongyang, una sobre unificación y la otra sobre seguridad, también ha contribuido a obstaculizar la tarea de crear una política transquinquenal. A diferencia de los planes de desarrollo, los planes de reunificación no tienen un hilo conductor, no son una política a largo plazo; responden, más bien a intereses del ámbito doméstico surcoreano. El interés más importante yace en el fortalecimiento de Corea del Sur y no en la reunificación de la península coreana.

No sugiero que la reunificación sea imposible. Pero, considero que si no hay un reconocimiento sincero de las diferencias entre ambos Estados, el tema continuará siendo parte de arengas presidenciales nacionalistas, tanto en el Sur como en el Norte, que no llevarán a

ningún acercamiento perenne y significativo. No basta la cooperación económica, es necesario un acercamiento político.

Esta tesis no propone una solución del asunto inter-coreano, simplemente presta atención al desarrollo político surcoreano para hacer una lectura de cómo, a partir del proceso de democratización, es posible identificar cambios en la política exterior de Corea del Sur. A pesar de los esfuerzos para llevar a cabo la investigación, estoy consciente que aún faltan áreas por explorar. Una de ellas es la identificación de los personajes que formaron parte del movimiento *minjung* y después ocuparon puestos políticos en la Asamblea Nacional. Analizar su comportamiento en el recinto legislativo, en la comisión encargada del tema de la reunificación, sería una manera de comprobar si existe o no un vínculo directo entre la política exterior hacia Pyongyang y las ideas *minjung*. Otra área sería un estudio más riguroso sobre la historia del Ministerio de Unificación y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio enfatizando las actividades que han realizado individualmente y en conjunto respecto a la política hacia Corea del Norte.

REFERENCIAS

- ADESNIK, David, y KIM, Sun-hyuk, “South Korea: the puzzle of two transitions” en STONER, Kathryn y McFaul, Michael (Eds.), *Transitions to Democracy: a comparative perspective*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2013.
- Amnistía Internacional, “*Republic of Korea (South Korea): Long term prisoners still held under the National Security Law*”. [www.amnesty.org/en/library/info/ASA25/015/1998/en, consultado en 2012]
- Asamblea Nacional de la República de Corea, “National Assembly in the Past”. [korea.na.go.kr/int/his_09.jsp?, consultado en 2012]
- Asamblea Nacional de la República de Corea, “The 5th National Assembly (1960.7.29~1963.12.16)” [korea.na.go.kr/int/his_05.jsp?leftid=EA consultado en 2012.].
- Asamblea Nacional de la República de Corea, “The 12 national assembly”. [korea.na.go.kr/int/his_12.jsp?, consultado en 2012]
- Asamblea Nacional de la República de Corea, "The 14th National Assembly (1992.5.30~1996.5.29)". [http://korea.na.go.kr/int/his_14.jsp?, consultado en 2012]
- Asamblea Nacional de la República de Corea, “The 17th National Assembly (2004.5.30~2008.5.29)”. [http://korea.na.go.kr/int/his_17.jsp?, consultado en 2012]
- BANK, D., y LEYDEN, P., “S. Korea Rooting Out Political Expression”, *The Tribune*. Noviembre 2, 1989. [articles.chicagotribune.com/1989-11-02/news/8901270521_1_south-korea-national-security-law-plowing, consultado en 2013]
- BLUTH, C., *Korea*, Cambridge, Polity Press, 2008.
- BREEN, M., “Park got dictatorial powers with Yushin Constitution in 1972”, *The Korea Times*. Octubre 31, 2010. [http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2010/10/116_75537.html, consultado en 2013]
- BURNELL, "New challenges to democratization”, en YOUNGS, R. y Burnell, P. (Eds.), *New challenges to democratization*, Nueva York, Routledge, 2010.
- BYUNG, C. K., *Approaches to National Unification by the Two Koreas*, Seúl, Kyungnam University-Edmund A. Walsh School of Foreign Service George Town University, Korea Press Foundation, 2002.
- CARTER, Aidan-Foster, “Good Day, Sunshine? Some Comments on Kim Dae-Jung’s New Nordpolitik”, *The Korea Journal of National Unification*, Vol.7, Núm. 2, 1998.

- CHAE, Haesook y KIM, Steven, “Conservatives and Progressives in South Korea”, *The Washington quarterly*, 2008.
- CHO, H., “Modern History of Democracy and Democratization Movement in Korea”, *Korea Democratic Foundation*. [www.kdemo.or.kr/en/communication/democracy, consultado en 2013.]
- CHOI, Chang-Yoon, “Korea: an emerging democratic power” en SIGUR, Christopher J. (Ed.), *Democracy in Korea: The Roh Tae Woo Years*, Nueva York, Carnegie Council on Ethics and International Affairs, 1992.
- CHOI, Jin-wook, “On Demands for Flexibility in the Lee Myung Bak Government’s Policies”, *Online Series*, Núm. 63, 2011.
- Chosun Ilbo, “60 Years of the Republic: The Yushin Constitution”. Agosto 28, 2008. [http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2008/08/28/2008082861026.html, consultado en 2013.]
- Chosun News, “Hyundai Chairwoman Meets Kim Jong-il at Last”, *Chosun Ilbo*. Agosto 17, 2009. [english.chosun.com/site/data/html_dir/2009/08/17/2009081700203.html, consultado en 2013]
- CLARK, Donald, “Growth and Limitations of Minjung Christianity in South Korea” en WELLS, Kenneth M. (Ed.), *South Korea’s Minjung Movement: the culture and politics of the dissidence*, Honolulu, University of Hawaii Press, 1995.
- CLARK, D. H. y Nordstrom, T., “Democratic Variants and Democratic Variance: How Domestic Constraints Shape Interstate Conflict”, *The Journal of Politics*, Vol. 67, Núm. 1, 2005.
- Comisión Nacional Electoral, “Resultados electorales”. [nec.go.kr/engvote/resource/news02.jsp, consultado en el verano de 2012]
- Cubs, “소개”. [cubs-korea.org/korean/sub5a.asp, consultada en 2013] CUMINGS, Bruce, *Korea’s Place in the Sun. A modern history*, Nueva York:, W.W. Norton & Company, 1997.
- DIAMOND, L. y Kim, B., “Introduction”, en DIAMOND y Kim (Eds.), *Consolidating Democracy in South Korea*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2000.
- DÍEZ, Pablo M., “Guerra económica entre las dos Coreas” *ABC.es*. Mayo 12, 2013. [abc.es/economia/20130512/abci-guerra-economica-entre-coreas-201305102101.html, consultado en 2013] DON, Mee-Choi, “Ko-un: letter”. [voiceseducation.org/content/ko-un-letter, consultado en 2012.]
- EBREY, P. B., WALTHALL, A., & PALAIS, J. B., *Modern East Asia: from 1600 A Cultural, Social and Political History*, Boston-Nueva York, Houghton Mifflin Company, 2006.

FAIOLA, Anthony, "Court Rejects S. Korean President's Impeachment", *Washington Post Foreign Service*.

2004. [washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A25441-2004May13.html, consultado en 2012]

FAZIO Vengoa, Hugo, "Transición democrática y política exterior en Chile", Santa Fe de Bogotá, *Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes*, Núm. 40, 1995.

Frontline, "Interview with Lee Dong-won", *Public Broadcasting Service*.
[pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/kim/interviews/won.html]

GILLS, Barry K. y Gills, Dong-sook S., "South Korea and Globalization: The Rise to Globalism?" en KIM, Samuel (Ed.), *East Asia and Globalization*, London, Rowman and Littlefield, 2000.

HABERMAN, C., "Violent Protests Rock South Korea", *New York Times*, 11 junio 1987.

HAHM, Chaibong, "The two South Koreas: A house divided", *Washington Quarterly*, Vol. 28, Núm. 3, 2005.

HAN, Sung-Joo, "South Korea: politics in transition" en CHOI, Sang-Yong (Ed.), *Democracy in Korea: its ideals and realities*, Seúl, Seoul Press, 1997.

Hankyore, "Who is Lee Myung Bak?".
[http://english.hani.co.kr/arti/english_edition/e_national/230316.htm]

HARRISON, S. S., *Korean endgame: a strategy for reunification and us disengagement*, Princeton, Princeton University Press, 2002.

HUNTINGTON, S. P., "Democracy's Third Wave", *Journal of Democracy*, Vol. 2, Núm. 2, 1991.

HWANG, K. M., *A History of Korea*, Hampshire-Nueva York, Palgrave Macmillan, 2010.

IM, H., "The Origins of the Yusin Regime: Machiavelli Unveiled", en KIM, Byung-koom Y vogel, E. F. (Eds.), *The Park Chung Hee Era: the transformation of South Korea*, Cambridge, Harvard University Press, 2011.

IM, Hyug-Baeg, "Politics of Democratic Transition from Authoritarian Rule in South Korea" en CHOI, Sang-Yong (Ed.), *Democracy in Korea: Its Ideals and Realities*, Seúl, Seoul Press, 1997.

JAUNG, H., "Foreign Policy and South Korean Democracy: The Failure of Party Politics", *Taiwan Journal of Democracy*, Vol. 1, Núm. 2, 2005.

JEONG, Moon-gi y OH, Soo-gil, "Searching for Participatory Governance in Korea", *Journal of Contemporary Asia*, Vol. 40, Núm. 2, 2010.

JOO, Sung-soo, “20 years of NGO revolution reshapes society” en *Insight to Korea*, Seúl, Herald Media, 2007.

JUNG, Hae-gu, y Kim, Ho-ki, “Development of Democratization Movement in South Korea”. [iis-db.stanford.edu/pubs/22591/Development_of_Democratization_Movement_in_South_Korea-1.pdf, consultado en 2013.]

KANG, Sung-hack, *Korea's Foreign Policy Dilemmas: defining state security and the goal of national unification*, Folkestone, Global Oriental, 2011.

KIM, Byungki, “The Role of State Institutions, Organizational Culture and Policy perception in South Korea's international security foreign policy making process: 1998-present”, *International Journal of Korea Unification Studies*, Vol. 5, Núm. 1, 2006.

KIM, Choong-nam, *The Roh Moo Hyun Government's Policy Toward North Korea*, East West Center, Núm. 11, 2005.

KIM, Dae-jung, *Building peace and democracy: Kim dae jung Philosophy & dialogues*, Nueva York, Korean independence monitor, 1987.

KIM, Dae-jung, “Inaugural Address by Kim Dae-jung the 15th-term President of the Republic of Korea”. [shlel.tripod.com/krinaug.htm, consultado en 2013]

KIM, Dae-jung, *Mi vida, mi camino, Madrid*, Felipe González Márquez (prologuista), Epsa Calpe, 2000.

KIM, E. M., *Big Business, Strong State: collusion and conflict in South Korean Development*, Albany, State University of New York, 1997.

KIM, Jin-ha, “In Search of Balance between Inducements and Sanctions: Evaluating the Lee Myung-bak Administration's North Korea Policy”, *International Journal of Korean Unification Studies*, Vol. 21, Núm. 1, 2012.

KIM, Sunhyuk, “Contentious Democracy” in South Korea an Active Civil Society and Ineffectual Political Parties”, *Taiwan Journal of Democracy*, Vol. 8, Núm. 2, 2012.

KIM, Yang-hee, “Emphasis on Reunification Through the Path of Living Together”, *Focusk*.

[focusk.com/chicago/skin/board/mw.basic.news/mw.proc/mw.print.php?bo_table=B_eng&wr_id=157, consultado en 2013].

KO, Sung-Bin, “South Korea's Search for an Independent Foreign Policy”, *Journal of Contemporary Asia*, Vol. 36, Núm. 2, 2006.

Korea Democracy Foundation Newsletter, “Democratization Movement in Korea: Struggle for Democracy in June and Grand Workers’ Struggle between July and September, 1987”.
[kdemocracy.or.kr/mail/newsletter/mail_article_200704_01.html, consultado en 2012]

Korea Land Housing Corporation, “Company history”.
[world.lh.or.kr/englh_html/englh_about/about_3.asp, consultado en 2013]

LAKEY, George, “South Koreans win mass campaign for democracy: 1986-1987”. “[Retrieved from <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/south-koreans-win-mass-campaign-democracy-1986-87>]

LEE, Chang-sup. “Revisiting June 29 in 1987”, *The Korea Times*.
[koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2013/01/298_114038.html, consultado en 2012]

LEE, Chong-suk, “The Yusin Regime and the National Division Structure” en LEE, B.(Ed.), *Developmental Dictatorship and the Park Chung Hee: the shaping of modernity in the Republic of Korea*, Nueva Jersey, Homa & Sekey Books, 2003.

LEE, Hong-jong, “The Press: A politician’s fair weather friend” en *Political Change in Korea*, Seúl, Korean Herald, 2008.

LEE, J., “Democratization and foreign policy in Southeast Asia: the case of the ASEAN Inter-Parliamentary Myanmar Caucus”, *Cambridge Review of International Affairs*, Vol. 22, Núm. 3, 2009.

LEE, Myung-bak, *Global Korea: The National Security Strategy of the Republic of Korea*, Seúl, Cheong Wa Dae, 2009.

LEE Namhee, “From minjung to simin: the discursive shift in Korean social movements” en SHIN, G. y CHANG, P. (Eds.), *South Korean Social Movements: from democracy to civil society*, Abingdon, Routledge, 2011.

LEE, Namhee, *The Making of Minjung: Democracy and the Politics of Representation in South Korea*, Ithaca, Cornell University Press, 2007.

LEÓN Manríquez, José Luis, “Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad” en CORNEJO, R. (Ed.), *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo: algunos casos de Asia, África y América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006

LEÓN Manríquez, José Luis y López Aymes, Juan Felipe, “Corea del Sur”, en León Manríquez, José Luis y López Aymes, Juan Felipe (Coord.), *Historia Mínima de Corea*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2009.

LIND, J., “Democratization and Stability in East Asia”, *International Studies Quarterly*, Vol. 55, pp. 409–436.

MACDONALD, S., “Korea’s Transition to Democracy” en SIGUR, C.J. (Ed.), *Democracy in Korea: The Roh Tae Woo Years*, Nueva York, Carnegie Council on Ethics and International Affairs, 1992.

MAINWARING, S. y Hagopian, F., “Democracy in Brazil: Problems and Prospects”, *World Policy Journal*, Vol. 4, núm. 3, 1987.

MAINWARING, S., “Transitions to Democracy and Democratic Consolidation: theoretical and comparative issues”, *Helen Kellogg Institute for International Studies*, Núm. 130, 1989, pp. 1-17.

Ministerio de Unificación, “brief history: 1980”.

[<http://eng.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000629#>, consultado en 2012]

Ministerio de Unificación, “Brief history: 2000”.

[eng.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000629#, consultado en 2012]

Ministerio de Unificación, *Peace and Cooperation: white paper on Korean unification*, Seúl, Ministerio de Unificación, 1996.

Ministerio de Unificación, *Peace and Cooperation: White paper on Korean Unification 2001*, Seúl, 2001.

Ministerio de Unificación, *White Paper on Korean Unification 2005*, Seúl, Ministerio de Unificación, 2005.

Ministerio de Unificación, *White Paper on Korean Unification 2010*, Seúl, Ministerio de Unificación, 2010.

MOFAT, “Countries and regions”,

[www.mofa.go.kr/ENG/countries/latinamerica/index.jsp?menu=m_30_30_10, consultado en 2011.]

MOON, C., “NAPSNet Special Reports: The Six Party Talks and Implications for a Northeast Asia Nuclear Weapons Free Zone”. [nautilus.org/napsnet/napsnet-special-reports/the-six-party-talks-and-implications-for-a-northeast-asia-nuclear-weapons-free-zone/#thirteen, consultado en 2013]

MORLINO, L. *Democracias y democratizaciones*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009.

National Unification Board en PARK, S., “Northern Diplomacy and Inter-Korean Relations” en COTTON, J. (Ed.), *Korea under Roh Tae Woo: Democratization, northern policy and inter-Korean relations*, Canberra, Allen & Unwin Pty Ltd, 1993.

OH, J. K.-C., *Korean Politics*, Ithaca, Cornell University Press, 1999..

- O'DONNELL, G., y Schmitter, P. C., *Transitions from authoritarian rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1986.
- PARK, Chung-hee, *Korea Reborn: a model for development*, Englewood Cliffs-N.J, Prentice-Hall, 1979.
- PARK, Kyung-hyo, "Minister- and Vice-Minister Level Staffing of the Kim Young-sam Administration: Political Leadership, Professional Competency and Representativeness", *Korea Journal*, Vol. 30, Núm. 2, 1999.
- PARK, Sang-seek, "Northern Diplomacy and Inter-Korean Relations" en COTTON, James (Ed.), *Korea under Roh Tae Woo: Democratization, northern policy and inter-Korean relations*, Canberra, Allen & Unwin Pty Ltd, 1993.
- PEARSON, F. y Rochester, J. M., *Relaciones Internacionales: situación global en el siglo XXI*, Santa Fe de Bogotá: McGraw-Hill, 2000.
- PUDDINGTON, Arch, *Freedom in the world 2013: Democratic Breakthroughs in the Balance*, Freedom House, 2013. PÉREZ Gil, L. V., *Elementos para una Teoría de la Política Exterior*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2012.
- RICHARDSON, "Part IV: Korean Politics, Civil Society and the State in South Korea" en 2007 SAIS U.S.-Korea Yearbook, The U.S.-Korea Institute (USKI) at SAIS, 2007. [<http://uskoreainstitute.org/academics/sais-us-korea-yearbook/2007-yearbook/>, consultado en 2012]
- ROBINSON, M. E., *Korea's Twentieth Century Odyssey: a short history*, Honolulu, University of Hawaii Press, 2007.
- ROMERO Castilla, Alfredo, "sociedad civil y regionalismo en el proceso de democratización de Corea" en RAMÍREZ Bonilla, Juan José (Ed.), *Transiciones Coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*, Ciudad de México, El Colegio de México-Korean Foundation, 2009.
- ROY, Denny, "China's Democratized Foreign Policy", *Survival: Global Politics and Strategy*, Vol. 51, Núm. 2, 2009.
- SALAZAR M., L. M., *Democracia y Política Exterior. De Betancourt (1959-1964) a Caldera (1969-1974): el impacto de la democracia en la formulación de la política exterior de Venezuela*, Caracas, Editorial Nuevas Letras-Instituto Universitario de Profesiones Gerenciales, 2001.
- SAMUELS, Richard J., "Kidnapping Politics in East Asia", *Journal of East Asian Studies*, Vol. 10, Núm 3, 2010.

Korea.net, “Crecimiento económico” [spanish.korea.net/AboutKorea/Economy/Overview, consultado en 2013.]

Korean Overseas Information Service, *President Kim Young-sam’s new year’s press conference*, Seúl, Korean Overseas Information Service, 1994.

SHIK, S. B., *Major Speeches by Korea’s Park Chung Hee*, Seúl, Hollym Corporation, 1970.

SHIN, D. C., “Political Parties and Democratization in South Korea: The Mass Public and the Democratic Consolidation”, en CHOI, S. Y. (Ed.), *Democracy in Korea: Its Ideals and Realities*, Seúl, The Korean Political Science Association, 1997.

SHIN, G. et al., “The Korean democracy movement: an empirical overview” en SHIN, G. y CHANG, P. (Eds.), *South Korean Social Movements: from democracy to civil society*, Abingdon, Routledge, 2011.

SHIN, K.-Y., “The Dilemmas of Korea’s New Democracy in an Age of Neoliberal Globalisation”, *Third World Quarterly*, Vol. 33, Núm. 2, 2012.

SOHN, J.-A., “Interview with South Korean President Roh Moo-hyun”, *CNN International*. [edition.cnn.com/2007/WORLD/asiapcf/12/08/talkasia.roh/index.html, consultado en 2012]

Standford University, “Peacemaker”. [http://fsi.stanford.edu/events/peacemaker, consultado en 2013]

The Institute of East Asian Studies, *Foreign Policy for Peace and Unification*, Seúl, *The Institute of East Asia Studies*, 1975.

The Presidential Secretariat of the Republic of Korea, *Korea: a nation transformed, selected speeches of President Roh Tae Woo*, Seúl, The Presidential Secretariat of the Republic of Korea, 1990.

T.K., *Letters from South Korea*, Sekai (Ed.), Tokio, Iwanami Shoten Publishers, 1976.

VALDÉZ, Aguilar, R. (Ed.), *Esencia y Apología de la Diplomacia: selección de lecturas para el Servicio Exterior Mexicano*, Ciudad de México, Instituto Matías Romero-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2008.

VALENZUELA, J. S., “Democratic Consolidation in Post- Transitional settings: notion, process, and facilitating conditions”, *Helen Kellogg Institute for International Studies*, Núm. 150, diciembre, 1990.

WADE, R., *Economic Theory and the Role of Government in East Asia Industrialization*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1990.

Wikisource, “제 50주년 광복절 경축사. 위키문헌”.

[ko.wikisource.org/wiki/제 50 주년_광복절_경축사, consultado en 2013]

YAMAMOTO, Toshimasa, “letters from south korea”, *Japan Christian Activity News* [ncc-j.org/english/jcan/2004 Summer.pdf, consultado en 2013]

YONNGONG, “Inter-Korean relations effectively severed under Lee administration”, *Yonhap News*. Enero 18, 2013.

[english.yonhapnews.co.kr/northkorea/2013/01/18/24/0401000000AEN20130118004800315F.H TML, consultado en 2013]

YOON, Dae-Kyu, *Law and Democracy in South Korea: democratic development since 1987*, Seúl, Kyungnam University Press, 2010.

YOON, Sang-hyun, “South Korea’s Kim Young Sam Government: Political Agendas”, *Asian Survey*, Vol. 36, Núm. 5, 1996.

YOUNG, W.-K., *Transforming Korean Politics: Democracy, Reform and Culture*, Armonk, M.E. Sharpe, Inc., 2005.